

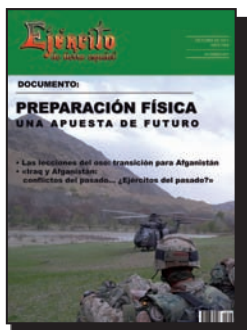
DOCUMENTO:

PREPARACIÓN FÍSICA UNA APUESTA DE FUTURO

- Las lecciones del oso: transición para Afganistán
- «Iraq y Afganistán: conflictos del pasado... ¿Ejércitos del pasado?»



9 771696 717008



EDITA	
	MINISTERIO DE DEFENSA DIRECCIÓN GENERAL DE RELACIONES INSTITUCIONALES
DIRECCIÓN	
Director	
General de Brigada	
Ángel Luis PONTIJAS DEUS	
Subdirector, Jefe de Colaboraciones y Administración	
Coronel Eduardo ORTIZ DE ZUGASTI AZNAR	
Jefe de Ediciones	
Coronel Julián BARRIOS BARBERO	
CONSEJO DE REDACCIÓN	
Coroneles	
Meléndez Jiménez, Izquierdo Navarrete,	
Domínguez del Valle, Poutás Álvarez,	
García-Mercadal, Molina Pineda de las Infantas	
y Farré Rebull	
Tenientes Coroneles	
Muñoz Blázquez,	
Urteaga Todó y Borque Lafuente	
Comandantes	
Hernández Calvo, Díez Alcalde, Martínez	
González, Villalonga Sánchez, Marí y Marín,	
Jarillo Cañigual	
Capitán	
Ramírez López	
Suboficial Mayor	
Baena Muñoz	
NIPO: 075-11-004-X (Edición en papel)	
NIPO: 075-11-005-5 (Edición en línea)	
Depósito Legal: M. 1.633-1958	
ISSN: 1696-7178	
Correctora de Estilo	
Paloma Prado Caballero	
Servicio de Documentación	
Emilia Antúnez Monterrubio	
Corrector de Pruebas	
Capitán José Manuel Riveira Córdoba	
Diseño Gráfico y Maquetación	
Luis Angelina Higuera,	
Miguel García Tirado,	
Ignacio Moreno Piqueras y	
Bayardo Molina Núñez	
Fotocomposición, Fotomecánica e Impresión	
CENTRO GEOGRÁFICO DEL EJÉRCITO	
Colaboraciones Corporativas	
ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE	
MILITARES ESCRITORES	
Promotor de Publicidad	
VÍA EXCLUSIVAS SL	
Modesto Lafuente, 4-28010 Madrid (España)	
Macarena Fernandez de Grado	
Teléf.: 91 448 76 22 / Fax: 91 446 02 14	
Email: macarena@viaexclusivas.com	
http://www.viaexclusivas.com	
Fotografías: MDEF, SEPUB, DECET, Alberti,	
Sanchez-Barriga, Soteras Escartín, Veiga Torres,	
Mogaburo López, Mexía Algar	
REVISTA EJÉRCITO	
C/. Alcalá 18, 4.º 28014 MADRID	
Teléf.: 91-522 52 54. Telefax: 91-522 75 53	

Índice

EDITORIAL

4

DOCUMENTO

«Preparación física, una apuesta de futuro»

Presentación

RAFAEL SÁNCHEZ-BARRIGA MARÍN.

Comandante. Infantería. DEM.

34

La preparación física en el ET del futuro

RAFAEL SÁNCHEZ-BARRIGA MARÍN.

Comandante. Infantería. DEM..

36

La evaluación física en el Ejército de Tierra

JOSÉ LUIS RODRÍGUEZ DÍAZ.

Teniente Coronel. Infantería.

41

Preparación física operativa.

Una propuesta para el siglo XXI

GINÉS FERNÁNDEZ VICENTE.

Teniente Coronel. Infantería.

51

Las competiciones militares

GONZALO JAYME BRAVO.

Teniente Coronel. Infantería.

59



NUESTRAS INSERCIONES

Normas de colaboración 14

Libros de Defensa 15

Boletín de suscripción 32

Convocatoria Premios Revista Ejército 2011 71

Publicaciones militares 123

Interior de contraportada: «...os vi ganároslo cuantas veces os encontré el el combate» 131

Información de interés para nuestros lectores

Los distintos números de la revista EJÉRCITO (excepto de los años 2004 y 2005) están disponibles en formato digital en las siguientes direcciones:

- <http://www.portalcultura.mde.es>
- <http://portal.mdef.es/portalpublicaciones/docs/docpublicaciones/index.html/>

PUBLICIDAD: Revista Ejército 83, Ibersystem 132.

ARTÍCULOS

Las lecciones del oso: transición para Afganistán

LUIS ANDRÉS BÁRCENAS MEDINA.
Comandante. Transmisiones. DEM. 6

«Iraq y Afganistán: conflictos del pasado... ¿Ejércitos del pasado?»

CARLOS JAVIER FRÍAS SÁNCHEZ.
Teniente Coronel. Artillería. DEM. 16

Fin del cuento de hadas: regreso de la geopolítica de poder

JOSÉ LUIS PONTIJAS CALDERÓN.
Teniente Coronel. Artillería. DEM. 24

Militarismo y sociedad a comienzos del siglo XXI

FERNANDO SOTERAS ESCARTÍN.
Teniente Coronel. Infantería. DEM. 63

¿Siguen vigentes las inserciones en alta cota?

MANUEL FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ.
Capitán. Infantería. 72

Centro de dominio de la información. Inteligencia en el contexto de contrainsurgencia

JOSÉ MANUEL VEIGA TORRES.
Capitán. Infantería. 76

Los apoyos de fuego en combate en población

JOSÉ ANTONIO BALLESTA NAVARRO.
Capitán. Artillería. 84

La Brigada de combate 2025

FERNANDO MOGABURO LÓPEZ.
Subteniente. Caballería.
Licenciado en Geografía e Historia. 92

Primer centenario del inicio de la aviación

JOSÉ IGNACIO MEXIA ALGAR.
Coronel. Ingenieros. 103



SECCIONES

Observatorio Internacional de Conflictos Tensiones políticas y deterioro de la seguridad en Iraq

CARLOS ECHEVERRÍA JESÚS.

Profesor de Relaciones
Internacionales de la UNED.

Los incidentes en Xinjiang y su repercusión en las relaciones chino-paquistaníes

ALBERTO PÉREZ MORENO.

Coronel. Infantería. DEM.

110

Rincón de Historia Militar El final de las guerras carlistas.

ENRIQUE DOMÍNGUEZ MARTÍNEZ CAMPOS.

Coronel. Infantería. DEM.

114

Grandes Autores del Arte Militar

José Elola y Gutiérrez.

PEDRO RAMÍREZ VERDÚN.

Coronel. Infantería. DEM.

118

Hemos Leído

El IPAD está en la cabina - Nueva vacuna para respirar mejor - Las fuerzas especiales buscando en la tecnología - Vehículos fantasma - Lecciones aprendidas en la ISAF - Los UAV en operaciones de contrainsurgencia

R.I.R.

119

Cine Bélico

El frente infinito - Tigres voladores

FLÓPEZ

125

Información Bibliográfica

El amigo americano - The bear went over the mountain - Paren el mundo que me quiero enterar - Legionario

127

Sumario Internacional

129

Editorial



Durante el pasado mes de septiembre, en EEUU y en la práctica totalidad de los países donde tienen legaciones diplomáticas, se celebraron actos conmemorativos del décimo aniversario de los atentados terroristas contra las Torres Gemelas del 11 de septiembre de 2001. En ellos se recordó a las cerca de 3.000 personas de múltiples nacionalidades que fallecieron ese día y a las que sufrieron secuelas, muchas aún sin cicatrizar.

Ese día, EEUU y el mundo entero sufrieron el mayor atentado terrorista de la Historia que transformó, de alguna manera, el sentimiento del pueblo americano y convirtió su política exterior en una obsesiva y continua lucha contra el terrorismo, desatendiendo, en cierto modo, sus problemas internos.

En este sentido, el presidente Obama ha manifestado que EEUU no está en guerra contra el Islam y nunca lo estará, sino contra el terrorismo y más concretamente contra la organización Al Qaeda, que ha atentado en decenas de países y asesinado a miles de personas, en su mayoría musulmanes. El pueblo americano considera una gran victoria la eliminación, el pasado mes de mayo, de Osama Bin Laden y espera que esta acción posibilite la derrota de Al Qaeda.

Transcurridos diez años de los atentados de las Torres Gemelas y los posteriores del mismo tipo, pero de menor envergadura, llevados a cabo por los seguidores de Bin Laden en España, el Reino Unido, Marruecos y otros países, junto a la situación de emergencia económica que sufre la Unión Europea, los problemas internos de los EEUU y la evolución de las potencias emergentes —China, Rusia, Brasil— pudieran hacer pensar a los analistas que se está gestando un nuevo orden mundial.

No obstante, el moderador y garante de la hegemonía mundial sigue siendo EEUU que, aprovechando la desmembración de la antigua Unión Soviética, se arrogó dicho privilegio. Sin embargo, Rusia, que ha vuelto a escena con gran pujanza, y China, gracias a su gran desarrollo,

se permiten luchar por el liderazgo mundial, así como la vieja y cansada Europa (UE), que se consume lentamente por las tensiones económicas y sociales de sus miembros y, en cierta medida, por la falta de una autoridad supranacional que discipline a todos, sin caer en la auto-complacencia de su larga historia y cultura.

Si bien es verdad que a corto plazo, no se vislumbran a priori grandes cambios globales, en las naciones y en sus relaciones ha habido significativos cambios y en consecuencia sus ejércitos han tenido que modificar, en cierta manera, sus estructuras, formas de actuación, y composición cuantitativa y cualitativa para adaptarse a las de las alianzas a las que pertenecen, a los intereses particulares de cada Estado-nación y al tipo de operaciones que actualmente se llevan a cabo.

Desde el mismo mes de septiembre de 2001, los americanos iniciaron la guerra contra el terror, se desplegaron tropas en Afganistán, pertenecientes a la denominada Coalición Global contra Terroristas, formada inicialmente por 68 países con distintas calificaciones —contribuyentes de fuerzas, que apoyan la Coalición y países asociados—. La razón del gran número de participantes en la Coalición era más la internacionalización del conflicto que la necesidad de aportación de fuerzas al contingente que ya estaba previsto por los EEUU con la participación de la OTAN.

Pasados ya nueve largos años y conseguido uno de los objetivos de alto interés, como era la eliminación de líder Osama Bin Laden y la consiguiente debilitación de su organización Al Qaeda, sería deseable a la vez que probable, que disminuyera la amenaza terrorista y pudiera ir desapareciendo el santuario de los talibanes en Afganistán y Paquistán, con la consiguiente mejora de estabilidad en la zona.

La situación de Afganistán, conocidas las anteriores experiencias —no del todo satisfactorias, a causa de las anteriores actuaciones de fuerzas británicas y soviéticas— y su actual carácter multinacional liderado por los EEUU y con participación de la OTAN, estará condicionada a la evolución de la organización Al Qaeda y a la paulatina disminución del número actual de las tropas de ocupación, que deberán transferir ordenadamente las responsabilidades de gobernabilidad a las autoridades afganas e instituciones políticas, incrementando la eficacia de las Fuerzas Armadas y de Seguridad afganas y posibilitar la difícil reconciliación nacional, permaneciendo tropas multinacionales el tiempo necesario para ayudar al desarrollo nacional desde el punto de vista económico, social y formativo de la población.

LAS LECCIONES DEL OSO:

TRANSICIÓN PARA AFGANISTÁN

Luis Andrés Bárcenas Medina. Comandante. Transmisiones. DEM.



*La verdad de las cosas
está en sus matices.*

Baudelaire.

En el imaginario occidental, las palabras «Afganistán» y «derrota» constituyen un binomio casi instintivo. En un mundo dominado por lo emocional, la imagen de Afganistán como «cementerio de imperios» se ha convertido en un mantra instalado con fuerza en las mentes, o mejor, en los corazones de los ciudadanos occidentales y de muchos de los que tienen responsabilidades en el ámbito militar y en el político.

Libros como el *best seller* de Seth G. Jones *In the graveyard of the Empires*¹ han fabricado la imagen de que los afganos son un pueblo belicoso e indomable, o algo así, y cualquier intento por cambiar esa realidad está condenado al fracaso. Ahí estarían las experiencias británicas y soviética para demostrarlo.

La intervención soviética, por más próxima, se lleva la palma. La salida de los BTR por el «Puente de la Amistad», sobre el Amu Daria,

volviendo a casa por la entonces República Soviética de Uzbekistán, en febrero de 1989, se ha convertido en un icono de la derrota. Desde que la paciencia estratégica se agotó en occidente, la lección aprendida es: «la experiencia soviética debería habernos hecho más prudentes a la hora de entrar, y debe hacernos mucho más diligentes a la hora de salir».

Hasta tal punto es así que esta idea ha pasado del plano de las percepciones al de los factores de diseño y planeamiento, y actualmente influye de forma poderosísima en los procesos de toma de decisiones. El libro de Bob Woodward *Obama's Wars* describe este fenómeno magistralmente. De hecho, se ha generado en Washington una categoría de políticos y militares, encabezados por el presidente Obama, calificados de «escépticos» ante cualquier posibilidad de éxito en Afganistán que no pase por la retirada.

En el imaginario occidental, las palabras «Afganistán» y «derrota» constituyen un binomio casi instintivo

Sin embargo, se está abriendo paso cada vez con más fuerza otra línea de pensamiento que, con suerte, permitirá diseñar de forma acertada la transición en Afganistán y que dibuja el escenario más previsible a largo plazo en aquel teatro: la permanencia indefinida de fuerzas de la coalición.

EL PLAN SOVIÉTICO

Durante la Guerra Fría, con el foco de Occidente puesto en Europa y en el Extremo Oriente, Afganistán era considerado dentro del ámbito de influencia natural de la URSS, heredera del Imperio zarista. Por ello, tras el golpe de estado protagonizado en abril de 1978 por un grupo de oficiales izquierdistas dirigidos por Moscú, Afganistán pasó a convertirse en la República Democrática de Afganistán (RDA), uno más de los satélites de la URSS. La RDA inició un programa de «modernización» del país, en el sentido marxista-leninista del término, que incluía una reforma agraria, una mayor libertad para las mujeres, y la destrucción de las antiguas estructuras sociales tribales².

Esta política cosechó adhesiones en los centros urbanos, pero provocó un rechazo total en las comunidades rurales, donde se organizó la resistencia armada de los muyahidín. Para venir a confirmar la base tribal de la vida afgana, el Partido Comunista en el poder se dividió entre las facciones *Khalq* (de mayoría *pasthun*), y *Parchan* (de base urbana, y étnicamente heterogéneo, con gran cantidad de tayikos y uzbekos). Estos dos factores debilitaron el gobierno del presidente Hafizulla Amin de tal manera que en Moscú se temió por una espiral de inestabilidad que situase al país fuera de control. Leónidas Brezhnev, Secretario General del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) decidió la intervención en su satélite, para evitar su descenso al caos.

El resto es conocido. En una operación planeada conjuntamente por los estados mayores soviético y afgano, y con la excusa de proporcionar asistencia militar, entre los días 25 y 27 de diciembre de 1979 una unidad aerotransportada de fuerzas especiales se hizo con el control de la capital Kabul, asesinó al



Bob Woodward



Hafizulla Amin



Leonidas Brezhnev

presidente Amin (de la facción *Khalq, pashtun*) que fue sustituido por Babrak Karmal (*Parchan*)³. El plan militar soviético inicial perseguía los siguientes objetivos:

- Estabilizar la situación, acabando con los enfrentamientos armados entre facciones del Partido Comunista.
- Fortalecer las fuerzas armadas de la RDA.
- Ocupar y controlar con fuerza suficiente las ciudades y los aeropuertos (fundamentalmente los de Kabul, Kandahar y Herat, y la base aérea de Bagram).
- Capacitar a las fuerzas armadas de la RDA para llevara cabo operaciones contra la resistencia de los muyahidín.
- Retirar el grueso de las fuerzas soviéticas en el plazo de dos o tres años.

En una canónica aplicación de la doctrina político militar soviética, el Estado Mayor General diseñó una campaña sobre los mismos principios que habían cosechado éxito en ocasiones similares, casos de Hungría (1956) y Checoslovaquia (1968)⁴. Pero el desarrollo de los acontecimientos pronto hizo evidente que la similitud era solamente aparente. Los soviéticos habían ocupado las ciudades, pero el campo quedó en manos de los muyahidín, que enseguida se opusieron a la ocupación. El gobierno de Karmal fue etiquetado de ateo, y unió su suerte a la de los soviéticos. Lo que se planeó como una operación corta de estabilización política, se convirtió en una prolongada guerra de guerrillas en la que los soviéticos se encontraron atrapados.

Aunque durante los primeros años de la ocupación el mando militar soviético recomendó la retirada en repetidas ocasiones, lo cierto es que de las iniciales tres divisiones planeadas en 1979, se creció hasta el equivalente a seis divisiones en vísperas de la retirada: la 5ª, 108ª y 201ª Divisiones de Infantería Motorizada; la 103ª División Aerotransportada; 66ª y 70ª Brigadas Independientes de Infantería Motorizada; 191º y 860º Regimientos Independientes de Infantería Motorizada; 345º Regimiento Aerotransportado Independiente; 56º Regimiento de Asalto Aéreo; 15º y 22º Regimientos de *Spetsnaz* (fuerzas especiales); un regimiento de helicópteros, un regimiento de caza; un regimiento de aviones de ataque a tierra; un regimiento mixto de helicópteros; tres regimientos independientes de

helicópteros, y siete escuadrones más de ala rotatoria. Este auténtico *surge* elevó el impresionante despliegue a 100.300 militares en 1989, encuadrados en 93 batallones de combate⁵.

UNA NUEVA ESTRATEGIA PARA AFGANISTÁN. LA RETIRADA

«Deberíamos, en un futuro cercano, traer de vuelta a la patria a las fuerzas soviéticas que están en Afganistán a petición de su propio gobierno. El calendario ha sido planificado junto con las autoridades afganas, y se tratará de una salida escalonada, tan pronto como se haya alcanzado la estabilidad política que garantice de forma eficaz una no repetición de las injerencias armadas extranjeras en la RDA»⁶.

Once meses más tarde de su llegada al poder, Gorbachov anunciaba con estas palabras la decisión de retirar las fuerzas soviéticas de Afganistán. Lo hacía el 26 de febrero de 1986 ante el 27º Congreso del PCUS.

La retirada se condicionaba a la estabilización política y militar del país. Para llevar a cabo este desenganche, Moscú cambió de hombre. A Karmal, un fiasco, le sustituyó Mohammad Najibullah, más competente y responsable. Najibullah introdujo rápidamente los cambios que consideraba necesarios para permanecer en el poder tras la salida de los soviéticos: aprobó una nueva constitución con un sistema multipartidista, introdujo un sistema legal de corte islámico, y lanzó el Programa Nacional de Reconciliación.

Las negociaciones que posibilitaron la retirada tomaron la forma de acuerdo, firmado el 14 de abril de 1988, entre Afganistán y Paquistán (lo que después se ha llamado Af-Pak), con la URSS y los Estados Unidos como garantes de su cumplimiento. Los muyahidín no tuvieron lugar en la negociación ni en el acuerdo. Estados Unidos se comprometía a cesar en su ayuda, mientras que a la URSS se le permitía seguir apoyando militar y financieramente al gobierno de Kabul. La continuidad y estabilidad del régimen comunista de la DRA no se ponía en cuestión.

Con la declaración de Gorbachov en el Congreso del PCUS se inicia un cambio de estrategia en Afganistán. En noviembre de 1986 describe la situación en una reunión del Politburó: *« (...) Hasta este momento llevamos luchando en Afganistán seis años. Si no cambiamos la forma de ha-*

Afganistán no es tanto un país como un concepto y un problema

El expresidente afgano
Babrak Karmal



*cer las cosas, permaneceremos allí durante otros 20 ó 30. Debemos poner fin a esto de manera ordenada y en breve plazo*⁷. Se rompía así con la línea dura de Brezhnev (y sus sucesores) que no contemplaba la posibilidad de retirada bajo ningún concepto.

La nueva estrategia, que buscaba «afganizar» el conflicto transitaría por los siguientes ejes:

- **Fortalecimiento de las instituciones políticas y del gobierno afgano**, en el marco de un régimen de corte comunista, pero «maquillado» con la aprobación en noviembre de 1986 de una nueva constitución de apariencia multipartidista e islámica. Najibullah (que empezó a usar su nombre musulmán, Mohammed) consideraba estos requisitos indispensable para ser aceptado por las estructuras tribales en el medio rural, y alcanzar así una mínima capacidad de supervivencia.
- **Fortalecimiento de las fuerzas armadas y de seguridad afganas**, que habían sido organizadas siguiendo un patrón soviético, en tres ministerios: defensa, interior y seguridad del estado. En total se perseguía alcanzar unas cifras que rondaban 300.000 hombres de los cuales 132.000 pertenecerían a las fuerzas armadas del ministerio de defensa (ejército de tierra, fuerza aérea, guardia de fronteras y fuerzas de defensa aérea); 70.000 encuadrados en el ministerio del interior; y finalmente unos 100.000 de las fuerzas del ministerio de seguridad del estado (policía política militarizada).
- **Ayuda al desarrollo económico y social**, especialmente necesario tras 7 años de conflicto.

La actuación soviética había sido tan positiva en las grandes ciudades como negativa en el campo. En 1978 la ayuda soviética a Afganistán alcanzó los 1.300 millones de dólares (la norteamericana fue de 740 M USD), y más de 2.000 técnicos de la URSS construían viviendas en las principales ciudades y carreteras que unían Kabul con la propia URSS. Sin embargo, las operaciones militares había perseguido el estrangulamiento de los muyahidín mediante la destrucción de sus medios de vida tradicionales: más de un 20% de las aldeas del país fueron arrasadas, los campos y cultivos destrozados y el ganado muerto⁸.

- **Programa de reconciliación nacional**, que sobre la base de un alto el fuego permitiese la formación de un gobierno de integración en el que tuvieran cabida no solo las dos facciones del Partido Comunista, aún enfrentadas, sino aquellos líderes muyahidín *pashtun* que operaban desde Peshawar⁹.

En este marco estratégico se planeó la operación de repliegue de las fuerzas soviéticas. A pesar de las repetidas solicitudes de Najibullah a Moscú para que permaneciese una capacidad remanente en suelo afgano¹⁰, los soviéticos decidieron que, si la estrategia daba resultados, el apoyo que pudiera necesitar el régimen amigo de Kabul —ya estable y sólido— podría prestarse en forma de ayuda militar y asistencia económica y técnica.

La nueva estrategia diseñada con la llegada de Gorbachov —y Najibullah— al poder ofreció, desde el punto de vista de la métrica, resultados

tangibles. En el campo de la gobernabilidad, muy enlazado con el Programa Nacional de Reconciliación, el estado extendió su esfera de influencia de manera importante: en 1980 las aldeas bajo control del gobierno eran 5.500, en 1985 sumaban 7.000 y en 1988 se alcanzó la cifra de 11.000 localidades. Por su parte, en 1989 entre el 70 y 80% de los jefes muyahidín habían abandonado el combate, bajo estímulos económicos.

Como consecuencia el 25% de las unidades insurgentes habían firmado acuerdos de «reconciliación» y hasta un 40% de las mismas lo habían hecho de alto el fuego.

En cuanto a la constitución de unas fuerzas armadas y de seguridad suficientes, y capaces de asegurar la viabilidad del régimen, en 1988 se habían alcanzado las siguientes cifras de efectivos:

- Ejército regular: 90.000.
- Policía (gendarmería): 92.000.
- Guardia de Fronteras: 42.000.
- Policía Secreta (política): 68.000.
- Guardias especiales (Kabul): 10.000.

A este total de 302.000 hombres, se le sumaban los efectivos de las Milicias de Autodefensa, especie de «somatén» creados para protección de pequeñas localidades, y que ascendían a 150.000 hombres armados.

En el ámbito de la ayuda al desarrollo, en vísperas de su retirada, el ejército soviético tenía consagrado más del 60% de su actividad al apoyo a la población civil, en un gigantesco esfuerzo de *nation building*, cooperación cívico-militar (sobre todo en el campo), y en la realización de proyectos de desarrollo.

Por lo tanto, a finales de 1988 todos los indicadores señalaban que la estrategia daba resultados y la situación estaba madura para la retirada. El gobierno Afgano no tuvo más remedio que aceptar a regañadientes la decisión de Moscú. Sin embargo solicitaron la continuidad de la ayuda soviética para alcanzar un estado final, diseñado por Najibullah, en el que los líderes muyahidín (sobre todo los «siete de

Penshawar», *pashtun*, y Ahmed Shah Masud, el tayico «León del Panjshir»), incapaces de hacerse con ningún núcleo importante de población, se vieran obligados a sentarse a negociar, e integrase en un gobierno estable de concentración nacional.

¿QUÉ FALLÓ?

La retirada de fuerzas militares soviéticas se realizó de una manera ordenada, profesional y eficiente.

Entre el 15 de octubre de 1988 y el 15 de febrero de 1989 los 103.000 combatientes del 40º Ejército abandonaron el país.

Lo hicieron por dos ejes principales: al Este, por la carretera de Kabul a Jaraton y Termez en Uzbekistán; y al Oeste por la carretera que une Herat con Turkmenistán. Mantuvieron un despliegue defensivo impecable, sin dejar de realizar las operaciones ofensivas necesarias (entre el 23 y 25 de enero lanzaron un ataque contra Masud en el Panjshir, por petición de Najibullah). El mejor resumen de la operación lo hace el propio Cuartel General de las Fuerzas Soviéticas en Afganistán, que en su comunicado del 14 de febrero de 1989, asegura:

« (...) La retirada de las fuerzas soviéticas de Afganistán, (...) se ha llevado a cabo de acuerdo a lo planeado, y en estricto cumplimiento de los acuerdos de Ginebra (...) Al mismo tiempo, hemos hecho todo lo posible para que la salida del último soldado soviético de Afganistán no represente el inicio de una guerra civil. En el futuro continuaremos prestando toda la ayuda necesaria para que se cumplan los acuerdos establecidos, en el nombre de la paz y la seguridad del pueblo afgano (...)».

Y desde una perspectiva soviética, apoyada en indicadores cuantitativos, ello era cierto, como hemos visto. Pero algo no funcionó. Préstese atención al calendario: entre el 2 y el 7 de marzo de 1990, Najibullah tuvo que resistir un intento de golpe protagonizado por Gulbuddin Hekmatyar y el General Tanai, Ministro de Defensa, reprimido duramente. El siguiente desafío, en abril de 1990 lo fue

Afganistán es el enunciado de un problema al que soviéticos y occidentales hemos intentado dar la misma solución

Mohammad Najibullah



la ofensiva de los muyahidín para tomar Jalalabad, derrotada por una contundente acción del ejército afgano. El 31 de diciembre de 1991 desaparecía la URSS y con ella la mayor parte del apoyo de Moscú a Najibullah. Tan sólo cuatro meses después, el 27 de abril de 1992 los muyahidines entraban en Kabul, y la RDA pasaba a la historia. En realidad la URSS no abandonó al gobierno de Najibullah, fue Rusia quien lo hizo.

DOS GOTAS DE AGUA, PERO DE DISTINTO COLOR

El paralelismo entre las actuaciones soviéticas en Afganistán, y las llevadas a cabo por Estados Unidos primero, y por la OTAN después en aquel país es evidente. Son elementos comunes a ambas:

- La invasión del país con un objetivo político (apuntalar un régimen o acabar con él).
- La selección del «hombre fuerte» en teoría adecuado al que apoyar (Najibullah y Karzai).
- El progresivo «deslizamiento de la misión» (mission creep hacia un escenario claro de nation building, en ambos casos).
- La revisión de la estrategia a la llegada de un nuevo líder al poder (Gorbachov y Obama), además en prácticamente el mismo tiempo: menos de un año.
- Un surge, o aumento de fuerzas hasta llegar a los mismos efectivos prácticamente (103.000 combatientes soviéticos en 1988, por unos 102.000 combatientes norteamericanos en ISAF y Enduring Freedom en 2011), con el objetivo de poder llevar a cabo la estrategia definida.
- Y sobre todo, un diseño operacional sobre la base de los mismos cuatro pilares:
 - Fortalecimiento de las fuerzas afganas para dotar de viabilidad y autonomía al gobierno de Kabul, hasta alcanzar cifras prácticamente idénticas a las de las ANSF —el objetivo para estas es de 305.600 miembros, magnitud muy similar a la ya comentada de 302.000 para la RDA— (*Security*).
 - Estabilidad política (*Governance*).
 - Ayuda al desarrollo (*Stability*).
 - Reconciliación nacional (*Reintegration*).
- Y por último, la decisión política de salir de Afganistán de la manera más rápida posible, alcanzados uno indicadores determinados y en un entorno de crisis económica (discursos de Gorbachov ante el 27º Congreso de PCUS, en febrero de 1986 y el de Obama en West Point, en diciembre de 2009,

Mikhail Gorbachov



cuyos contenidos e ideas fuerza son mutatis mutandi intercambiables).

Pero también hay diferencias, y es en ellas donde debe apoyarse un final distinto para este acto de la tragedia afgana:

- La legitimidad tanto del gobierno de Karzai — que con todas sus debilidades es formalmente democrático, y respetuoso de los usos islámicos de la sociedad afgana— es mayor que la que disfrutaba el de Najibullah, rechazado por occidentales e islamistas a partes iguales.
- La fortaleza de los muyahidín era considerablemente superior, y su apoyo internacional (EEUU y Paquistán sobre todo) también, en comparación con una insurgencia talibán, deslegitimada tras los desastrosos años en el gobierno y su alianza con Al-Qaeda, y duramente castigada por las fuerzas de la coalición.
- Los estándares de comportamiento de las fuerzas occidentales —cuyas actuaciones están siempre limitadas por el derecho internacional de los conflictos armados y orientadas al respeto máximo a la sociedad afgana y sus peculiaridades—, respecto de las tropas soviéticas, muy alejados del respeto hacia los derechos humanos.

Aún con estas premisas, la diferencia mayor está aún por venir: se trataría de la supervivencia del sistema político afgano más allá de la salida de las fuerzas occidentales de aquel país.

LAS LECCIONES DEL OSO

El estudio de la experiencia soviética en Afganistán nos deja una serie de conclusiones que pueden orientar la toma de decisiones de cara a la transición:

La primera es que Afganistán no es tanto un país como un concepto y un problema. Un concepto geopolítico que se identifica con los espacios que adquieren sentido como lugar de paso, o como tablero de ajedrez sobre el que otros dirimen sus diferencias. Afganistán es el enunciado de un problema al que soviéticos y occidentales hemos intentado dar la misma solución...y la hemos llamado COIN.

La segunda es caer en la tentación de creer que la métrica operativa resuelve por sí sólo el problema. Los números verifican hasta cierto punto el éxito, pero la voluntad no es cuantifi-

cable, y hasta que se demuestre lo contrario, la guerra es una lucha de voluntades, no una cuenta de resultados.

La tercera es la fragilidad de las estructuras políticas autóctonas. La inexistencia de solución puramente militar, que los soviéticos percibieron claramente, hace necesaria una presencia prolongada en aquel país de fuerzas militares suficientes para que el nivel de violencia no supere el umbral de lo intolerable desestabilizando, una vez más, al gobierno de Kabul.

Y la cuarta es para consumo propio. Es peligroso dejarse engañar por la propaganda enemiga, pero es mucho más peligroso asumir la propia como cierta. Al mantra que reza que la guerra de Afganistán «rompió» la columna vertebral de la URSS y precipitó su derrumbe, hay que contraponer que más bien fue al revés: la caída de la URSS arrastró consigo la de Afganistán. Ni los Estados Unidos ni la OTAN van a desaparecer, pero sí puede hacerlo su voluntad, y es esta la que sostiene Afganistán, pieza clave para el equilibrio en la región más complicada del mundo.

NOTAS

¹ JONES, Seth G. *In the Graveyard of Empires*. W.W. Norton & Company. Nueva York, Londres, 2009.

² *The Russian General Staff, The Soviet-Afghan War. How a Superpower fought and lost*. (Traducido y editado por Lester W. Grau y Michael A. Gress). Lawrence. University Press of Kansas, 2001. 73 y ss.

³ Existe una detallada descripción de la operación *Storm 133* en «*The Great Gamble*», de Gregory Feifer, HarperCollins, Nueva York, 2009. Pp.55 y ss. Feifer, Op.cit. pág.64.

⁴ *Afghanistan, a cultural and political history* Thomas Barfield, Princeton University press, Princeton, 2010. Pág.225 y ss.

⁵ Citado por Grau, Lester W., en *Breaking contact without leaving chaos: the soviet withdrawal from Afghanistan*. En <http://fmso.leavenworth.army.mil/documents/Withdrawal.pdf>, consultado el 15 de junio de 2011.

⁶ *Pravda*, 26 de febrero de 1986, citado por Riaz M. Khan en «Untying the Afghan Knot: Negotiating Soviet Withdrawal», *Lahore Progressive Publishers*, 1993, Pág 11 a 20.

⁷ Grau, Op.cit. (T. del inglés del autor).

⁸ Anton Minkov, Gregory Smolynec. «4-D Soviet Style: Defence, Development, Diplomacy, and Disenga-

gement in Afghanistan During the Soviet Period Part 1: State Building.» *Journal of Slavic Military Studies*, núm.23, pág. 306-327, 2010.

⁹ Los conocidos por «siete de Peshawar», núcleo de lo que luego sería el movimiento de los *taliban* eran los señores *pashtun* de la guerra que conducían la insurgencia antisoviética: King Zahir Shah, S. Modjaddadi, S. Gilani, M. Nabi, Gulbeddian, Rabbani y Zahir Shah. En Alexander Lyakhovsky, *The Tragedy and Valor of Afghan*, Iskon, Moscú 1995, pp. 344-348, traducción al inglés de Svetlana Savranskaya.

¹⁰ Najibullah quería que al menos 20.000 combatientes soviéticos permaneciesen en el país. solicitud que se considera inviable según se desprende del texto de la decisión núm. 46 del Comité Central del PCUS del 24 de enero de 1989, *On the measures pertaining to the impending withdrawal of Soviet forces from Afghanistan*, recogida en *Documents on the Soviet invasion of Afghanistan e-dossier No.4, Cold War History Project*, del Woodrow Wilson International Center for Scholars, Washington D.C., 2001.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

- JONES, Seth G. *In the Graveyard of Empires*. W.W. Norton & Company. Nueva York, Londres, 2009.
- FEIFER, Gregory. *The Great Gamble*. HarperCollins, Nueva York 2009.
- GRAU, Lester W. *Breaking contact without leaving chaos: the soviet withdrawal from Afghanistan*. <http://fmso.leavenworth.army.mil/documents/Withdrawal.pdf>, consultado el 15 de junio de 2011.
- LYAYAKHOVSKY A. *The Tragedy and Valor of Afghan*, Iskon, Moscú 1995, (versión traducida al inglés de Svetlana Savranskaya).
- BARFIELD, Thomas. *Afghanistan, a cultural and political history*. Princeton University press, Princeton, 2010.
- MINKOV, A. & SMOLYNEC, G., 4-D Soviet Style: Defence, Development, Diplomacy, and Disengagement in Afghanistan During the Soviet Period Part 1: State Building.» *Journal of Slavic Military Studies*, núm.23.
- WWICFS & CWHF: Documents on the Soviet invasion of Afghanistan e-dossier No.4, Cold War History Project, del Woodrow Wilson International Center for Scholars, Washington D.C., 2001. ■

Equipo de seguridad estadounidense vigila el exterior de una clínica en la provincia de Laghman (Afganistán)



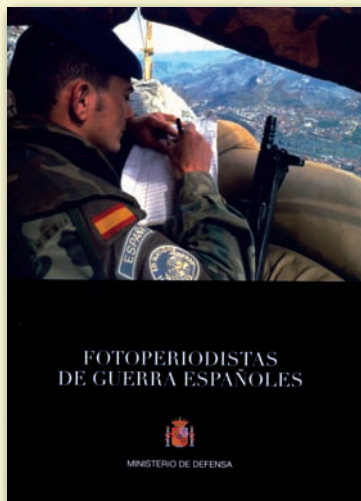
Normas de Colaboración

1. Puede colaborar en la Revista **Ejército** cualquier persona que presente trabajos originales e inéditos que, por su tema, desarrollo, calidad y con una redacción adecuada, se consideren de interés militar.
2. Los autores de los artículos se comprometen a respetar los derechos de propiedad intelectual que pudieran existir sobre los textos, fotografías, gráficos e ilustraciones que presenten para su publicación, en los términos establecidos por el Real Decreto Legislativo 1/1996, de 12 de abril.
3. Forma de presentar cada colaboración:
Para su posterior tratamiento es imprescindible presentarla en soporte informático (DISQUETE o CD) en WORD o cualquier otro procesador de textos indicando, en este caso, su programa y versión. A la vez se remitirá copia en papel.
4. Propuesta de artículo:
 - 4.1. El Texto se remitirá sin maquetar, con el título del trabajo no superior a 12 palabras, centrado y en negrita. Los epígrafes no se numeran, sólo se escriben en negrita, sin subrayar. En caso de hacer correcciones en un texto ya remitido, estas tienen que escribirse en negrita subrayadas y no en color.
 - Papel formato DIN A4. Letra ARIAL tamaño 12 puntos, a doble espacio.
 - Hojas debidamente paginadas, sin encabezado ni pie de página.
 - Se recomienda que su extensión sea aproximadamente de 3.000 palabras (incluyendo todos los ficheros aparte que se mencionan a continuación y completan el artículo).
 - Todas las siglas y abreviaturas empleadas en el texto y en el resumen del trabajo tienen que escribirse en español. En fichero aparte se relacionarán poniendo, entre paréntesis, su traducción en su idioma original.
 - Notas empleadas, numeradas, se relacionarán en fichero aparte y no a pie de página.
 - Bibliografía, en fichero aparte, debidamente documentada.
 - 4.2. Un Resumen del texto. A remitir con cada trabajo. Iniciado con el rótulo, centrado, "RESUMEN". Debajo, el título, en negrita y mayúsculas. Tratamiento igual al del texto (Apdo.3.1) en la parte que le afecte. Se recomienda que su extensión no supere las 150 palabras aproximadamente.
 - 4.3. Ilustraciones (fotografías, mapas, gráficos, croquis, cuadros, etc.), en su caso se entregarán, preferentemente, en formato digital (TIFF o JPEG) con una resolución mínima de 300 ppp. En todo caso las ilustraciones se remitirán al margen del trabajo, con indicación clara y expresa de su situación en el texto, así como con el correspondiente pie de ilustración. Igualmente se deberá expresar nombre del autor, lugar y fecha y, en caso de obtenerla de Internet, dirección web donde se obtuvo.
5. Documentación a remitir:
 - 5.1. Datos del autor / es:
 - Nombre y apellidos. Si es militar: empleo, Arma o Cuerpo, Ejército, y si es DEM o no. Nacionalidad, si no es español. Si es civil, breve currículo. Licenciatura o Título de mayor categoría, y nacionalidad en caso de no ser español.
 - Dirección postal, correo electrónico, fax, y / o teléfono de contacto.
 - Fotocopia de la cara anterior del DNI o del NIF. En caso de no tener la nacionalidad española, tiene que remitir fotocopia con los datos del pasaporte y código IBAN.
 - 5.2. Entidad bancaria:
 - Banco o caja, sucursal, dirección postal, código cuenta cliente (20 dígitos).
 - Los datos de los epígrafes 4.1 y 4.2, los exige la Subdirección General de Publicaciones del Ministerio de Defensa, aunque su aportación no conlleva obligatoriamente la publicación del artículo.
 - En caso de haber remitido todos estos datos con anterioridad y no haber sufrido modificación alguna, no debe enviarlos.
6. Documentos monográficos:
En primer lugar se designará, por parte de los interesados, un representante para coordinar con la Redacción el trabajo desde el principio. Generalmente consta de una presentación de extensión aproximada de 1.500 palabras, y una serie de trabajos (4, 5 o 6) de una extensión total, de todos ellos, no superior a unas 15.000 palabras aproximadamente. El tratamiento de cada trabajo es el mismo que el citado en los epígrafes 3 y 4.
7. Número extraordinario:
Dependiendo del tema puede, tener distinto tratamiento. Es fundamental al igual que cuando se trata de un Documento, designar, desde el primer momento, un representante para coordinar el trabajo con la Redacción.
8. La Redacción acusará recibo de los trabajos, pero ello no compromete su publicación.
La recepción de un trabajo con todos los apartados debidamente cumplimentados, no implica su publicación.
No cumplimentar algunos de los apartados exigidos, retrasará la posible publicación del trabajo.
9. El Consejo de Redacción se reserva el derecho de corregir, extraer o suprimir alguna de las partes del trabajo siempre que lo considere necesario, sin desvirtuar la tesis propuesta por el autor / es.
10. Los trabajos pueden enviarse por correo electrónico a través de LOTUS NOTES; a las direcciones de Internet:
 - ejercitorevista@et.mde.es
 - revistaejercito@telefonica.netO por correo a Revista EJÉRCITO,
C/ Alcalá, 18 – 4º. DP 28014. Madrid.

Novedades Editoriales

FOTOPERIODISTAS DE GUERRA ESPAÑOLES

Rafael Moreno Izquierdo y
Alfonso Bauluz de la Iglesia
160 páginas



PVP: 35 euros
ISBN: 978-84-9781-659-5



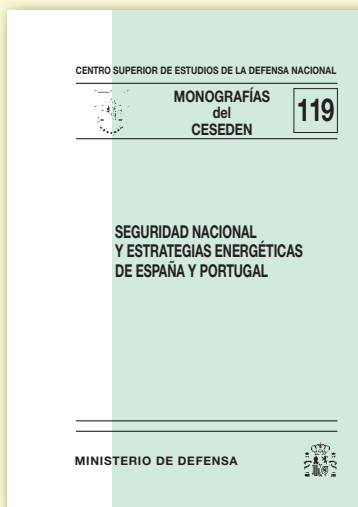
PVP: 35 euros
ISBN: 978-84-9781-605-2

LIBROS Y BIBLIOTECAS: TESOROS DEL MINISTERIO DE DEFENSA

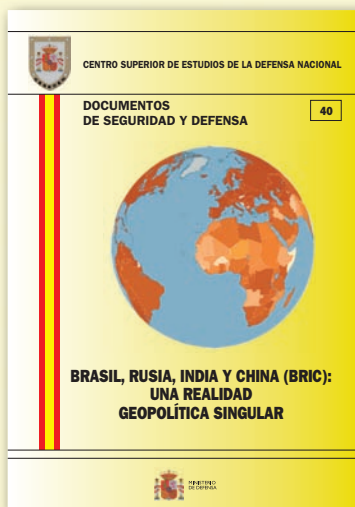
Margarita García Moreno
(coord.)
436 páginas

SEGURIDAD NACIONAL Y ESTRATEGIAS ENERGÉTICAS DE ESPAÑA Y PORTUGAL

Centro Superior de Estudios
de la Defensa Nacional
Monografías del CESEDEN
216 páginas



PVP: 6 euros
ISBN: 978-84-9781-648-9



PVP: 6 euros
ISBN: 978-84-9781-649-6

BRASIL, RUSIA, INDIA Y CHINA (BRIC): UNA REALIDAD GEOPOLÍTICA SINGULAR

Centro Superior de Estudios
de la Defensa Nacional
Documentos de Seguridad y
Defensa
116 páginas



«Iraq y Afganistán: conflictos del pasado... ¿Ejércitos del pasado?»

Carlos Javier Frías Sánchez. Teniente Coronel. Artillería. DEM.

PROSPECTIVA

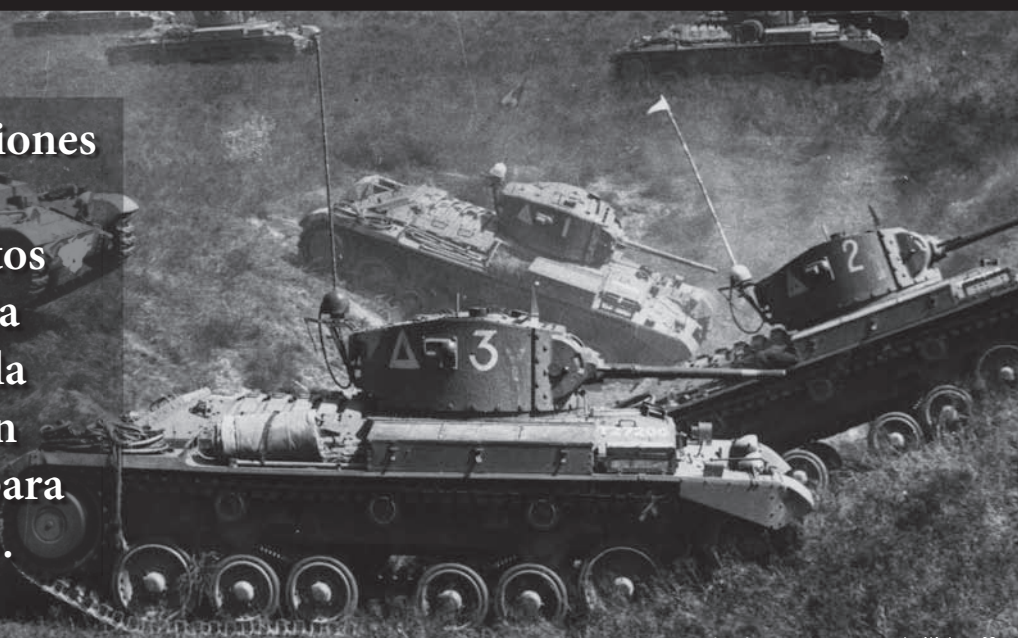
Una de las acusaciones habituales que se hacen a los Ejércitos es que se dedican a prepararse para «la guerra pasada», en lugar de hacerlo para «la guerra futura». El caso más conocido de este error común es el de las Fuerzas Armadas francesas en la antesala de la Segunda Guerra Mundial, con la «Línea Maginot» como paradigma. En un ejemplo más oportuno, el Ejército británico en los años previos a la Primera Guerra Mundial, se preparó y organizó para

actuar como «policía colonial» del imperio, con sus Unidades especializadas en la forma de combate particular en los territorios en los que se encontraban estacionadas... Las enormes pérdidas sufridas por la Infantería británica en Flandes en los primeros años de la I Guerra Mundial fueron debidas en gran parte al tipo de doctrina y organización «coloniales» del Ejército británico, absolutamente inadaptadas para el combate masivo e industrial propio del campo de batalla europeo.



Línea Maginot

Una de las acusaciones habituales que se hacen a los Ejércitos es que se dedican a prepararse para «la guerra pasada», en lugar de hacerlo para «la guerra futura».



Carros ingleses. Foto war british office

Aunque desde siempre los Estados Mayores han intentado prever las características de los futuros conflictos, el nacimiento del TRADOC norteamericano y la extensión de este modelo a los Ejércitos de otros países condujeron a la sistematización de los estudios prospectivos, dedicados a definir los escenarios de empleo futuro de los Ejércitos. Estos estudios intentan ampliar el análisis de conflictos pasados (tradicionalmente la principal fuente de pensamiento militar) con el concurso de otras ciencias sociales (demografía, economía, geopolítica...), con el fin de prever las características del combate futuro, y diseñar y organizar el tipo de Ejércitos más apto para ellos.

Estos estudios parten siempre de una serie de supuestos políticos y militares que se consideran como elementos relativamente constantes, aunque no siempre se recojan expresamente en ellos. Un cambio importante en uno de esos elementos fundamentales puede invalidar el estudio realizado, y, como consecuencia, hacer que el diseño de Fuerzas Armadas originado resulte inadecuado a la situación real.

Resulta significativo que —como le ocurrió al Ejército francés en el ejemplo citado— la mayoría de estos estudios prospectivos describan un futuro sospechosamente parecido a nuestro presente: los futuros conflictos serían prolongadas operaciones de estabilización en Estados fallidos del Tercer Mundo, en sociedades culturalmente distintas de Occidente... Es decir, los conflictos

en 2025 serán, esencialmente, los conflictos de 2011. Sin embargo —sin expresarlo explícitamente— todos estos estudios realizados fuera de los Estados Unidos descansan sobre la base de que las fuerzas europeas actuarán siempre como auxiliares de las norteamericanas: para ejecutar una «estabilización» es preciso derribar antes el gobierno existente, o que este caiga por razones internas, labor que tanto en Afganistán como en Iraq han realizado los Estados Unidos... Los aliados europeos (exceptuando al Reino Unido en Iraq) hemos tomado parte más o menos activa, una vez que los norteamericanos han tomado la iniciativa, y siempre en una operación cuya aportación fundamental (e insustituible) es norteamericana. Los Estados Unidos proporcionan el núcleo de las Fuerzas, mientras que los aliados ejecutamos operaciones menores en zonas secundarias del Teatro. Ese liderazgo norteamericano es un elemento clave (aunque no explícitamente recogido) de la mayoría de estos estudios prospectivos.

El discurso del 25 de febrero del Secretario de Defensa norteamericano Robert Gates en la Academia Militar de West Point, anuncia un cambio fundamental que, de realizarse, invalidará muchos de estos estudios.

EL DISCURSO DE WEST POINT

Este discurso del Secretario de Defensa Gates ha pasado desapercibido en los medios de

comunicación españoles. Sin embargo, sus afirmaciones podrían tener —de materializarse—, un impacto potencial enorme sobre la política de Defensa española y sobre nuestro modelo de Ejército futuro. West Point es un foro privilegiado elegido por destacados políticos norteamericanos para enunciar públicamente las líneas directrices de su política de defensa. Allí anunció en junio de 2002 el entonces presidente George Bush el carácter ofensivo y anticipatorio de su «guerra contra el terror» —materializado en la invasión de Iraq— y en diciembre de 2008 los cambios de orientación política en la ocupación de Iraq, y las líneas generales de su reorganización de las Fuerzas Armadas. Allí fue también donde el Presidente Obama (diciembre de 2009) presentó su decisión de mantener a las tropas norteamericanas en Iraq, pese a su oposición a la invasión... Los discursos pronunciados en West Point no son apariciones protocolarias: deben tomarse en serio.

Este discurso tiene dos partes diferenciadas: en la primera, hace una prospectiva sobre el empleo futuro de las Fuerzas Armadas norteamericanas, mientras que la otra la dedica a consideraciones de personal. Esta segunda parte merece un estudio por sí sola, pero no será objeto del presente artículo.

El Sr. Gates basa su discurso en una afirmación categórica: Iraq y Afganistán son conflictos del pasado. Son situaciones anómalas que no volverán a repetirse. Los Estados Unidos no volverán a realizar operaciones destinadas a derribar un régimen político para ejecutar después la compleja tarea de reconstrucción. Posteriormente, Gates subraya la necesidad de recuperar la capacidad de combate interarmas de alta intensidad, y afirma que las futuras intervenciones militares de los Estados Unidos serán esencialmente aéreas y navales. Es importante destacar que las afirmaciones del Sr. Gates no son «prospectiva», no tratan de «adivinar» el futuro, sino que expresan *decisiones* políticas sobre el empleo futuro de sus Fuerzas Armadas. Las operaciones de contrainsurgencia en territorio extranjero no vienen impuestas, no son inevitables; al contrario, son una opción política que se elige, y a la que, en consecuencia, se puede renunciar. Esta es la opción que anuncia el Sr. Gates.

Este enfoque es coherente con una nueva visión del papel global de los Estados Unidos: frente al carácter «anticipatorio» y de «llevar la batalla hasta el enemigo» que caracterizó la «guerra contra el terror» del presidente Bush, los Estados Unidos vuelven a una postura más conservadora, más defensiva en términos de estrategia



global, sin renunciar a su posición dominante. Sin embargo, los Estados Unidos sí renuncian a «cambiar el mundo», y pretenden simplemente enfrentarse con éxito a crisis creadas por posibles adversarios (centradas en el uso de armas de destrucción masiva contra los Estados Unidos o sus aliados) con referencias específicas a Irán y Corea del Norte y mantener su superioridad militar con respecto a China, único rival que prevén en un futuro próximo. En ambos casos, Estados Unidos renuncia a la posibilidad de derribar el régimen político y ocupar el país.

Para Gates, la estrategia de sus posibles rivales estará dirigida a negar el acceso o la permanencia de las Fuerzas norteamericanas en determinadas zonas estratégicamente relevantes. En consecuencia, la estrategia norteamericana estará dirigida a asegurar su libre acceso a cualquiera de las «zonas comunes» del planeta (mares, aire, espacio y ciberespacio) con el fin de proyectar su fuerza militar desde ellas. Es significativo que la *National Security Strategy* de febrero de 2011 considere que el principal riesgo para

los Estados Unidos deriva de la posibilidad de un ataque nuclear procedente de alguno de sus potenciales adversarios. De ahí su interés en impulsar la defensa antimisiles balísticos, para la que el estacionamiento de sensores y plataformas de interceptación en determinadas áreas geográficas es imprescindible, y el desarrollo de un nuevo concepto doctrinal de cooperación entre la Armada y la Fuerza Aérea, denominado *Air Sea Battle*, y centrado precisamente en contrarrestar estas medidas anti-acceso y de negación de área. Para el Ejército de Tierra norteamericano, esta variación en la orientación política representa un cambio fundamental: por un lado, el

escenario de combate previsible vuelve a ser el combate de alta intensidad frente a un enemigo convencional, obligando a cambiar la prioridad desde las operaciones de contrainsurgencia hacia las de combate tradicional; por otro lado, el *Army* pasa de ser el principal instrumento militar de la política exterior norteamericana, a ser un elemento auxiliar de la Armada y de la Fuerza Aérea, un elemento además cuya intervención es muy poco probable. Aparentemente, cuando

el Sr. Gates defiende la necesidad de que el *US Army* recupere su capacidad de combate interarmas, lo hace con el convencimiento de que es la capacidad esencial que no debe perder, no porque prevea realmente un combate terrestre. El Sr. Gates defiende igualmente la necesidad de contar siempre con fuerzas expedicionarias dotadas de alta movilidad estratégica, pero las misiones que contempla para este tipo de fuerzas (respuesta a desastres, contraterrorismo, asistencia militar...) son claramente secundarias con respecto a las previstas para las Fuerzas Navales o Aéreas. Obviamente, este cambio de orienta-

ción conducirá a una notable reducción de medios y efectivos para el *US Army*.

El escenario descrito por el Sr. Gates tiene enormes implicaciones militares y políticas. Por un lado, los Estados Unidos renuncian a dos de las principales herramientas con las que han ejercido su papel de «hegemon» global: el derrocamiento de regímenes hostiles y las operaciones de paz en Estados «fallidos». La renuncia al despliegue de grandes contingentes de tropas terrestres en operaciones expedicionarias niega a los norteamericanos la posibilidad de repetir en el futuro escenarios tales como Iraq (1991 y 2003), Bosnia, Kosovo o Afganistán... Esto su-

**Los aliados europeos
(exceptuando al Reino
Unido en Iraq) hemos
tomado parte más o
menos activa, una vez
que los norteamericanos
han tomado la
iniciativa, y siempre
en una operación cuya
aportación fundamental
(e insustituible) es
norteamericana**

pondría una completa reorientación de la política exterior norteamericana de los últimos veinte años, y un evidente cambio desde los postulados «idealistas» de la Administración Bush (con la extensión de la democracia como motor de la política exterior) hacia posiciones más «realistas» (y más restrictivas) sobre el alcance de las intervenciones militares exteriores. En efecto, en Iraq y Afganistán los Estados Unidos han descubierto los límites de su poder, y su reacción ha sido un repliegue sobre sí mismos: sin intervención militar terrestre, las operaciones de cambio de régimen o aquellas basadas en la «responsabilidad de proteger» quedan descartadas (excepto cuando sólo impliquen contingentes reducidos, que serán una minoría de casos), y, en consecuencia, fuera también de las posibilidades de los aliados europeos (excepto en el caso de realizarse a una escala muy reducida, como Eufor-Tchad/RCA o Eufor-RDC). Ni el poder aéreo ni el naval pueden sustituir a las Fuerzas Terrestres en este tipo de operaciones.

En cualquier caso, este enfoque implica el fin de la actual preponderancia de la contrainsurgencia para el *US Army*, y, en consecuencia, también para sus aliados. La aptitud para ejecutar operaciones de contrainsurgencia es el motor de muchos de los procesos de reorganización de las Fuerzas Armadas de los países de nuestro entorno. En general, estas reorganizaciones se caracterizan por una preponderancia de la Infantería ligera sobre las Unidades pesadas. Precisamente por ello recuerda el Sr. Gates la necesidad de retomar las competencias del combate interarmas.

Para el caso español, si repasamos la historia de nuestras operaciones en el exterior desde la operación «Provide Comfort» (1991) hasta la actualidad, es fácil reconocer que, sin el liderazgo norteamericano, la lista de intervenciones exteriores sería notablemente menor. Si los Estados Unidos restringen en número y entidad sus operaciones terrestres en el exterior, es obvio deducir

que se reducirá paralelamente la aportación de nuestro Ejército a ese tipo de operaciones.

Si los Estados Unidos cambian su política en el sentido descrito por Robert Gates, los fundamentos políticos y militares de esos estudios prospectivos —que constituyen la guía para nuestro modelo de Ejército futuro— quedarán invalidados.

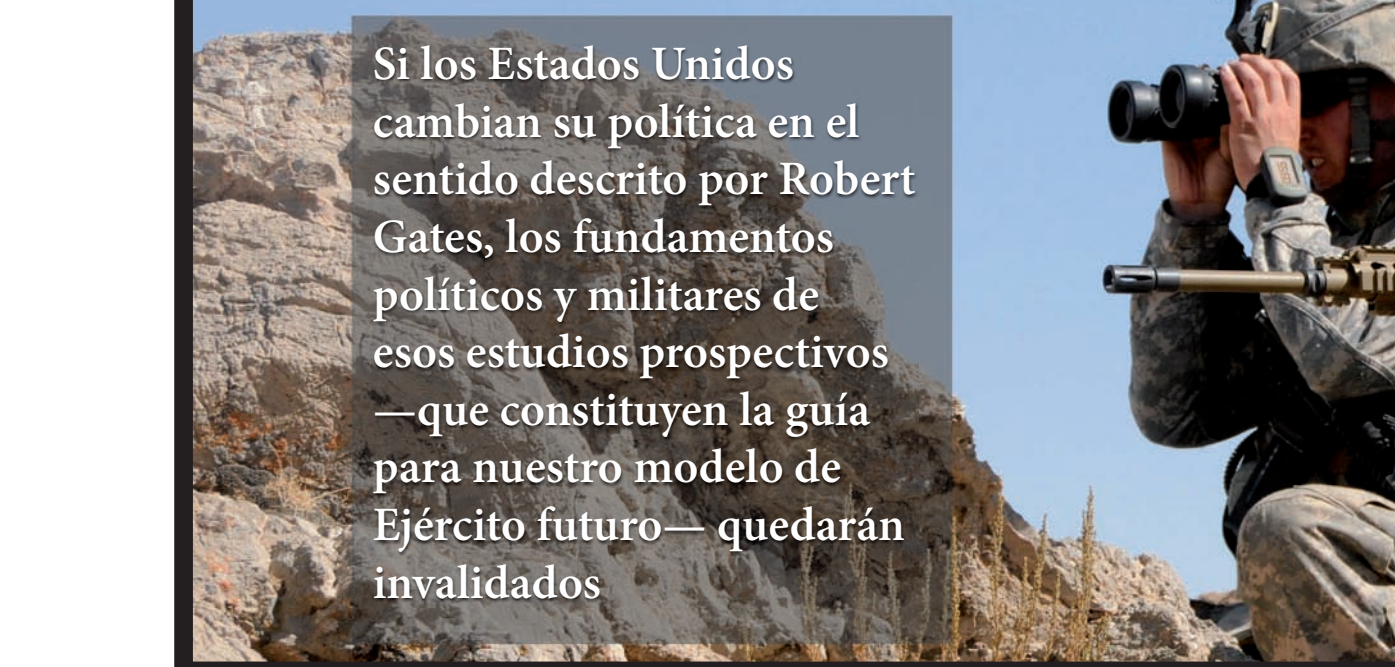
Desde el punto de vista político, el cambio de orientación de los Estados Unidos tendría un impacto al menos en dos aspectos esenciales: por un lado, los europeos deberemos decidir si está en nuestros intereses y en nuestras capacidades la realización de estas operaciones de cambio de régimen que hasta ahora eran exclusivas de los

Estados Unidos, y que, en general, escapan a las capacidades individuales de las naciones europeas; por otro lado, cada uno de los aliados de Estados Unidos deberemos reevaluar nuestras necesidades de seguridad en un mundo en el que los norteamericanos van a ser mucho más renuentes a desplegar Fuerzas Terrestres en apoyo de su política exterior. Este análisis debe hacerse en

Los Estados Unidos no volverán a realizar operaciones destinadas a derribar un régimen político para ejecutar después la compleja tarea de reconstrucción

dos planos: el análisis «individual» de cada país (en el caso español, centrado en la «amenaza no compartida»), y el «colectivo» (centrado en el papel futuro de la OTAN y de la UE).

El cambio de orientación norteamericano no debería implicar seguidismo por nuestra parte: el papel secundario que los norteamericanos parecen asignar a su Ejército de Tierra, responde a condicionantes políticos y estratégicos muy diferentes de los nuestros. En este escenario, es clave que España se replantee su modelo de Fuerzas Armadas, con atención específica a nuestras particularidades en el terreno de la seguridad, con plena conciencia de que son diferentes de las de nuestros vecinos europeos: nuestra proximidad a un inestable Magreb y nuestros intereses en ese área geográfica nos colocan en una situación diferente de la de nuestros vecinos europeos, por lo que nuestro modelo de Fuerzas Armadas debe



Si los Estados Unidos cambian su política en el sentido descrito por Robert Gates, los fundamentos políticos y militares de esos estudios prospectivos —que constituyen la guía para nuestro modelo de Ejército futuro— quedarán invalidados

ser necesariamente distinto. La imitación de modelos extranjeros era comprensible cuando todos los aliados de Estados Unidos nos preparábamos para actuar como auxiliares de las fuerzas norteamericanas en operaciones de estabilización. Sin embargo, la emulación de modelos ajenos que responden a condiciones estratégicas diferentes implica la asunción del riesgo de copiar un modelo de Fuerzas Armadas diseñado para necesidades distintas, que puede revelarse inadecuado para nuestras condiciones específicas.

Este cambio podría generar además múltiples efectos secundarios. Por un lado, es previsible que se reduzca la necesidad de mantener los costosos Cuarteles Generales multinacionales terrestres actuales. Este proceso no será inmediato, pero será cada vez más difícil justificar la necesidad de estas estructuras permanentes en un escenario de disminución continua de aquellas operaciones para las que serían necesarias. Por otro, el énfasis en operaciones combinadas con otros Ejércitos también disminuirá paulatinamente, al producirse un número mucho menor de despliegues operacionales conjunto-combinados, en un entorno de recursos económicos limitados.

Sin un vigoroso impulso a la Política Común de Seguridad y Defensa —que no parece probable, dada la reacción de la Unión Europea ante la crisis libia—, los reajustes descritos supondrían un proceso de «renacionalización» de la Defensa: sin un «enemigo común» definido e identificado, la voluntaria renuncia norteamericana a ejecutar el tipo de operaciones descrito, y su postura restrictiva al despliegue de Fuerzas

Terrestres en el exterior obligará a los aliados europeos a reexaminar en clave nacional sus desafíos en materia de seguridad y las necesidades militares que se derivan de ellos.

Además de los aspectos descritos, el escenario que se presentaría de aplicarse las decisiones anunciadas por el Sr. Gates tendría importantes consecuencias doctrinales y organizativas. En efecto, los aliados europeos estamos transformando nuestros Ejércitos para adaptarnos a las operaciones actuales, a Afganistán. Esto tiene implicaciones doctrinales, de adiestramiento, organizativas, presupuestarias... La tendencia general es la de potenciar las capacidades más aptas para las operaciones de estabilización: unidades ligeras, CIMIC, inteligencia... en perjuicio de las menos adaptadas a estos escenarios: unidades pesadas, artillería, defensa antiaérea... Además, nuestro papel asumido de «auxiliares» de los Estados Unidos permite dedicar menos atención a nuestra capacidad de combate independiente, por encima del nivel Brigada (como ejemplo, el Ejército francés ha disuelto su Núcleo de Tropas de Cuerpo de Ejército, y su Cuartel General de ese nivel —el RRC-FR, equivalente a nuestro NR-DC-SP— es poco más que una unidad-escuela): ninguno de los Ejércitos europeos (con la posible excepción del británico) concibe en la realidad la ejecución de operaciones por encima del nivel Brigada, y siempre en apoyo de los Estados Unidos. En términos de adiestramiento, los ejercicios de combate de alta intensidad han perdido prioridad dados su elevado costo y complejidad, pero sobre todo por su falta de adaptación al



Operaciones en Afganistán

escenario afgano. Si el Sr. Gates tiene razón, nuestro modelo de Ejército —todavía en proceso de definición— puede quedar obsoleto.

Es necesario citar que el Ejército de Tierra español ha sido muy prudente en su proceso de «afganización», a diferencia de alguno de nuestros vecinos: el Ejército sigue conservando en alguna medida las capacidades necesarias para combatir de forma independiente en operaciones de alta intensidad: seguimos teniendo una importante proporción de unidades acorazadas, mecanizadas, artillería, etc y un Cuartel General de nivel LCC o Cuerpo de Ejército, con sus correspondientes apoyos. Obviamente, la presión de las operaciones se ha traducido en que la prioridad en medios y adiestramiento haya sido para las unidades directamente implicadas en el escenario afgano, pero, en conjunto, el Ejército español ha mantenido relativamente intacta su capacidad de combate «tradicional».

CONCLUSIONES

Las afirmaciones del Sr. Gates deben impulsarnos a replantearnos el futuro del Ejército.

Nuestra progresiva integración en las estructuras defensivas aliadas y las especiales características de nuestras operaciones exteriores de los últimos veinte años han ido reduciendo paulatinamente nuestra capacidad de actuación independiente. Esta dependencia de los norteamericanos parte de la consideración de que los Estados Unidos van a actuar de la manera que sus aliados esperamos de ellos. Esta previsión se basa tanto en la existencia de una serie de compro-

misos formales (más o menos vinculantes) como en la experiencia real derivada de la actuación norteamericana en la «arena» internacional: desde el fin de la Guerra Fría, esta conducta se ha caracterizado por una serie de intervenciones militares exteriores para derrocar regímenes hostiles o solucionar crisis humanitarias, incluso en escenarios donde Europa tenía intereses incomparablemente mayores que los Estados Unidos.

Los aliados nos hemos adaptado a un papel auxiliar con respecto a los norteamericanos, habiendo centrado nuestros esfuerzos en operaciones de paz bajo liderazgo norteamericano.

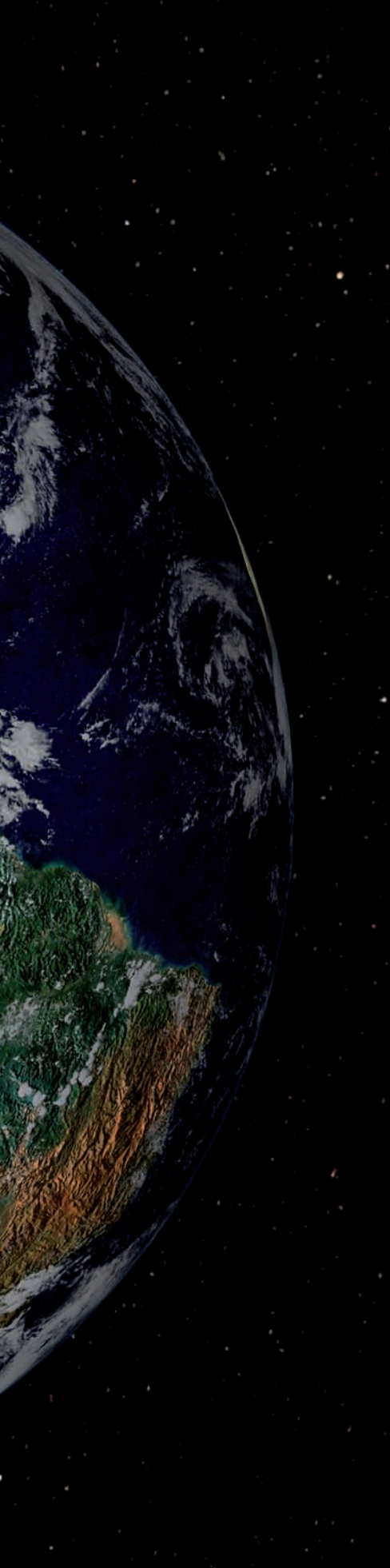
El discurso citado indica un cambio fundamental en la política norteamericana, sobre la que se asienta en gran medida nuestra actual política de defensa, y, de forma derivada, la organización de nuestras Fuerzas Armadas. Este cambio implicará una disminución de las operaciones en el exterior (lo que reducirá igualmente la necesidad de mantener estructuras combinadas), un cambio en el tipo de operaciones futuras (disminuyendo la importancia de las operaciones de contrainsurgencia), y la necesidad de una mayor independencia nacional en términos militares, en detrimento de nuestro actual énfasis en los medios y operaciones combinadas (lo que obligará a volver a poner en primer plano la capacidad de combate interarmas en ambiente de alta intensidad). Esta necesidad de independencia, debería obligar a maximizar la acción conjunta como medio de obtener el rendimiento óptimo de unos recursos progresivamente más escasos. ■



FIN DEL CUENTO DE HADAS.

REGRESO DE LA GEOPOLÍTICA DE PODER

José Luis Pontijas Calderón. Teniente Coronel. Artillería. DEM.



Tras el final de la Guerra Fría una ola de optimismo recorrió las democracias del mundo. Un «nuevo orden internacional» se establecería, en el que las relaciones internacionales serían pacíficas, ya que, la tendencia natural de los regímenes del mundo era hacia la democracia y por lo tanto hacia una convergencia geopolítica internacional, donde todos los conflictos desaparecerían en un futuro a corto plazo. Así parecía demostrarlo la situación internacional. Rusia caminaba decidida hacia la democracia y en China los sucesos de Tiananmen fueron interpretados como el principio del fin del comunismo chino, dada su evolución hacia una economía abierta de mercado que se juzgaba incompatible con su sistema.

Así pues, una parte de la opinión mundial, especialmente los europeos, creyó que el mundo caminaba hacia el liberalismo democrático, dejándose arrastrar por el determinismo que caracterizó el pensamiento «post-Guerra Fría»: en un mundo globalizado con unas economías también globalizadas, los estados no tenían otra alternativa que liberalizar las mismas, lo que acabaría obligándoles a liberalizar sus sistemas políticos si querían sobrevivir en mitad de la creciente competencia.

Tras el final de la Guerra Fría una ola de optimismo recorrió las democracias del mundo

El citado determinismo se basa en un axioma con su corolario adjunto. El primero es la creencia en la inevitabilidad del progreso humano, aceptando a ciegas que la Historia se mueve solamente en una única dirección, y siempre a mejor, olvidando las lecciones que la misma nos brinda. El corolario derivado es que, ya que todo evolucionará a mejor tarde o temprano, en vez de enfrentarse a los regímenes autocráticos, lo mejor es integrarlos en la economía global permitiendo a las fuerzas del progreso humano realizar su mágico cambio, si acaso contribuyendo al citado progreso mediante el recurso indirecto del asesoramiento político- económico y a la política del

Kant



Montesquieu



Fukuyama



«palo y la zanahoria» con críticas y sanciones a todo aquello que afecte a los derechos humanos y libertad de comercio.

De esta manera, con un mundo convergiendo hacia unos valores compartidos e identificados con el liberalismo democrático, la misión consistía en reforzar el sistema internacional, articulado con leyes e instituciones apropiadas que permitieran el flujo libre del comercio y de las ideas que serían el antídoto contra los conflictos. Un mundo de gobiernos liberales sería un mundo sin guerras, como Kant imaginó y predijo Montesquieu. Fukuyama contribuyó a alimentar esta sensación afirmando que la democracia liberal no solo restringe los instintos humanos de agresión y violencia, sino que transforma su misma esencia¹. La visión liberal-democrática del «nuevo orden internacional» asumió que los conflictos bélicos entre naciones, producto de los intereses enfrentados, eran cosa del pasado.

Sin embargo, esta visión optimista de las relaciones internacionales se desvaneció al poco de florecer debido fundamentalmente a factores como las diferencias insalvables entre culturas (religiones, tradiciones, nacionalismos, etc), enormes divergencias y diferencias globales y a la emergencia de nuevas superpotencias. Sobre todo esta última, porque la percepción que las naciones tienen de sus intereses no es inamovible, cambia a medida que lo hacen las percepciones de su poder. Nuevo poder genera nuevas ambiciones o la vuelta de las antiguas antes abandonadas por imposibilidad o imposición. Así, naciones más poderosas no son necesariamente naciones más satisfechas con la situación. De hecho suelen estarlo menos y pugnar por un nuevo «estatus quo», lo que provocará nuevos enfrentamientos o revivir antiguos aparentemente superados. Ilustremos este razonamiento.

EL ÁGUILA QUE DESPERTÓ AL OSO

Los países que bordean la actual Federación Rusa en su frontera oeste están cada vez más sometidos a una doble presión. Por un lado los EE.UU y la Unión Europea (UE), y por el otro Rusia, lo que los sitúa de nuevo en una zona conflictiva.

Rusia fue hace 20 años el ejemplo de cómo los favores de la historia pueden desvanecerse rápidamente y de cómo esos mismos favores pueden volver tan repentinamente como se fueron. La política de democratización e integración internacional emprendida por Yeltsin y Kozyrev, a la que el pueblo ruso culpa del desastre económico y nacional que la acompa-

ñó, fue desechada por Putin. Sacando máximo partido de sus inmensas reservas de petróleo, gas y minerales, y de la enorme dependencia que Europa tiene de sus suministros de energía, Rusia ha vuelto a la escena mundial con gran pujanza. No, ya no es la gran superpotencia de los ochenta, pero es una de las grandes potencias actuales combinando sus fortalezas económica, militar y diplomática.

Con la mejora económica de los últimos años ha rebrotado el antiguo nacionalismo ruso. Con sus inmensos recursos naturales, su riqueza disponible (Rusia es la tercera reserva mundial de divisas), su capacidad de veto en el Consejo de Seguridad de la ONU y de influencia en Europa y las exrepúblicas soviéticas, se ha convertido de nuevo en un actor de gran peso en los asuntos internacionales. Desde la arquitectura de Europa, hasta la política sobre el petróleo en Asia Central, pasando por la proliferación nuclear de Irán y Corea del Norte, hay que contar con la opinión de Rusia. El nuevo nacionalismo ruso no está exento del profundo sentimiento de humillación que provocó durante los años noventa el desplome económico, el crecimiento de la OTAN a costa del espacio considerado como de seguridad ruso, la independencia de Ucrania, Georgia, el ingreso en la OTAN de los estados bálticos ... Hoy en día los rusos consideran la época post-Guerra Fría como una rendición impuesta por los EE.UU y Europa en un momento de debilidad, lo que ha servido como catalizador del revanchismo que ahora reina entre sus líderes². Estos se hacen eco del anhelo de su pueblo cuando Rusia era respetada por todos, capaz de influir en el mundo salvaguardando sus intereses nacionales (en ocasiones identificados con los económicos de sus líderes), excluyendo de su zona de influencia a las otras potencias. Para respaldar todo esto Rusia se está rearmando con renovada decisión, capacidad económica y tecnológica³. La imagen que Rusia tiene hoy en día de sí misma es la de una gran potencia mundial con alcance e intereses globales.

LA SERPIENTE QUE CRECIÓ Y SE CONVIRTIÓ EN DRAGÓN

Durante la ola de optimismo tras el final de la Guerra Fría, se esperaba que el desarrollo chino ocurriera sin desafiar el «nuevo orden interna-

cional». Para ello se estimaba suficiente con integrarla en el concierto económico y diplomático mundial, conduciéndola así hacia el s.XXI.

Pero escapar a la Historia no es tan fácil y China se ha comportado como otras potencias emergentes antes que ella. El crecimiento económico ha ido acompañado de un nuevo y creciente orgullo nacional y una no menos creciente confianza entre sus dirigentes en que el futuro les pertenece (algo que por cierto experimentaron los norteamericanos con su «destino manifiesto» en similares condiciones), en que China fue y volverá a ser el centro del mundo⁴. De hecho, la mayor parte de los analistas consideran que la tendencia hacia la hegemonía de China es imparable por fuerzas externas. Sólo sus contradicciones internas podrían impedirlo.

La visión liberal-democrática del «nuevo orden internacional» asumió que los conflictos bélicos entre naciones, producto de los intereses enfrentados, eran cosa del pasado

Hoy en día China es el mayor consumidor mundial de materias primas. Este crecimiento económico-comercial-financiero exponencial ha ido acompañado de otro no menor de sus capacidades militares, consciente de que debe estar en posición de defender su inmenso imperio comercial como antes lo hicieron Roma, España, Gran Bretaña o EE.UU. Dentro de poco gastará más en defensa que toda la Unión Europea junta, cambiando su doctrina estratégica de una obsoleta defensa del territorio a una de proyección de la fuerza allende los mares. Para ello está rempla-

zando sus fuerzas navales y aéreas por material de última generación proporcionado por Rusia. Por primera vez en su historia, China se ve a sí misma como un poder marítimo capaz de proyectar su fuerza donde sus intereses lo requieran.

No perdamos de vista que detrás de este rotundo cambio estratégico no se encuentra solo la percepción de sus crecientes intereses económicos. También, y como una de las grandes fuentes de legitimidad de la oligarquía comunista en el poder, se encuentra el nuevo nacionalismo popular chino, que unas veces apunta contra Japón (recordando las humillaciones y atrocidades de la Segunda Guerra Mundial), otras veces contra los EE.UU (que identifican con una ideología opuesta a la propugnada por la propaganda del Partido Comunista Chino) y otras contra Europa. Este nuevo sentimiento se podría resumir en la frase «Hoy es nuestro turno de hablar y el suyo de escuchar»⁵.

Evidentemente este cóctel de poderío económico, potencial militar y resolución diplomática, resulta turbador para las sensibilidades post-modernas de los europeos, quienes consideran que poder militar y nacionalismo forman una mezcla relegada al pasado, por lo que se tiende a negar la evidencia en la convicción de que una potencia emergente como China no precisa aumentar sus capacidades militares para garantizarse el acceso a materias primas y mercados, ya que, al fin y al cabo, en el actual mundo globalizado todo el mundo está interesado en que dicho acceso esté libre de interferencias.

EL SHERIFF REACIO

El gran actor internacional por excelencia en el mundo de hoy siguen siendo los EE.UU. Si nos preguntáramos si el final de la Guerra Fría relajó de alguna manera sus formas de actuación en el escenario internacional, la respuesta sería no. Por el contrario, EE.UU aprovechó la oportunidad que le brindó el vacío dejado por la extinta URSS para ocuparlo intentando imponer el orden liberal-democrático. Así, desde 1989 hasta 2001 intervino con fuerzas militares significativas en

Panamá (1989), Somalia (1992), Haití (1994), Bosnia (1995), Kosovo (1999), dos veces en Iraq (1991 y 1998) y Afganistán, no dudando en actuar sin la autorización de la ONU cuando lo ha considerado (Panamá, Haití, Kosovo, bombardeo de Iraq).

Aunque el incremento de los gastos de defensa se moderó durante la década de los noventa, los exponenciales avances en tecnología armamentística situaron a los EE.UU en la categoría de superpotencia militar incontestable. Como resultado aumentó la tenden-

cia a emplear este enorme potencial tanto para intervenciones humanitarias, como para forzar cambios de regímenes juzgados como hostiles. Este expansionismo es coherente con la imagen que los norteamericanos tienen de sí mismos. La esencia del patriotismo norteamericano ha estado siempre inseparablemente unida a la fe en su «destino manifiesto», lo que les ha autolegitimado para imponerse en defensa de un cóctel formado por sus ideales, intereses y ambiciones. Como estrategia global los EE.UU han preferido la «preponderancia de poder» al «equilibrio de poder» con otras naciones. De hecho, los grandes líderes e intelectuales americanos nunca han dudado de que han sido elegidos por la providencia como la nación indispensable que debe permanecer dominante por el bien de la humanidad⁶. Esta forma de pensar y actuar ha obligado a otros a doblegarse ante su voluntad, las más de las veces mediante métodos blandos como la persuasión o la atracción, pero sin descartar el uso de la fuerza, ya que los fines, por muy morales que estos sean, no siempre se pueden alcanzar sin recurrir a métodos de dudosa moralidad en sí mismos. «Ser virtuoso no significa ser inocente»⁷.

Aún así, han tenido que reconciliar dos tendencias dispares permanentes: su voluntad de dar forma al mundo que desean y su deseo de evitar los costes (incluidos los morales) que conlleva. Tras los elevados costes humanos, económicos y de credibilidad internacional que las intervenciones en Iraq y Afganistán han supuesto para

Rusia es la tercera reserva mundial de divisas

Boris Yeltsin



Viendo como los europeos interpretan la situación internacional podría pensarse que viven en un siglo diferente al de chinos, norteamericanos y rusos

como hemos visto, ven en la solidez del estado-nación la solución a sus problemas.

Así pues, las naciones europeas han apostado muy fuerte por la forma de pensar y ver el mundo que se extendió entre los países democráticos tras la caída del muro de Berlín, convencidos del «nuevo orden mundial» en el que la primacía de la «geoeconomía» sobre la geopolítica sería un hecho, ya que es el campo de la «geoeconomía» donde Europa compite en términos de igualdad con China y EEUU, influidos por la ola de «optimismo postmodernista» que hemos mencionado.

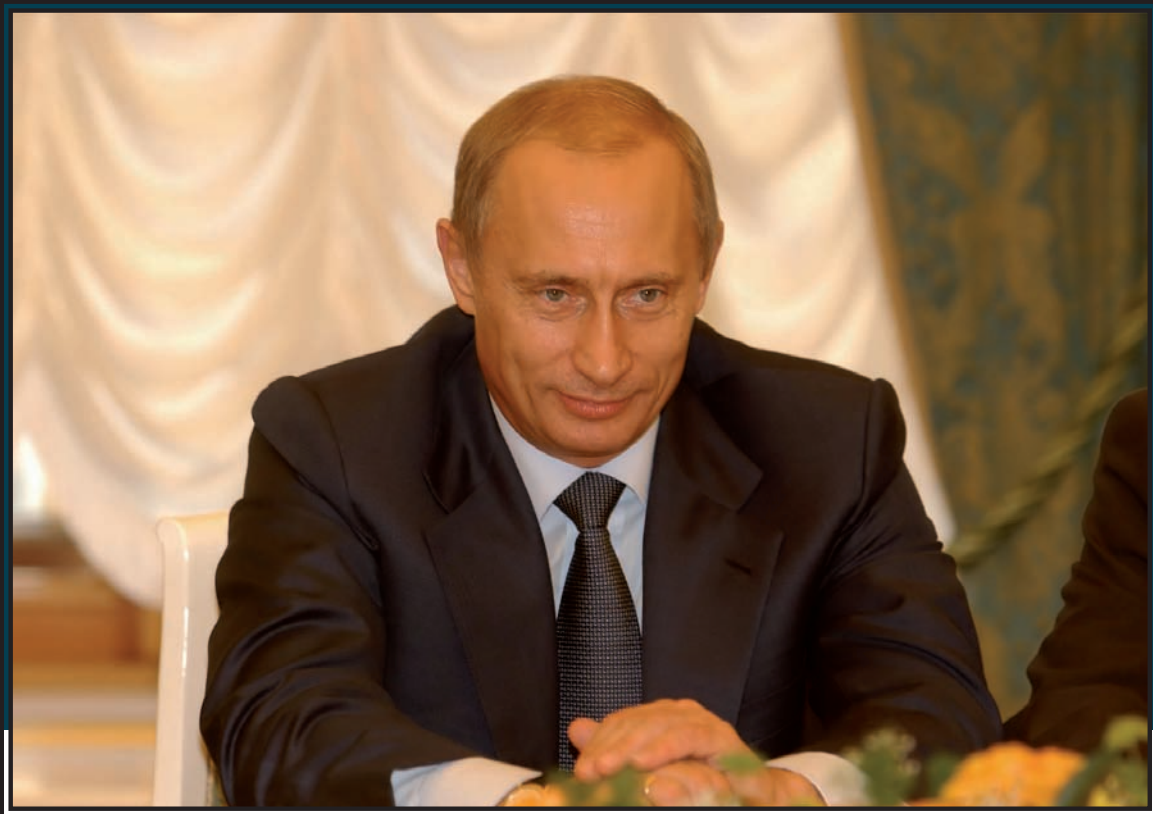
La visión europea cree firmemente que las naciones cooperarán noblemente dentro del campo de juego definido por el conjunto de instituciones y leyes internacionales. Instituciones como la ONU, a la que conceden la primacía de la legitimidad mundial. Europa se considera a sí misma un modelo para el resto del mundo que quiere modelar según los principios europeos, y jugar así un papel decisivo.

Durante los años siguientes a la caída de la URSS esta visión idílica pareció funcionar. El poderoso magnetismo de Europa sobre los estados situados a su alrededor (coincidiendo con el momento de postración ruso), ayudó a construir el espejismo de que el resto del mundo sentiría el mismo poder de atracción hacia el sistema de valores democrático-liberales de la próspera Europa. Como consecuencia se recortaron drásticamente los presupuestos de defensa, el tamaño de las fuerzas armadas, la inversión en armamento pesado (descartando la posibilidad

los EE.UU, la tendencia hacia el aislacionismo se ha incrementado. Norteamérica cree ahora que si tiene que emplear su poder al servicio a la comunidad internacional, basta con emplear su poderío aeronaval evitando enredarse en largos conflictos terrestres⁸ donde la población civil sufre tanto como el adversario. Esto sitúa a Europa en una posición complicada, porque le obliga a asumir más responsabilidades en beneficio de su propia seguridad.

ALICIA EN SU JARDÍN

Viendo como los europeos interpretan la situación internacional podría pensarse que viven en un siglo diferente al de chinos, norteamericanos y rusos. La actuación de la UE está, más que ninguna otra, imbuida de una filosofía postmoderna en la que el post-nacionalismo (término que podríamos definir como una situación en la que el estado-nación ha trascendido hacia órganos supraestatales como solución a sus problemas) es la ideología imperante, causado por el terrorífico siglo XX europeo, en el que dos guerras mundiales casi destruyen Europa. Exactamente el caso contrario de Rusia y China, que



de conflictos bélicos de alta intensidad) y se desarrollaron estructuras comunes políticas y militares que sirvieran para aplicar el «*soft power*» del que Europa disponía en abundancia, ya que no habría necesidad del «*hard power*» en un mundo sin graves conflictos.

Pero los europeos bienintencionados se equivocaban en algo fundamental. Para ese noble juego de las relaciones internacionales se precisa un árbitro con un poder de coerción creíble y capaz de imponerlo a los reacios. Así, el escenario idílico de los noventa poco a poco fue descubriendo un trasfondo de graves problemas, algunos de ellos viejos que retornaban a primer plano, otros totalmente nuevos y de difícil solución con las herramientas «*soft*».

La progresiva integración europea ha añadido los países del Este europeo junto con los problemas del Este europeo. Dichos problemas pudieron ser más o menos manejados mientras Rusia se mantuvo al margen absorbido por sus problemas internos, pero una vez abandonado dicho camino, Europa se ha encontrado de golpe

inmerso en una pugna geopolítica al viejo estilo del siglo pasado.

La Europa postmoderna no está preparada para dicha confrontación ni institucional, y mucho más importante, ni psicológicamente. Contra el poder de atracción del modelo europeo, Rusia está usando las viejas armas de la geopolítica de poder: embargos, corte de suministro energético, cortes de comunicaciones estratégicas, ciberataques (nuevo sí, pero ataques al fin y al cabo), apoyando movimientos separatistas o partidos políticos afines, incluso sus fuerzas militares (Georgia). ¿Cómo respondería Europa ante un órdago ruso en Ucrania, si decidiera unilateralmente ocupar Crimea? Probablemente no haría nada, más allá de una tímida batería de condenas y gestos políticos. La Europa postmoderna no está preparada para aceptar la posibilidad, por remota que esta sea, de un enfrentamiento geoestratégico de alta intensidad, con los futuribles que conllevaría, a pesar de que cada vez se parece más a una isla de relativa estabilidad rodeada por un océano encrespado y amenazante.

Manifestaciones previas a la
disolución de la URSS (1991)



La Guerra Fría limitó la contienda a dos superpotencias impidiendo la emergencia de otras que amenazaran el sistema bipolar

tos aspectos debilita al estado-nación y al nacionalismo sobre el que se sustenta, también los refuerza y los devuelve a primera línea. En vez de un nuevo orden mundial, el choque de intereses y ambiciones de las grandes potencias está produciendo de nuevo los elaborados entramados de alianzas y contra-alianzas, cerco y contracerco, que un diplomático de s.XIX reconocería de inmediato. Se están volviendo a dibujar líneas de falla geopolíticas donde los intereses de las grandes potencias se superponen y los conflictos del futuro tienen su caldo de cultivo. Europa, ensimismada en su «postmodernismo liberal» tiene que despertar ante esta nueva y para ella delirante realidad y hacerse cargo de su propia seguridad.

NOTAS

- ¹ Fukuyama, Francis: «The end of history and the last man» ed. New York, 1992, pág. 263.
- ² El Presidente Putin calificó el colapso de la Unión Soviética como «la catástrofe geopolítica más grande del siglo».
- ³ El avance de las reformas de las Fuerzas Armadas de la Federación rusa. Instituto Español de Estudios Estratégicos, documento de análisis nº9, abril 2011.
- ⁴ Michel D. Swaine: «Interpreting China's Grand Strategy, Past, Present and Future». ed. Sta Mónica, 2000, pág.15.
- ⁵ Gries, Peter H.: «China's new nationalism», ed. Berkeley, 2005 pág. 51.
- ⁶ Kagan, Robert: «The return of history and the end of dreams», ed. Alfred A. Knopf, 2008, pag 51.
- ⁷ Niebuhr, Reinhold: «The Irony of American History», ed. New York, 1952, pág. 5.
- ⁸ Discurso del Vicepresidente Gates en West Point, el 25 de febrero de 2011. ■

CONCLUSIONES

Durante miles de años, la pugna entre grandes potencias por el predominio ha sido la fuente de los principales conflictos. La Guerra Fría limitó la contienda a dos superpotencias impidiendo la emergencia de otras que amenazaran el sistema bipolar. Tras el colapso de la Unión Soviética en 1991 solamente los EE.UU quedaron señores de la escena y el mundo creyó ver una transformación en las relaciones internacionales.

En realidad, más que una transformación lo que se vio tras la Guerra Fría fue una pausa en la eterna competencia entre estados. El espejismo creado por las percepciones y expectativas de la era post-Guerra Fría, en las que el inevitable crecimiento económico produciría la extensión de la democracia liberal creando un mundo pacífico y armonioso, se ha desvanecido.

El mundo de hoy es un mundo con una superpotencia y varias grandes potencias que pugnan por alcanzar ese rango. China, Rusia y EEUU, entre otros, ya se han dado cuenta y actúan en consecuencia. La globalización, aunque en cier-

Ejército

de tierra español

TODOS LOS TEMAS
QUE TE INTERESAN



**SUSCRIBETE
AHORA!**

SEGURIDAD Y DEFENSA
NIVEL OPERACIONAL Y TÁCTICO
INSTRUCCIÓN Y ADIESTRAMIENTO
ORGÁNICA Y LEGISLACIÓN
PERSONAL
LOGÍSTICA
CIENCIA Y TECNOLOGÍA
ARMAMENTO, MATERIAL E INFRAESTRUCTURA
EJÉRCITO Y SOCIEDAD
GEOGRAFÍA E HISTORIA
CULTURA

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN A LA REVISTA *Ejército*

D. Empleo
Escala DNI Teléfono
Dirección Nº Piso Puerta
Población C.P. Provincia

Deseo suscribirme a los 10 números ordinarios y 2 extraordinarios de la revista *Ejército* del año 2011, por un importe total de

- o España12,02 euros anuales (I.V.A. y gastos de envío incluidos)
- o Unión Europea18,03 euros anuales (I.V.A. y gastos de envío incluidos)
- o Resto del mundo24,04 euros anuales (gastos de envío incluidos)

que abonaré de la forma siguiente:

- ☐ Giro postal a la Sección de Publicaciones de la JCISAT. C/ Alcalá, 18 - 28014 MADRID.
- ☐ Cheque nominativo a favor del "Centro de Publicaciones del MINISDEF".
- ☐ Domiciliación Bancaria (*no válida para suscripciones del extranjero*).
- ☐ Transferencia bancaria a favor de: "Centro de Publicaciones del MINISDEF", con código de cuenta: 0182 2370 47 0201503658 del BBVA, en Madrid (España)

Rellenar solamente en caso de domiciliación bancaria D.
autorizo al Centro de Publicaciones del Ministerio de Defensa, para que con cargo a mi cc. núm,

Entidad	Sucursal	DC	c/c
☐ ☐ ☐ ☐	☐ ☐ ☐ ☐	☐ ☐	☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐

del Banco o Caja
con domiciliación en la Calle
Población C.P. Provincia
sean abonados los recibos correspondientes a la suscripción de la Revista *Ejército*.

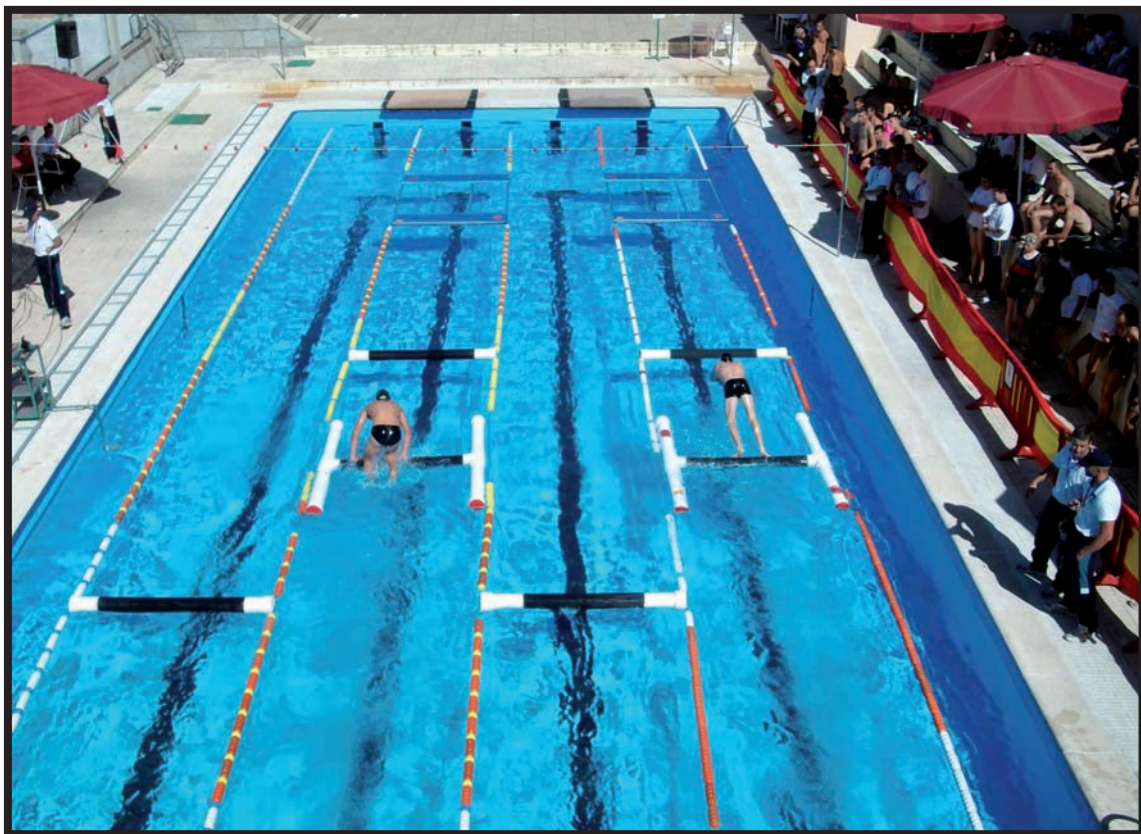
....., a de de 2011

Firmado:

PREPARACIÓN FÍSICA, una apuesta de futuro



PRESENTACIÓN



Rafael Sánchez-Barriga Marín. Comandante. Infantería. DEM

A lo largo de estos últimos años, el ET está envuelto en un constante proceso de cambio. Como en toda organización moderna, este continuo proceso de adaptación llega a ser una seña de identidad y, por tanto, una constante en la propia organización.

En esta permanente adaptación de cambios estructurales dentro de la propia organización, se incluye la revisión de la Educación Física. No solo es necesario realizar tal revisión porque lo impongan los cambios estructurales de la organización, sino como una forma más de aumentar la eficacia en el cumplimiento de los objetivos, por lo que se ha introducido una serie de cambios en

el ámbito organizativo, normativo y conceptual.

Tales cambios no deben obviar lo andado hasta ahora. El ET, ya a principios del siglo XX, había dado los primeros pasos en el campo de la enseñanza de la Educación Física en nuestro país. Nuestra institución fue una de las primeras en identificar la preparación física como una necesidad y en tomar medidas al respecto. Si bien la propia sociedad civil ha evolucionado en este ámbito, ese carácter «pionero» del ET constituye un valor en sí mismo.

Partiendo de este pasado hasta el presente, la Educación Física ha llegado a ser una herramienta militar de uso habitual gracias a las propias

Reales Ordenanzas y a los requerimientos físicos derivados de las actividades del militar.

De la reciente profesionalización de la Fuerzas Armadas, surgen necesidades que ya no solo se relacionan con la capacidad de cumplir unos requisitos físicos específicos sino con la propia salud del militar. Por ello la institución se enfrenta a la tarea de educar en la adquisición de hábitos saludables. El desafío es grande.

A lo largo de este Documento se exponen diversos enfoques sobre distintos campos de la preparación física para proporcionar una visión global.

En un primer artículo, se analiza el futuro papel de la preparación física, mientras se aclaran las distintas acciones que se deberán llevar a cabo para promover la actividad físico-deportiva.

En un segundo artículo, se aborda el concepto de la evaluación física, desde un análisis general. Se explica el significado que la evaluación física puede tener para nuestro Ejército, así como las causas que motivaron su revisión y el método utilizado en la elaboración del nuevo sistema de evaluación que el ET ha adoptado. Se aclaran conceptos básicos sobre la naturaleza de la actividad física y su importancia en nuestras propias actividades y misiones, a fin de comprender mucho mejor lo que se plantea. A su vez, se hace una referencia histórica al uso que del concepto evaluación física se ha hecho en el ET, determinando las posibilidades del sistema actual de evaluación.

El tercer artículo presenta un concepto utilitario de la preparación física. La Educación Física, medio para adquirir y desarrollar cualidades que el militar requiere, tiene en la preparación física operativa, un campo de desarrollo orientado fundamentalmente a responder a requerimientos definidos por actividades que el militar realiza. Se analizan la estructura orgánica y funcional necesarias y los cometidos que cada una va a asumir, en el entendimiento de que el proceso de formación debe «vestir» ambas estructuras con el personal diplomado necesario, que ayude a la promoción de la actividad física pero también dote de una mayor eficacia al sistema. Dicha eficacia, por otro lado, ha de ser medible.

Los resultados en las distintas evaluaciones físicas, el número de lesionados, los resultados en los reconocimientos médicos, etc, son parámetros de los que se pueden deducir correcciones.

De lo que en síntesis se trata es de ser capaces de definir un sistema susceptible de revisión para adaptarse así a las distintas necesidades que pueden surgir.

Finalmente, el cuarto artículo trata sobre las competiciones militares, elemento básico en la Educación Física.

El deporte, y fundamentalmente el deporte militar, cobra aun más importancia en tanto en cuanto su utilidad es mayor. Es decir, a través de él, el militar ha de desarrollar cualidades físicas que pueden requerir sus funciones. Pero su importancia no acaba ahí. El sentimiento de orgullo de pertenencia a una unidad ha de ser desarrollado con el firme convencimiento de que tal desarrollo está directamente relacionado con un incremento en la efectividad en combate.

No solo en todo lo tratado tienen las unidades un papel relevante. El deporte es una parte de la Educación Física cuyo ingrediente de motivación ha de ser aprovechado. Parte de la población militar, no habituada a una actividad física regular, puede encontrar en el deporte la motivación necesaria a través de unos objetivos alcanzables, que permitan su mejora. El sistema de competiciones deportivas del ET ha de lograr este objetivo. Ha de canalizar las diferentes necesidades, la unidad que quiere hacer un buen papel, el deportista que a título individual busca la consecución de unas marcas, y aquellos otros que buscan en la diversión la justa recompensa a sus esfuerzos.

La tarea no es fácil y seguramente requerirá un periodo de transición que permita ajustar el nuevo sistema a las necesidades reales y a los recursos económicos. Tal dificultad nos permite deducir el valor de las tareas desarrolladas por unos órganos colegiados como las Juntas de Área de EF y Deportes.

Tratando estos conceptos - futuro papel de la preparación física, evaluación física, nuevo concepto de esa preparación como preparación física operativa y las competiciones militares -, se intentará dar una visión general de hacia dónde se ha de andar, desde la lógica discusión que cualquier tema puede plantear.

Sirvan las líneas que componen este Documento como homenaje y agradecimiento a los que, con trabajo e ilusión, nos precedieron en el camino. ■

LA PREPARACIÓN FÍSICA

EN EL EJÉRCITO DE TIERRA DEL FUTURO

Rafael Sánchez-Barriga Marín. Comandante. Infantería. DEM



El proceso de profesionalización de nuestras FAS nos ha obligado a replantearnos nuestro propio mecanismo de funcionamiento como Ejército. Concretamente, ante el reto de liderar a soldados con una formación y experiencia cada vez mayores, nos hemos visto obligados a analizar el propio concepto de líder, los caminos para llegar a serlo, definiendo un sistema de enseñanza que los dé a conocer desde la premisa que el liderazgo sigue siendo la herramienta básica de actuación del militar.

En este ámbito de revisión y constante cambio, surge la necesidad de analizar el papel de la Educación Física (EF), en el marco de la preparación de la UCO del ET. Mal haríamos si desde un principio introdujáramos un elemento de duda al respecto ya que su importancia en el aspecto físico y moral, ingredientes necesarios en todo líder, y sus efectos sobre la salud y el bienestar, son incuestionables.

Esta importancia nos permite concluir que la valoración de la eficacia con la que hacemos uso de esta herramienta, nos proporcionará una medida de nuestra propia operatividad. Y es necesario conocer esta medida para saber si se dispone de la adecuada preparación para alcanzar los objetivos propuestos.

Queda así argumentada la importancia de someter a consideración el papel actual y el futuro de la EF, como parte esencial de la preparación física.

SITUACIÓN ACTUAL

El ET ha sido pionero en el desarrollo de la EF en nuestro país. A partir de la creación de la ECEF el 29 de diciembre de 1919, el Ejército se mantuvo durante cincuenta años a la vanguardia de la enseñanza de la Educación Física, tanto en el ámbito civil como militar, para posteriormente, en el último tercio del siglo pasado, dar paso a otros órganos y estructuras educativas y deportivas civiles de gran amplitud y calado en la sociedad española. La generalización de la Educación Física en cualquier modelo educativo, el asociacionismo deportivo y la cultura del ocio han sido los motores del desarrollo deportivo en nuestro país en las últimas décadas, que junto al propio desarrollo del deporte de elite, han restado protagonismo al Ejército. Aun así, gracias a un permanente carácter «emprendedor» por

parte de nuestra institución se ha mantenido un estrecho vínculo de indudable utilidad. Y todo ello basado en un hecho: la preparación física, como garantía de salud y rendimiento profesional, es una seña de identidad del militar ante la sociedad.

Este concepto utilitario de la preparación física genera una mentalidad colectiva que evoluciona a la par que el propio Ejército, hasta llegar a un punto, el actual, en que se busca concienciar a los sectores de más edad de la población militar (en un futuro cercano incluyendo militares de tropa permanentes) de la importancia de la preparación física como un aspecto vital de la formación del militar.

Por otro lado, la incorporación de la mujer unida a los problemas en el reclutamiento que hemos sufrido en nuestro Ejército han sido factores que han influido en el concepto de evaluación física en nuestra organización. Una organización donde la tecnología adquiere un papel cada vez más predominante en las actividades cotidianas del militar, mientras este actúa en diversos escenarios con características particulares, que siguen traducándose en exigencias de carácter físico.

En muchos casos, las nuevas capacidades que la tecnología permite adquirir dan lugar a nuevos equipos, más peso, mayor fatiga, y lo que es peor, mayores exigencias al militar por las consecuencias que pueden tener sus decisiones en zona de operaciones.

Precisamente es allí donde aparece un agente externo de capital importancia: el stress de combate. La permanencia prolongada en un entorno hostil requiere que el combatiente mantenga un equilibrio emocional que le permita mantener un adecuado nivel de operatividad. Los efectos beneficiosos de la EF en este y otros aspectos suponen un potente y económico recurso a disposición del mando.

Ante este panorama, hay una tendencia a analizar qué están haciendo otros ejércitos. Sin que se pueda dudar de su utilidad, esta referencia no es suficiente. Nuestro ET dispone de la suficiente experiencia para ser capaz de realizar un análisis que conduzca a un modelo eficaz de cara al futuro. Enfocar el problema desde el prisma de la evaluación física, buscando en el diseño de las pruebas físicas la solución de la necesaria



Carreras de orientación

promoción de la práctica físico-deportiva, es insuficiente. Es un primer paso, pero no el único. La preparación física exige una motivación de carácter individual, pero sustentada en una responsabilidad compartida entre la institución y el individuo. Por ello, es esencial que sea la propia institución la primera en aceptar su importancia, que nace de su necesidad instructiva, para que el individuo, posteriormente, adopte su compromiso.

EL CAMINO HACIA EL FUTURO

El carácter sistémico del Ejército ha justificado que la preparación física sea responsabilidad de la cadena orgánica. Este cambio habrá de superar como primer obstáculo la integración de todos los órganos de EF relacionados con la evaluación y formación en dicha cadena orgánica.

Como bandera del cambio, se ha modificado la normativa al respecto con la NG 12/09 «Preparación Física y Deportes en el ET», que tiene como objeto la promoción de la actividad físico-deportiva en el ET como una parte más de la preparación del militar profesional. Todo ello marca un nuevo camino establecido por el mando, que necesariamente ha de contemplar:

-La práctica de ejercicio físico es un importante aspecto de la preparación y como tal, una responsabilidad de las UCO, compartida con el propio individuo.

- Esta práctica, dirigida por los mandos orgánicos, ha de estar orientada por personal especializado, cuya responsabilidad principal debe ser alcanzar las capacidades físicas que el combatiente requiere, a través de la programación de una serie de actividades físicas que provoquen, a su vez, unos efectos beneficiosos sobre la salud del militar. Estas actividades han de motivar a un personal que, en la mayoría de los casos, va a estar varios años en la estructura del Ejército y que, necesariamente, para adquirir un compromiso de carácter personal con la preparación física, ha de disfrutar con ella.

- -Una adecuada condición física es un requisito indispensable en el líder, tanto por la actitud ejemplar ante sus subordinados como por la aptitud que le aporta.
- -La preparación física es una seña de identidad del militar, y garantiza una presencia física, que transmite una imagen positiva de la institución, sirviendo de modelo o reclamo para ciertos sectores de la sociedad.

- -La evaluación física ha de promover la práctica deportiva más por estímulos positivos que por negativos. Tiene que responder al afán de superación del militar, inherente a toda profesión vocacional, contribuyendo a reafirmar el papel del líder frente a su unidad. Debe permitir detectar aquellos casos que se hayan de corregir, a través de los correspondientes programas de preparación física, proporcionando información sobre la aptitud física y la salud del militar profesional. En este punto, si bien es cierto que la presencia física no siempre es un indicio adecuado para determinar la aptitud, e incluso la actitud del militar, hacia la práctica físico-deportiva, se ha de resaltar el excesivo sobrepeso como uno de los mayores síntomas de falta de preparación física y de salud en nuestro Ejército actualmente. Dicho problema ha de combatirse a través de la preparación física, la asistencia médica y la información.
- -Las pruebas físicas deben medir la condición física general del combatiente y permitir su calificación. El requerimiento mínimo habrá de corresponderse con la condición física necesaria que asegure la adaptación del individuo, a través de un adecuado programa de entrenamiento, a cualquier zona de operaciones, medio o unidad, y además, que dicha adaptación física perdure cierto tiempo.
- -Los programas de entrenamiento físico en el ET han de evolucionar, adaptándose fundamentalmente a los objetivos, a los medios y tiempo disponibles. La formación de los mandos, unos medios adecuados y una disponibilidad de horario deben ser la columna vertebral de la práctica diaria de actividad física.
- -Hay que vincular al militar profesional con las competiciones de deportes de interés militar. Es necesario continuar con el esfuerzo de promocionar los deportes militares como una herramienta útil para el desarrollo físico del militar y como elemento que refuerce el espíritu de unidad. A su vez, dicha promoción debe contemplar la necesaria complementariedad entre el deporte de elite y el de base, en el marco definido por una adecuada priorización

La preparación física, preocupación constante en las FAS





Concurso de patrullas

que contemple, llegado el caso, la posibilidad de que participe personal con un talento deportivo menor en las distintas competiciones militares, pero con mayores responsabilidades dentro de la institución militar. Esto sin duda se traduciría en efectos beneficiosos para la institución y en una mayor promoción del deporte dentro de las FAS.

El vínculo del Ejército con la EF es incuestionable, entre otras razones, porque la exigencia física es inherente a sus actividades y misiones y al ambiente en el que se desarrollan. Todo ello unido al hecho de que la falta de una adecuada preparación física supone una limitación en el ejercicio del mando, obliga a la institución militar a estar actualizada en conocimientos y métodos de entrenamiento, con personal bien formado al frente de su difusión y con los medios necesarios para su aplicación. El Ejército asume así una responsabilidad hacia sus subordinados, no solo en el grado de preparación, sino en el de su salud y bienestar.

Si bien a esta preparación habrá que dedicarle los recursos estrictamente necesarios, o en su caso los posibles, no por ello se debe dudar de su utilidad como un elemento fundamental en la preparación de nuestras UCO. Ni la tecnología, ni siquiera los propios cambios sociales que marcan a veces otras tendencias, pueden permitir

una posición tibia al respecto, que de alguna forma podría acarrear la pérdida de parte de nuestra cultura como organización y del reclamo que constituimos para cierta parte de la sociedad, amante de los valores que van aparejados a la preparación física.

El Ejército debe seguir manteniendo una línea continuista en la promoción de la práctica físico-deportiva. Una práctica que se ha de traducir en una mayor capacidad de afrontar diversas situaciones en combate y en sus efectos beneficiosos sobre la salud y el bienestar personal.

De cara a facilitar la adaptación sin traumas a los requerimientos físicos necesarios, resulta esencial aplicar los principios fundamentales de la preparación física: la continuidad y la progresión. Dichos principios requieren, a su vez, el concurso de tres elementos: la capacidad formativa de nuestros mandos, la motivación de todo el personal implicado (donde el reconocimiento de los resultados obtenidos tiene un papel fundamental), y la exigencia.

Nos encontramos en un momento oportuno para reconsiderar lo realizado y mirar al futuro de la utilidad de la EF en la institución. Una utilidad dirigida a ser más eficaces en el desarrollo de nuestras misiones, promoviendo la salud y el bienestar de los integrantes del ET. ■

LA EVALUACIÓN FÍSICA EN EL EJÉRCITO DE TIERRA

José Luis Rodríguez Díaz. Teniente Coronel. Infantería.



La preparación física como forma de cohesión de la unidad militar

Desde el mes marzo hasta mediados de diciembre de 2010, unos 80.000 efectivos participaron en las pruebas que establece el nuevo sistema de evaluación física individual para el Ejército de Tierra (SEFIET).

En este artículo queremos ofrecer una visión general sobre el significado que la evaluación física puede tener para nuestro Ejército, así como las causas que motivaron su revisión y el método empleado en la elaboración del nuevo sistema.

Nos aproximaremos a estos objetivos introduciendo unos conceptos generales sobre la naturaleza de la actividad física y su importancia en nuestras propias actividades y misiones. A continuación presentamos una breve síntesis histórica en relación con la evaluación de la aptitud y condición físicas y, por último, mostraremos los resultados y las posibilidades del sistema actual

Desde el mes marzo hasta mediados de diciembre de 2010, unos 80.000 efectivos participaron en las pruebas que establece el nuevo sistema de evaluación física individual para el Ejército de Tierra (SEFIET).

En este artículo queremos ofrecer una visión general sobre el significado que la evaluación física puede tener para nuestro Ejército, así como las causas que motivaron su revisión y el método empleado en la elaboración del nuevo sistema.

Nos aproximaremos a estos objetivos introduciendo unos conceptos generales sobre la naturaleza de la actividad física y su importancia en nuestras propias actividades y misiones. A continuación presentamos una breve síntesis histórica en relación con la evaluación de la aptitud y condición físicas y, por último, mostraremos los resultados y las posibilidades del sistema actual.

LA NATURALEZA FÍSICA DE LAS ACTIVIDADES MILITARES

A pesar del desarrollo tecnológico y los medios mecánicos, las actividades militares propias siguen teniendo un importante componente físico y psicológico. Sin embargo, en comparación con otras épocas, la procedencia del soldado es cada vez más urbana, ya que la propia sociedad moderna tiende a serlo. Esto hace que el debilitamiento físico general y algunas carencias, sobre todo del tren superior, se hayan convertido en algo común. Otros vicios de las sociedades desarrolladas, como la sobrealimentación, la mala nutrición o el consumo de alcohol y drogas también pueden contribuir al deterioro de la salud y de la capacidad física.

Las distintas manifestaciones de la actividad física, ya sea a través del deporte o del trabajo, son hechos fácilmente observables, susceptibles de ser valorados o medidos, donde el valor de la medida depende de la calidad del instrumento utilizado y del observador. Los resultados obtenidos con objetividad podrán ser analizados, comparados, discutidos y presentados para tomar decisiones.

Por otro lado, no debemos olvidar que los valores que expresan el nivel de condición física de los individuos son variables. Cada cual afronta el proceso de evaluación con mayor o menor capacidad, dependiendo de factores personales como su nivel de forma física, estado de salud

o motivación. Estos pueden cambiar en cuestión de semanas y, con ellos, también su rendimiento. Si bien es cierto que en el desarrollo de una actividad física hay que contar con la importante contribución mental, tampoco debemos olvidar que, tanto en condiciones normales como en ciertos casos extremos de supervivencia, «querer no es poder». La mejor forma de superar nuestros propios límites es fomentar y aprovechar el entrenamiento cotidiano mediante una metodología sistemática, racional y adecuada, así como mantener el cuidado de la salud.

La complejidad orgánica y la variedad de cometidos que hay dentro del Ejército, y de sus unidades, no permite unificar y describir en un solo concepto el valor físico de un soldado. Sin embargo, de forma general, podemos decir que un militar debe estar en condiciones de realizar cualquier tarea básica, como las siguientes:

- Traslado y transporte de objetos: labores de carga y descarga.
- Movimientos o traslados de personal con o sin carga: ya sea andando, corriendo, en paracaídas, esquiando, escalando, nadando, buceando, remando o a caballo.
- Manipulación de aparatos y sistemas de armas.
- Conducción de vehículos.
- Empleo de herramientas manuales o de maquinaria en la ejecución de trabajos.
- Franqueo de obstáculos naturales o de obra.

La abundante bibliografía sobre este tema reconoce que un soldado debe poseer todas las cualidades físicas, entre las que prevalecen la resistencia y la fuerza.

LA NECESIDAD DE MEDIR Y EVALUAR LAS CAPACIDADES FÍSICAS

La actividad física se puede medir, al igual que la capacidad de los individuos para realizarla. Estos procesos de medición y evaluación deben hacerse con la mayor precisión y objetividad posibles, con el fin de obtener resultados válidos y tratar de responder a la pregunta: ¿En qué grado, la valoración de la condición física se relaciona con la excelencia profesional?

En el ámbito institucional, la evaluación física supone la conjunción de diversos aspectos: técnicos, médicos, jurídico-administrativos, sociológicos, fisiológicos, psicológicos o económicos, que condicionan la acción de mando en todos sus



Competiciones militares interejércitos

niveles, lo que justifica la necesidad de contar con un buen sistema de evaluación.

En nuestro ámbito, al hablar de aptitud física, tratamos de relacionar los resultados de las pruebas físicas con la capacidad para ejercer la profesión. Esta tarea resulta de gran dificultad técnica cuando se aplica, en una sola norma, a grandes grupos heterogéneos, con gran variedad de ocupaciones. A pesar de ello, con carácter general, se puede establecer un perfil básico que, al menos, garantice unos mínimos de salud y capacidad para realizar una actividad física de mediana intensidad.

Por otra parte, desde el punto de vista normativo, se considera la evaluación física como un aspecto fundamental de la Educación Física. Es decir, además de cualquier argumentación particular sobre este tema, las distintas normas obligan a su desarrollo y aplicación, como es el caso del Real Decreto 944/2001, de 3 de agosto, por el que se aprueba el *Reglamento para la determinación de la aptitud psicofísica del personal de las Fuerzas Armadas*, que impulsa a la revisión y actualización del sistema de evaluación física.

LA INCESANTE BÚSQUEDA DE UN MODELO DE EVALUACIÓN FÍSICA

Con la organización de los ejércitos regulares y permanentes, se planteó una serie de necesidades relacionadas con la formación general de sus

cuadros, en pos de una eficacia que permitiera alcanzar sus objetivos.

Desde el punto de vista físico, la sociedad civil ha percibido al militar como un modelo que, además de una cuidada presencia, posee la necesaria robustez y capacidad física para hacer frente a cualquier situación adversa. Incluso puede decirse que ha sido idealizado, hasta el punto de atribuirle solo a él la posibilidad de hacer ciertas cosas. Una prueba de ello es la abundante cinematografía en las últimas décadas.

A principios del siglo pasado se puso en marcha una inquietante búsqueda de ejercicios o pruebas que identificaran el valor físico del soldado. Al principio, con la única medida de sus rasgos morfológicos y biológicos y, posteriormente, añadiendo pruebas que mostraran un rendimiento mecánico, útil para su profesión. En España, la necesidad de una evaluación física se evidenció cuando, en la Academia de Infantería, los alumnos causaban baja por falta de capacidad para superar los planes de estudios¹.

Próximos a cumplir cien años desde la publicación del primer *Reglamento Provisional de Gimnasia para Infantería*, de 1911, el Ejército de Tierra continúa siendo innovador en el estudio de los distintos medios y elementos de la Educación Física. Aún hoy, como fieles herederos de esa inquietud, seguimos en la misma búsqueda.

La Escuela Central de Educación Física (ECEF), en sus comienzos, situó a la evaluación como un objetivo preferente en la investigación, tratando de darle una perspectiva científica, metódica y sistemática. Defendía la Ficha Médica como parte importante en la documentación del soldado y de obligada cumplimentación, en la que debían expresarse mediciones de tipo fisiológico, mecánico, físico y psicológico. Su objetivo era completar una información que permitiese clasificar a los individuos según sus capacidades, determinar las condiciones que debía reunir una persona para ocuparse de una actividad física, profesional o laboral, y conocer las condiciones generales del tipo medio español en la edad del servicio militar².

Se entendía este conocimiento como punto de partida para aplicar los sistemas de formación física de la época, mejorando y controlando los parámetros obtenidos mediante una metodología científica, apoyada sobre los principios de la continuidad, progresión y racionalidad. La aplicación de estos estudios estaba dirigida hacia una selección del personal y una orientación y adecuación al puesto de trabajo, según las aptitudes personales, tanto de personal militar como civil.

En la hoja de evaluaciones se incluían datos del individuo, tanto en estado de reposo como de actividad, para hallar la aptitud o clasificación general. Se subdividía en tres secciones: una fisiológica, con diversas medidas morfológicas y biológicas; otra segunda de carácter mecánico, donde se registraban valores de fuerza general o la cantidad de trabajo que debían recibir los distintos grupos musculares, y, por último, la tercera parte, llamada física, que recogía las capacidades individuales para realizar actividades físicas militares en situaciones ambientales y fisiológicas críticas, tales como saltar, correr, lanzar o trepar. Es decir, buscaban una especificidad propia para el soldado en situación de combate.

Con estos antecedentes, nació en dicha Escuela la «Prueba Militar», con la finalidad de configurar la clasificación física individual. En su parte física, se completaba con la sucesiva realización de siete ejercicios: 20 Km de marcha, 100 m de carrera, lanzamiento de 10 granadas en precisión sobre una zanja, paso de obstáculos (pista reglamentaria con un muro de 6 a 8 m con

cuerdas o pértigas), trepa, lucha (combate y esgrima de fusil-bayoneta contra instructor a un solo golpe, boxeo, luchas diversas contra maniquí) y transporte de un peso durante 50 m.

La aptitud física del individuo no era determinada solo por la superación de la referida prueba sino por el estado que presentaba después de realizarla. Era entonces cuando se registraba el tiempo total, el parcial de cada ejercicio, el ritmo cardiaco, temperatura corporal, análisis de sangre, orina y reflejos. La clasificación general se basaba en la consideración de todos estos resultados. Se obtenía mediante notas numéricas de todas y cada una de las aptitudes en cada prueba efectuada, a partir de las tablas de equivalencia o escalas de puntuación. No obstante, en la memoria de la ECEF de 1924, los autores manifiestan que *«las tablas de equivalencia a que nos referimos no pueden fijarse hasta que se determinen por el estudio de las libretas las medidas del tipo español medio actual [...]»*.

La citada prueba pasó a llamarse «Prueba de Aptitud Física Militar», tras diversos estudios, e incluirse en el *Reglamento de Instrucción Física para el Ejército* de 1927, redactado por la misma Escuela Central de Gimnasia³. Dicha prueba ajustaba los ejercicios originales, que quedaron de la siguiente forma: 5 Km de marcha, 100 m de carrera, lanzamiento de 3 granadas en precisión sobre una zanja, paso de obstáculos (muro de 6 a 8 m, que habrá de trepar por cuerdas o pértigas), trepa, lucha (combate y esgrima de fusil bayoneta contra instructor a un solo golpe, boxeo, luchas diversas contra maniquí) y transporte de un peso durante 50 m.

Tras su ejecución, se consideraba con una aptitud física militar suficiente aquel ejecutante que realizase la prueba en menos de 47 minutos, su diferencia de ritmo cardiaco no excediera de 50 pulsaciones, su pérdida de peso fuera inferior a 600 gramos y la terminase en buenas condiciones fisiológicas, a juicio del médico.

Mediante la prueba de natación se valoraba si el sujeto sabía o no sabía nadar y se realizaba de forma independiente, teniendo en cuenta las dificultades de realización por falta de instalaciones o cursos de agua, pero sin dejar de considerarla como imprescindible, pues se la definía como *«uno de los ejercicios gimnásticos más completos»*.

Por otro lado, en el mismo Reglamento, se incluía la «Prueba Deportiva», con cinco ejercicios: lanzamiento de peso (7,250 Kg), salto de altura con carrera, salto de longitud con carrera, carrera de 100 m y carrera de 1.000 m.

La hoja de evaluaciones contenía una nota para cada prueba particular, conforme a unas tablas de equivalencia con las marcas obtenidas. De todas ellas se calculaba la media, que daba la clasificación general del individuo. El nivel de aptitud física de una unidad, se obtenía por la media de todos sus componentes. La documentación de todas las unidades debía ser recogida por los jefes de cuerpo y remitida a la ECEF, en forma de memoria, para su análisis y estudio. En la misma ficha también se recogían los resultados de los reconocimientos médicos.

El inconveniente de este proceso era la cantidad de pruebas e instrumentos necesarios para su medida, por lo que se pasó a emplear una nueva ficha reducida, con objeto de disminuir las dificultades en su elaboración.

A pesar de la calidad del método y de todos los esfuerzos realizados, estos buenos propósitos no tuvieron la acogida demandada y el éxito esperados por la ECEF. El principal motivo parece ser que fue la falta de personal idóneo en las unidades para llevar a cabo estas labores, ya que, para la época, podrían considerarse innovadoras y de alto nivel técnico. La dificultad de aplicar su concepto de evaluación física, la complejidad de las pruebas diseñadas, un largo proceso de obtención de datos y el lento análisis de toda la documentación producida pudieron ser las principales causas que impidieron un buen desarrollo del proyecto a medio y largo plazo.

Con estas y otras conclusiones, en 1947, se publicó un nuevo *Reglamento de Educación Física para el Ejército*⁴, cuya redacción fue encargada a la ECEF. En él ya se incluía la obligación de llevar a cabo la ficha médica y la prueba física, modificando las pruebas primitivas y aplicando otras, fruto del estudio y experimentación en la Compañía de Experiencias del mismo centro, con sus correspondientes tablas de puntuación. En este nuevo reglamento puede observarse cómo se pasó de concebir y defender unas pruebas de naturaleza militar y utilitaria, incluidas en el anterior reglamento de 1927, a solo emplear otras de carácter más deportivo.

La Aptitud Física quedaba, así, determinada por la Ficha Médica y la Prueba Física, que contenía las siguientes pruebas:

- Potencia: consistente en recorrer 200 m a la máxima velocidad con un saco sobre la espalda con un peso igual a la mitad del corporal.
- Coordinación: salto de altura, partiendo de una altura inicial de 90 cm.
- Valor del tren inferior, mediante un salto de longitud sin carrera.
- Velocidad, carrera de 60 m con salida en pie.
- Valor del tren superior, mediante trepa vertical de 8 m, a pulso, en una cuerda lisa de 10 m, partiendo de la posición de pie.

Con la aprobación de las *Normas Comunes a todas las Armas y Cuerpos para la Instrucción Físico-militar*⁵, de 1967, también se derogaba el *Reglamento de Educación Física para el Ejército* (Tomos I y II), entre otras disposiciones. Ni estas normas, ni el *Manual de Instrucción Físico-Militar (M-0-3-20)*⁶ aprobado diez años después, hacían referencia alguna a la evaluación física. Así, las pruebas físicas dejaron de ser obligatorias y quedaron en suspenso hasta que se aprobaron las «Pruebas de Aptitud Física»⁷, en 1981, que conformaron el sistema de evaluación física vigente hasta 2010; es decir, 28 años.

En este sentido, los años 80 fueron más productivos y, en 1984, aparecía el *Manual de Pruebas Físicas del Ejército* (M-0-3-1)⁸ donde se incluían diversos aspectos sobre la Evaluación Física y varias pruebas para confeccionar test. Además de los respectivos capítulos sobre la «Prueba Anual de Educación Física» (PAEF), las «Pruebas Unificadas de Valoración Física» (PU-VAF) y las «Pruebas Complementarias», también se añadía un apéndice con las «Pruebas Físicas del Reglamento para la Calificación de los Mandos del Ejército», basadas en la misma PAEF.

En aquel mismo año se aprobó la segunda edición del *Manual de Instrucción Físico-Militar (M-0-3-20)*⁹ y, seis años más tarde, una tercera (M-0-6-3)¹⁰.

Este último *Manual de Instrucción Físico-Militar (M-0-6-3)*, redactado por la ECEF y aún vigente, presenta un método particular de la evaluación de la IFM. En él se considera que la condición física se alcanza, fundamentalmente, por el desarrollo y perfeccionamiento de tres componentes básicos: la fuerza, la resistencia y

la coordinación y agilidad. Y que «*otros componentes como la potencia, velocidad, flexibilidad, equilibrio y tono postural complican la elaboración de un test que los evalúe a todos, por lo que se debe optar por unas pruebas sencillas que midan el desarrollo alcanzado por el ejecutante en los tres componentes básicos citados anteriormente*».

También reconoce que las pruebas que constituían la PAEF representaban ciertas dificultades en su organización, preparación y entrenamiento, argumentando que: «[...] *no es un test idóneo para evaluar un programa de IFM debido a algunos inconvenientes. Destacan, entre otros, la necesidad de material y tiempo, así como el carácter de la prueba, que se orienta más bien hacia la aptitud que a medir la condición, ya que dos de las cuatro pruebas que constituyen la PAEF, son de velocidad y potencia, lo que significa que son de difícil mejora por el entrenamiento, al ser cualidades más relacionadas con las cualidades innatas que con las adquiridas por el trabajo en la instrucción física*». Ante estas consideraciones, dicho manual ofrece un modelo de test con las cuatro pruebas siguientes, que se acompañan de unas tablas de puntuación orientativas, entre 0 y 100 puntos:

- Flexo-extensiones de brazos en un minuto en posición de tierra.
- Abdominales en un minuto, con piernas flexionadas.
- Carrera de 2.000 m.
- Circuito de coordinación-agilidad (prueba para ingreso en INEF).

LÍMITES E IMPORTANCIA DE LA EVALUACIÓN FÍSICA MILITAR

La evaluación física debe ser aplicada por un motivo concreto y oportuno, constituyendo un medio y no un fin en sí mismo, salvo cuando se realiza como un proyecto de investigación.

En la valoración de los resultados individuales se ha de tener en cuenta que las cualidades físicas son moldeables y muy variables, sobre todo en etapas juveniles o en personas poco entrenadas. Por ello, creemos que la evaluación física debe ir siempre vinculada a unos plazos de tiempo y a una población concreta y bien definida. Cuando se la relaciona con la instrucción y el adiestramiento físico-militar, el objetivo

debe dirigirse hacia el concepto general de la Educación Física, tal como expresaba el *Plan de Adiestramiento Físico-Militar (tablas)*¹¹, de 1954 y las *Normas Comunes a todas las Armas y Cuerpos para la Instrucción Físico-Militar*, de 1967¹²:

«[...] Orientada así la preparación física de las tropas, se trata, en resumen, de dotar o fomentar en los individuos las características o rasgos físicos, que pueden concretarse en:

- Fuerza.
- Resistencia y endurecimiento¹³.
- Agilidad, habilidad y velocidad.
- A ello es indispensable unir conocimientos de defensa personal, tanto por lo que ella tiene de influencia en la moral del individuo, como por sus cualidades utilitarias desde el punto de vista del combate próximo».

La valoración de los resultados ha de ser prudente, lejos del dogmatismo y la exageración. Desde el punto de vista administrativo, la calificación de aptitud o no aptitud posee un carácter absoluto y categórico, y el empleo que se haga de tal calificación puede tener consecuencias importantes para un individuo, unidad o institución. Tal es el caso que refiere Diffre¹⁴, ya en 1923, respecto al empleo axiomático, que venía haciendo el Ejército francés, de lo que tan solo era un índice, por el que se establecía que el perímetro torácico debía ser la mitad de la talla:

«Este índice aplicado obligatoriamente como norma en 1876 en el reclutamiento en el Ejército tuvo consecuencias desastrosas: más de la mitad de los candidatos estaba por debajo de la cifra teóricamente indicada como necesaria. Posteriormente fue desechada, con razón. Hay que responder categóricamente a los que quieren simplificarlo todo: ¡No! No conocemos un patrón definitivo sobre la belleza humana».

En la actualidad, nuestras Fuerzas Armadas, enteramente profesionales y muy tecnificadas, plantean una serie de necesidades bien distintas de las de otras épocas o de otros países. La calidad de sus medios y de sus componentes debe perseguir la máxima eficacia en el desarrollo de sus cometidos y cumplimiento de sus misiones; es decir, deben ser evaluados en relación con lo que hacen.

Desde su incorporación a las Fuerzas Armadas hasta su pase a la reserva u otra situación, el militar en activo podrá verse inmerso en algún proceso de evaluación en los que la objetividad

y la idoneidad son dos principios básicos, lo que requiere instrumentos adecuados.

EL NUEVO SISTEMA SEFIET

Antecedentes

Como decíamos más arriba, la derogación del *Reglamento de Educación Física para el Ejército* de 1947, supuso la ausencia de pruebas obligatorias hasta 1982, con excepción de las utilizadas para ingreso en las academias militares y algunos cursos de perfeccionamiento.

Según el coronel Vinuesa a finales de los años 70, algunas unidades, entre ellas la ECEF, realizaron varios intentos para restablecer la implantación obligatoria de la evaluación física para todo el personal militar. En general, esta idea no fue bien acogida, aunque el mando estuviera convencido de su valor para conocer y mejorar su nivel físico y operativo. En octubre de 1981 se elaboró el nuevo sistema y, a finales de ese mismo año, fueron aprobadas las nuevas *Pruebas de Aptitud Física*, e incluidas en el *Reglamento para la Calificación de los Cuadros de Mando*. Según este mismo autor, su aplicación sirvió, entre otras cosas, para mostrar las deficiencias existentes en las instalaciones de las unidades y que *«el nivel físico de muchos mandos no era el óptimo para un profesional de las Fuerzas Armadas»*. Pero se cometió el error de *«no prever las consecuencias de muchos años sin realizar un mantenimiento físico adecuado»* y, *«desgraciadamente, se produjeron numerosas lesiones y graves accidentes que llevaron al mando a requerir la PAEF con carácter obligatorio solo para algunos casos específicos, como asistencia a cursos, algunos destinos a unidades especiales, etc»*.

A la vista de estas complicaciones, en 1987, se dejó en suspenso su aplicación como pruebas en las evaluaciones psicofísicas, pasando a ser voluntarias.

Desde el año 2000, con el nuevo modelo de Fuerzas Armadas y su actualización normativa, el debate se ha centrado en la elección de pruebas para toda la población militar. Tarea esta de gran complejidad técnica debido, principalmente, a su carácter heterogéneo en cuanto a edad, sexo, formación y Educación Física recibidas, así como a la variedad de cuerpos, escalas, especialidades, destinos y ocupaciones.

Cuando la PAEF se aplicó a la tropa profesional de ambos sexos, se añadió un elemento nuevo en el sistema anterior. Para los cuadros de mando, estas pruebas estaban en consonancia con sus pruebas de ingreso en las academias, y con las empleadas durante sus cursos de formación. Esto no planteaba ningún problema, al encontrarse en sus destinos con una evaluación anual coherente con la que habían seguido en su etapa formativa anterior. Sin embargo, la tropa tenía pruebas muy distintas para el ingreso, unos periodos de formación mucho más cortos y una mayor presencia femenina.

Con estos antecedentes, en junio de 2009 se planteó el estudio de un nuevo proyecto de Evaluación Física para el Ejército, dirigido por el Mando de Adiestramiento y Doctrina (MADOC). El objetivo de dicho estudio consistió en adaptar dicha evaluación a la situación actual del Ejército, siguiendo un método científico, buscando unas mejoras del conjunto y no solo el cambio por el cambio de alguna de las partes.

DISEÑO E IMPLANTACIÓN DEL SEFIET

Para desarrollar este nuevo sistema, el MADOC dirigió un grupo de trabajo que, desde junio de 2009 hasta el 9 de diciembre de 2010, siguió el siguiente programa:

- Revisión bibliográfica de nuestros anteriores sistemas y los de otros ejércitos.
- Establecimiento de criterios generales y principios de actuación.
- Elaboración, discusión, concreción, presentación y aprobación de un proyecto.
- Ejecución de un estudio piloto en la AALOG Nº 22.
- Aplicación a una muestra representativa del Ejército, estratificada, heterogénea y aleatoria, compuesta por efectivos de ambos sexos y distintos empleos y edades, con el fin de obtener datos para elaborar las primeras tablas de puntuación.
- Reparto de tareas pendientes (normas, manuales, análisis...).
- Elaboración de las tablas de puntuación para el año 2010.
- Confección y aprobación del *Manual de Evaluación Física, MV3-101*.
- Confección y aprobación de la Instrucción Técnica 3/2010.

- Implantación del sistema y obtención de datos.
- Análisis de los resultados del primer semestre de 2010 y revisión de las pruebas.
- Elaboración de nuevas tablas de puntuación del TGCF para 2011.
- Actualización de la Instrucción Técnica del TGCF para 2011.
- Edición y publicación del *Manual MV3-101*.
- Elaboración de la Instrucción Técnica reguladora del TECF.

A través de sus órganos, especialmente de su Secretaría General (SEGENMADOC), Dirección de Enseñanza (DIEN) y la Dirección de Investigación y Análisis (DIRIVA), el MADOC ejerce un control sobre el sistema. Con los informes de las Juntas de Educación Física y el análisis de los datos recogidos, se mantiene en permanente observación, se evalúa y se plantea la necesidad de nuevos cambios. La labor de estos órganos y la adaptación de una norma de rango inferior, más flexible, permiten que todos los elementos del sistema puedan ser revisados y cambiados con facilidad, según las necesidades.

Al nuevo diseño se le ha dado un enfoque sistemático, buscando una información de interés institucional y también personal, orientada a todos y cada uno de los componentes del Ejército, por lo que se denominó «Sistema de Evaluación Física Individual del Ejército de Tierra» (SEFIET). Sus distintos elementos (pruebas, tablas, personal evaluador, etc) se han ido ajustando a lo largo del año 2010 mediante su continua observación, análisis y estudio.

Uno de sus elementos, las pruebas, se agrupan en dos baterías, que vienen a sustituir la PAEF y PUVAF, respectivamente: por un lado, el Test General de la Condición Física (TGCF) que se orienta hacia la generalidad de todo el Ejército y, por otro, el Test Específico de la Condición Física (TECF) que busca una mayor especificidad, según la especialidad, destino, cometido, etc. Tanto en uno como en otro caso, las pruebas elegidas deben responder a criterios de seguridad, economía, aplicabilidad y validez, entre otros. Además, se implantan con carácter general y único; es decir, sin posibilidad de elegir entre varias, con el fin de medir por igual a todo el personal y a todas las unidades. Así se evita que los individuos puedan eludir pruebas que son de interés gene-

ral y que se reduzca la capacidad informativa del sistema (no podremos saber el número de soldados que saben nadar, si la natación puede ser sustituida por otra prueba, por ejemplo). Solo así se puede realizar una comparación válida entre individuos y unidades y, por tanto, su calificación.

Las actuales pruebas del TGCF conforman una batería heterogénea, es decir, ofrecen poca correlación entre ellas. Un individuo fuerte solo tiene garantizado un tercio de su calificación. Para completar su perfil, también ha de ser rápido y entrenar la resistencia. Por otro lado, acusan, en buena medida, los efectos del entrenamiento, lo que incide directamente en la motivación, ya que el individuo progresa y se ve reforzado. Con una salud y entrenamiento adecuados, cualquiera puede ver mejorados sus resultados de brazos y abdominales al cabo de unas semanas y la marca de 6.000 m en unos tres meses.

El TGCF define el nivel que muestra un individuo en el desarrollo de las cualidades físicas básicas. En este caso, la calificación adquiere un carácter relativo, pues expresa el resultado de la condición física o estado de forma individual en el momento de realizar el test y en comparación con el grupo de referencia al que pertenece, definido por su grupo de edad y sexo. De esta forma, se facilita el seguimiento del interesado, así como su evaluación física periódica para la elaboración de su expediente de condiciones psicofísicas de manera justa y racional, basada en criterios científicos.

Otra cosa bien distinta es determinar la capacidad para ocupar un puesto, realizar una actividad concreta o desarrollar un determinado cometido, donde la evaluación se realiza al comparar el perfil físico que posee el individuo con el perfil de aptitud física predefinido como necesario para ejercerlos. En este caso, el TGCF se complementa con el TECF, que proporciona una valoración más precisa, tanto cualitativa como cuantitativamente. Es entonces cuando el concepto de aptitud física adquiere un carácter absoluto, y nos permite determinar si un individuo es «apto» o «no apto», cualquiera que sea su empleo, edad o sexo.

En las tablas de puntuación se ha empleado un rango que va de cero a cien, lo que da mayor precisión y capacidad de discriminación a la



Preparación física. Preparación para el combate

medida. Además, facilita su conversión al sistema decimal y se ajusta al clásico sistema español de puntuación, aportando un significado más claro al valor numérico. Por otro lado, en lugar de contabilizar puntos, se añadió una nueva forma de expresar los resultados de la calificación, mediante una nota de cero a diez y un perfil que aporta una mayor información cualitativa, según la cualidad física respectiva.

SITUACIÓN ACTUAL

El nuevo sistema SEFIET adapta el concepto de evaluación física de los anteriores manuales y reglamentos españoles a la realidad actual, mediante una metodología moderna. Las pruebas del TGCF son las que ofrece el Capítulo IX del vigente *Manual de IFM*, con algunas variaciones: los 2.000 m se han cambiado por 6.000 m, la prueba de coordinación-agilidad de ingreso en INEF se ha cambiado por el circuito CAV, que añade un componente más de velocidad y se aumentan los tiempos de ejecución de la prueba de abdominales y extensiones de brazos.

Las nuevas pruebas son coherentes con las actuales de ingreso de la tropa, coincidiendo dos de ellas, y se asientan en las mismas cualidades físicas (resistencia cardiovascular, fuerza-resistencia de tronco y tren superior, y potencia y coordinación del tren inferior) lo que facilita su aplicabilidad.

El SEFIET es integrador, flexible e instrumental; está a disposición de cualquier nivel de mando, sirve a cualquier caso particular desde una perspectiva general, ayudando a mantener la necesaria coherencia de la evaluación física en el transcurso del militar por sus tres etapas -acceso, formación y desarrollo profesional- y facilita la relativa comparación entre cuerpos, escalas, especialidades, unidades, etc.

El manual *MV3-101* constituye el marco teórico del nuevo proceso de evaluación física. En él se establecen conceptos y criterios teóricos básicos, al tiempo que proporciona elementos prácticos para la confección de baterías específicas, con la descripción de diversas pruebas y sus tablas de puntuación orientativas.

Los resultados observados en los últimos meses muestran cómo la participación es superior a la media de los últimos años y con unas marcas muy aceptables en las actuales pruebas. Según puede observarse en el siguiente cuadro, en el que se comparan los resultados del año 2010 con los del año 2008, el número de lesionados y retirados ha sufrido un notable descenso, que era uno de los principales objetivos. También se ha igualado la proporción de aptos en ambos sexos, lo que viene a dar validez a las pruebas empleadas y al método utilizado en la elaboración de las tablas de puntuación, al margen del nivel de aptitud requerido.

POSIBILIDADES DEL SEFIET

Mediante el empleo del Test General y su combinación con el Test Específico se puede satisfacer cualquier necesidad de evaluación física en el ámbito militar. Su valor instrumental sirve al mando para atender diversos procesos selectivos, formativos, provisión de vacantes, sistema de puntuación para ascensos, etc.

El resultado que proporciona el sistema no solo es una información de carácter individual, sino también colectiva. Al ser las mismas pruebas para todos, el mando puede tener una idea exacta de la evolución de la condición física de su unidad, tanto desde el punto de vista cualitativo como cuantitativo, pues el resultado se expresa con un perfil de rasgos físicos y una nota.

El empleo de este perfil, basado en las principales cualidades físicas, resulta un apropiado y original artificio. Permite mantener fijo el carácter relativo de la evaluación física aunque cambien otros elementos (como las pruebas o tablas de puntuación), al igual que ocurre con el sistema SLP en idiomas. Esto puede permitir establecer diferentes perfiles según cuerpos, escalas o especialidades, y convalidar la aptitud física entre distintos planes de estudios, ponderar las distintas cualidades, etc.

La evaluación física sistemática ha sido considerada como un importante elemento de estudio para el Ejército de Tierra en el último siglo, con el objeto de apreciar la aptitud de sus componentes. Para ello se han venido utilizando pruebas médicas combinadas con otras motoras que se orientan hacia el rendimiento y la salud. Hoy constituye un pilar en el sistema de preparación del Ejército de Tierra, con la finalidad de contribuir a la calidad de nuestros cuadros mediante la mejora de la condición física.

De una forma general, podemos decir que la salud y una mínima condición física se asientan al lado de otras cualidades y atributos, sin atrevernos aquí a señalar cuál de estos es más importante para ser un «buen militar». La determinación de los mínimos físicos requeridos sigue siendo tema de estudio que se orienta hacia la especificidad del destino o cometidos particulares.

La ciencia, conocimiento y tecnologías de nuestro tiempo facilitan las labores de investigación, comunicación y tratamiento de datos, pero no es suficiente. Se requiere también una

mentalidad que ayude a concebir y consolidar la evaluación física como una actividad más, necesaria, eficaz y asumida por todos.

NOTAS

- ¹ Vinuesa M, Vinuesa, I. *La Escuela de Gimnasia de Toledo*. Excma. Diputación Provincial de Toledo. Toledo, 1995.
- ² Escuela Central de Gimnasia. *Memoria de los cursos 1920, 1921 y 1923*. Toledo, 1924.
- ³ Dirección General de Preparación de Campaña. Ministerio de la Guerra. Talleres del Depósito de la Guerra. Madrid, 1927.
- ⁴ Estado Mayor Central. Ministerio del Ejército. *Reglamento de Educación Física para el Ejército* (Tomo I). Madrid, 1947.
- ⁵ Estado Mayor Central. Ministerio del Ejército. *Normas Comunes a todas las Armas y Cuerpos para la Instrucción Físico-Militar*. Aprobadas por Orden de 27 de mayo de 1967 (DO. núm. 122). Madrid, 1967.
- ⁶ Aprobado por Orden de 18 de mayo de 1977 (DO. Nº 114).
- ⁷ Aprobadas por Orden del JEME nº 300/126/82, de 18 de diciembre de 1981 (DO Nº 4).
- ⁸ Estado Mayor del Ejército. *Manual de Pruebas Físicas (M-0-3-1)*. Aprobado por Orden 330/225/1984, de 4 de enero.
- ⁹ Aprobado por Orden 330/16025/1984, de 19 de diciembre.
- ¹⁰ Estado Mayor del Ejército. *Manual de Instrucción Físico-Militar (M-0-6-3.)* Tomos I y II. Aprobado por Orden 513/16905/1990.
- ¹¹ Estado Mayor Central. Junta Central de Educación Física. *Plan de Adiestramiento Físico-Militar*. Madrid, 1954.
- ¹² Ministerio del Ejército. Estado Mayor Central. *Normas Comunes a todas las Armas y Cuerpos*. Madrid, 1967.
- ¹³ Posiblemente, estos dos términos provengan de la traducción de los franceses *résistance* y *endurance*, con significados bien distintos entre sí pero que, los españoles solemos sustituir por «resistencia». El primero correspondería a una resistencia de alta intensidad y corta duración (anaerobia), mientras que el segundo se aplicaría en ejercicios de larga duración y moderada intensidad (aerobia) y podría entenderse como una resistencia a la fatiga.
- ¹⁴ Diffre, H. *Controle du Sport et de l'Éducation Physique*. Paris: Masson et Cie, Editeurs; Librairies de l'Académie de Médecine, 1923. ■

P REPARACIÓN FÍSICA OPERATIVA.

Una propuesta para el siglo XXI

Ginés Fernández Vicente. Teniente Coronel. Infantería.



«CONSIDERADA EN SU REALIDAD CONCRETA, LA SUSTANCIA DEL UNIVERSO NO PUEDE DIVIDIRSE, SINO QUE, COMO UNA ESPECIE DE ÁTOMO GIGANTESCO, FORMA EN SU TOTALIDAD LA ÚNICA REALIDAD INDIVISIBLE [...] CUANTO MÁS Y MÁS PROFUNDAMENTE PENETRAMOS EN LA MATERIA, VALIÉndonos DE MÉTODOS CADA VEZ MÁS PODEROSOS, TANTO MÁS AZORADOS NOS DEJA LA DEPENDENCIA RECÍPROCA DE SUS PARTES [...] ES IMPOSIBLE EFECTUAR CORTES EN ESTA RED, AISLAR UNA PARTE DE ELLA SIN QUE LOS BORDES SE NOS DESHILACHEN Y SE NOS ENMARAÑEN»¹

A lo largo de la Historia encontramos referencias sobre la importancia de la preparación física en los ejércitos. Ya Sun Tzu en su *Arte de la Guerra* señalaba como el general mejor preparado «...quien tiene los oficiales y los hombres mejor entrenados...»; Tu Yu, a su vez, apunta: «Por esto dice el maestro Wang: “Si los oficiales no han sido sometidos a un severo entrenamiento, estarán inquietos y dubitativos en el combate; si los generales no se han formado íntegramente, se doblegarán en su interior cuando se hallen frente al enemigo”».

Por su parte Flavio Vegetio Renato en su *Compendio de técnica militar* expresa: «El ejército tomó su nombre de la práctica del ejercicio y de su propia actividad para que nunca le fuera posible olvidar algo que estaba representado en su propio nombre»; mientras que en Varrón se lee: «*Exercitus, quod exercitando fit melior*», lo que podría traducirse por «el ejército se llama así porque ejercitándose se vuelve mejor».

En cuanto a la historia contemporánea, René Quatrefages² relata: «Mas para que un soldado fuese completo en su aptitud, se le exigía una buena preparación física. Y para ello debía someterse a otros ejercicios, además de los ya previstos para el manejo de las armas y para la táctica. Por ello se organizaban prácticas de salto, natación, carrera, equitación, juego de pelota... Y también parte de los ejercicios de educación física podían realizarse durante los ratos de ocio, aprovechando juegos como, por ejemplo, las carreras de anillas».

Y Hering concluye: «...en cierto momento de su vida todo científico tiene que tomar una decisión. Empieza por interesarse por su trabajo y por lo que significan sus hallazgos. Luego ha de elegir. Si empieza haciendo preguntas e intenta dar con respuestas para entender todo lo que significa, sus colegas creerán que está loco. Por otro lado, puede abandonar el intento de comprender lo que todo ello significa; no parecerá loco, y aprenderá cada vez más de cada vez menos»³.

Siguiendo el ejemplo de Hering, nos hemos preguntado si hoy en el siglo XXI, la preparación física estructurada en nuestro Ejército es la que este requiere. Sinceramente creo que no. Por ello y siguiendo la dirección definida por la NG 12/09 sobre *Preparación física y deporte en el ET*, voy a revisar la realidad de la preparación física que nuestro Ejército necesita.

Comenzaré por observar la realidad del mundo del conocimiento de la actividad física, desarrollado en España en el último cuarto del siglo XX, a partir del embrión de nuestra Escuela Central de Educación Física, en el que se ha evolucionado extraordinariamente, integrándose con el conocimiento que sobre este campo existe a nivel global, lo que le ha permitido alcanzar altas cotas de eficacia, que no han influido en nuestro entorno al ritmo deseable y necesario para paliar las necesidades que los nuevos avances de la ciencia, la humanística y los retos socioculturales imponen.

Por otro lado, las exigencias de adaptación permanente a las circunstancias generan la necesidad de una preparación específica, que proporcione al organismo las condiciones psicofísicas precisas para superar las exigencias que se le plantean en tiempo real.

Ello nos orienta hacia el primero de los paradigmas que vamos a desarrollar en este artículo: *La preparación física dirigida al cumplimiento eficaz de los cometidos asignados*, que se ha de concretar en una estructura básica, a través de la cual se desarrollarán las actividades físicas que han de impulsar, en cada especialidad, la adquisición y el mantenimiento de la condición física operativa de los componentes de las UCO que las constituyen.

Al definir la estructura básica, sin perder de vista a Teilhard de Chardin, hemos de comprender que, en el ámbito castrense, la preparación física no es importante en sí misma; que los técnicos o diplomados, no son importantes por serlo; que de nada vale que alguno de los individuos destaquen, si la institución no evoluciona hacia la excelencia en el desempeño de los cometidos que se le asignan.

Lo que entiendo por excelencia, en el marco de la preparación física, está cimentado en cuatro pilares fundamentales:

- Desarrollo de las cualidades físicas necesarias en cada caso.
- La competencia motriz que permita la eficacia operativa.
- Estructuración del proceso de aprendizaje de las destrezas implicadas en cada proceso de instrucción y adiestramiento.
- Potenciación de la actividad física saludable como base de la prevención de efectos secundarios no deseables.



Entrenamiento difícil. Combate fácil

Desarrollo de las Cualidades Físicas Necesarias

La definición de las cualidades físicas necesarias para el desempeño eficaz de los cometidos asignados, tanto generales como específicos, dentro del ámbito de las Fuerzas Armadas y concretamente en el Ejército de Tierra, es un objetivo prioritario que ha de ser abordado por la cadena orgánica de mando, apoyada por los técnicos en actividad física, fundamentalmente en los campos de la preparación física y la salud. De manera que las discusiones sobre los métodos, procedimientos y programaciones se encuadren dentro del marco definido por dichas cualidades, evitando desgastes innecesarios, producto de sesgos individuales, que puedan impedir la optimización de los recursos disponibles y que suponen un obstáculo para alcanzar la operatividad que nuestras unidades han de alcanzar.

COMPETENCIA MOTRIZ OPERATIVA

Una vez definidas las cualidades físicas generales, hemos de afrontar la concreción de aquellas que son específicas de cada especialidad y que complementan a las primeras. Tras lo cual, se han de definir los niveles de competencia motriz individual que permita la eficacia en el desempeño de las actividades desarrolladas en los programas de instrucción y adiestramiento. Así las unidades superarán las cotas de eficacia según los niveles definidos en el proceso de adiestramiento operativo.

ESTRUCTURACIÓN DEL PROCESO DE APRENDIZAJE PSICOEMOCIONAL

Hemos de tener presente que «*el aprendizaje de la destreza motriz es un proceso físico y mental. Por esta razón, tal aprendizaje tiene lugar solamente cuando aquel a quien va destinado está entregado, tanto mental como físicamente, a la tarea*»⁴, sin perder de vista algo tan importante como que «*un abordaje casual del aprendizaje de las habilidades conduce a resultados casuales*»⁵. Ello nos permite afirmar algo que sabemos en la milicia desde siempre: que una alta capacidad de liderazgo, basada en la competencia y desarrollada a través de la decisión y de la acción permite alcanzar altos grados de eficacia, materializándose en procesos de aprendizaje adaptados a las circunstancias y peculiaridades de cada unidad. Lo que desde el punto de vista de la preparación física se traduce en programas de psicología de la actividad física transversales y verticales de acción directa e indirecta en las actividades físicas plasmadas en los programas de instrucción y adiestramiento.

POTENCIACIÓN DE LA ACTIVIDAD FÍSICA SALUDABLE

Son diversos los puntos de vista desde los que podemos afrontar este reto. En el ámbito militar hemos de concretarlo en dos niveles generales: Los destinos en unidades operativas y el resto de destinos.

En el primero de los casos, corresponde a los responsables de la programación de las actividades físicas, incluidas en los programas de instrucción y adiestramiento, el tener en cuenta la utilización de ejercicios, métodos y procedimientos que posibiliten, sin detrimento de la operatividad, los menores efectos secundarios nocivos para la salud de los ejecutantes. Esto redundará en una mayor eficacia de las unidades.

En cuanto a los destinados en centros y organismos, cobra una gran relevancia la realización de actividad física que permita el mantenimiento de los niveles necesarios para el retorno a unidades operativas. Si bien el enfoque ha de orientarse más a la promoción de hábitos físicos saludables que fundamenten una condición física adecuada para el cumplimiento eficaz de los cometidos asignados. Por ello, desde el punto de vista de la preparación física, hemos de incidir en cuatro aspectos básicos de la actividad física relacionada con la salud: Fuerza general adecuada, resistencia cardiorrespiratoria apropiada, flexibilidad necesaria y control de peso.

Constituyendo la base de la salud física que ha de centrar los objetivos a largo plazo, con la finalidad de que los componentes de nuestro ejército sufran con el paso de los años los meno-

res efectos secundarios posibles en el desarrollo de las actividades físicas que los programas de instrucción y adiestramiento les exigen.

DELIMITACIÓN CONCEPTUAL

Definiciones:

Actividad física: Movimiento del cuerpo humano producido por la contracción muscular que genera un gasto energético por encima del nivel metabólico de reposo.

Condición física: Según la Organización Mundial de la Salud (OMS) es la capacidad de realizar satisfactoriamente una tarea física, pudiendo relacionarse con la salud o con la destreza.

Ejercicio físico: Es una forma de actividad física. Se refiere a un movimiento corporal planificado, estructurado y repetido, realizado para aumentar o mantener uno o más componentes de la condición física.

Dentro de la actividad física podemos definir cuatro aspectos para su desarrollo:

Educación física. Orientada al conocimiento de la actividad física en el marco educativo y formativo.

Preparación física. Orientada a la mejora de la condición física de los individuos y de los grupos en el marco psicofísico.

Pista de aplicación militar



Esquema 1



preparación física en el Ejército de Tierra. Esta estructura, que potenciará la preparación física de los componentes del ET ha de permitir:

- -El seguimiento habitual de la actividad física por parte de aquellos mandos orgánicos responsables de la programación de las sesiones diarias de instrucción física, con un doble propósito: asesoramiento y formación.
- -La implantación, control y fomento de unas nuevas pruebas físicas más acordes con las exigencias del militar profesional.
- -El desarrollo de un plan de competiciones deportivas según la actual estructura de nuestro Ejército y que fomente el espíritu de unidad.
- -El máximo aprovechamiento de las infraestructuras existentes.

Según la futura IOFET, el General de Ejército JEME (GEJEME) mediante el Sistema de Preparación (SIPRE), instruye, adiestra y evalúa a las unidades para que estén en condiciones de su asignación total o parcial a la estructura operativa de las FAS o de atender a las misiones permanentes asignadas al ET. Por ello, dado que la articulación de dicho sistema sigue con carácter general el escalonamiento de la cadena orgánica, los mandos de primer nivel tendrán cometidos directos en la preparación física de las unidades bajo su responsabilidad, en tanto en cuanto esta es una parte más de la preparación de dichas unidades.

Por otro lado el Sistema de Apoyo a la Preparación (SIAPRE), entre otros cometidos, *formará al personal y proporcionará los medios de apoyo a la instrucción del personal y al*

Actividad deportiva. Orientada a la práctica de actividades regladas, fundamentalmente dentro del marco sociocultural.

Rendimiento deportivo. Orientado a la optimización en los métodos y procedimientos en el marco competitivo.

Si los conceptos anteriores los enmarcamos en el desarrollo de las actividades propias del quehacer cotidiano en las UCO del Ejército de Tierra tendríamos los siguientes conceptos:

Actividad física militar: Movimiento del cuerpo humano producido por la contracción muscular que genera un gasto energético por encima del nivel metabólico de reposo en el desempeño de los cometidos inherentes a la vida castrense.

Condición física operativa: Capacidad de realizar una tarea física de manera satisfactoria, con la competencia necesaria para el óptimo cumplimiento de las misiones asignadas en el ámbito militar, pudiendo relacionarse con la salud o con el rendimiento.

Preparación física operativa: Materializada a través de toda actividad orientada a la mejora de la condición física de los individuos y de los grupos en el marco de la instrucción y el adiestramiento de las UCO.

Educación física militar: Con la que definimos las acciones orientadas al conocimiento de la actividad física en el marco educativo y formativo castrense.

Actividad deportiva militar: Faceta de la actividad deportiva general concretada en los deportes incluidos en el Consejo Internacional del Deporte Militar (CISM) y aquellos otros que por su incidencia en la optimización del adiestramiento de personal y las UCO, está orientada a la práctica de actividades regladas, fundamentalmente dentro del marco militar.

Todo ello delimita el marco en el que nos vamos a desenvolver durante las próximas páginas, en el entendimiento que estos y no otros son los significados bajo los que han de comprenderse las afirmaciones y desarrollos argumentales que realizaremos a partir de este momento.

Como inicio de lo que vamos a desarrollar, presentamos el esquema nº 1

SITUACIÓN ACTUAL

En la actualidad la NG 12/09 del EME desarrolla la estructura que ha de materializar la

adiestramiento para que el ET cumpla con eficacia sus misiones. El MADOC como órgano superior del SIAPRE proporcionará el marco técnico donde se desarrolle la normativa legal, las instrucciones técnicas y la gestión administrativa necesaria.

Todo ello se traduce en las actividades que desarrollará el MADOC en los siguientes ámbitos: dirección técnica, investigación, gestión y administración, control y evaluación.

La División de Operaciones (DIVOPE) se constituye en el órgano de planeamiento y control del Estado Mayor del Ejército (EME) en todas las materias relativas a la preparación física del ET. Bajo esa dependencia, la preparación física tendrá una doble estructura:

Una estructura orgánica, dentro de la cual se desarrollarán todos los cometidos relacionados con la preparación física que formen parte de los PIA de las unidades. Dentro de la que existirá un número de personal diplomado, con el cometido principal de apoyar y asesorar en las responsabilidades que tiene asignadas la estructura orgánica.

Una estructura funcional, a través de la cual se desarrollarán todos los cometidos relacionados con la dirección técnica, investigación, gestión, administración, control y evaluación en lo relacionado con los medios y procedimientos de instrucción, adiestramiento y evaluación del personal y de las unidades.

«...En conclusión, tanto en el caso de la legión como en el de las tropas auxiliares el entrenamiento debe ser asiduo. Y es que igual que el soldado adiestrado ama el combate, lo teme el ignorante de la técnica militar [...]

[...] hay que ser consciente de que en el combate es más eficaz la instrucción que la fuerza, pues si se ignora el correcto uso de las armas, nada diferencia a un civil de un militar»⁶.

ESTRUCTURA DE LA ACTIVIDAD FÍSICA MILITAR EN EL ET

La actividad física militar (AFM) en el ámbito del ET se desarrolla en todas aquellas actividades donde se precisa el movimiento producido por la contracción muscular, ello implica que hemos de ser conscientes de que cualquier actividad programada influye en la preparación física operativa, por ello hemos de integrar todas esta acti-

vidades con el objetivo de alcanzar la condición física operativa que permita adquirir a nuestras unidades las necesarias cotas de eficacia en el cumplimiento de la misión asignada.

En este punto, con ánimo de aportar más luz en el ámbito que tratamos, hemos de aclarar que la AFM se desarrolla a través de la estructura de formación general en nuestro Ejército, si bien es preciso aclarar sus dos aspectos principales:

- La preparación física militar, fundamentada en la instrucción y adiestramiento físico militar.
- La actividad deportiva militar, basada en las competiciones deportivas militares.

Ambos están integrados en las actividades que se desarrollan en las UCO, a través de cuatro niveles, expuestos en el siguiente esquema:



que nos ayuda a centrar los conceptos desarrollados en los niveles de preparación física:

- La EFM, fundamental en el periodo de formación a través de la enseñanza militar.
- La IAFM, que se desarrolla a lo largo del periodo de instrucción y adiestramiento del personal y de las unidades, a través de los PIA. En esta fase se comienzan a utilizar los deportes militares, sus actividades pre-deportivas, como herramientas de diversificación de las actividades de IA.
- Las competiciones deportivas militares (CDM) que son el escaparate de las unidades, constituyen el colofón de una AFM integral e integrada que se proyecta hacia el exterior y supone una proyección necesaria en el entorno sociocultural en el que nos desenvolvemos hoy.

Todo ello basado en el conocimiento que el campo de la actividad física existe en el ámbito militar (ECEP, OTAN, otros ejércitos) y en el ámbito civil, a través de instituciones y organismos, tanto nacionales como internacionales y especialmente a través de las facultades de ciencias de la actividad física y el deporte, en aspectos tan importantes como la enseñanza, la evaluación y la investigación

Este modelo estructural es impulsado por la cadena orgánica de mando, que contará con especialistas en actividad física militar en los distintos escalones, según el esquema adjunto.



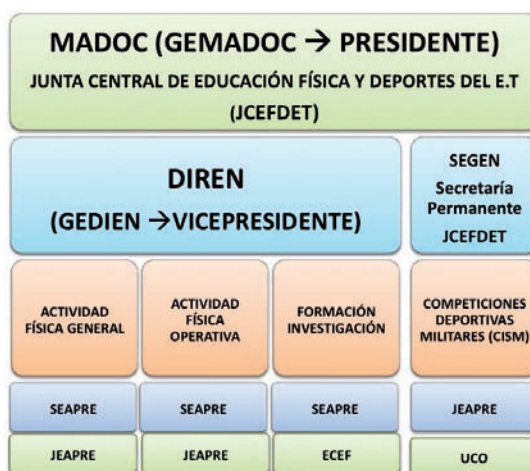
EL MADOC ÓRGANO SUPERIOR DEL SIAPRE

Teniendo el SIAPRE los cometidos de formar al personal y proporcionar los medios de apoyo a su instrucción y adiestramiento para que el ET cumpla con eficacia sus misiones, será el Subsistema de Instrucción, Adiestramiento y Evaluación (SUIAE) donde se encuadre la preparación física.

Para ello el MADOC tiene dos órganos de dirección: la Secretaría Permanente de la Junta Central de Educación Física y Deportes del Ejército de Tierra (SPJCEFDET) responsable de las competiciones deportivas militares (CDM), y la Dirección de Enseñanza, Instrucción, Adiestramiento y Evaluación (DIEN) como responsable de la AFM no contemplada en las CDM (ver siguiente esquema).

LA DIEN RESPONSABLE DEL SUIAE

La DIEN es el órgano responsable de la dirección, investigación, gestión, administración y control en materia de procedimientos y medios de apoyo a la instrucción, adiestramiento y evaluación operativa del personal y de las unidades. Para el cumplimiento de las responsabilidades en materia de preparación física, cuenta con los siguientes órganos (ver esquema pagina 58):



La Subdirección de Enseñanza (SUBDIEN) como responsable de todo lo relativo a la formación del personal del ET.

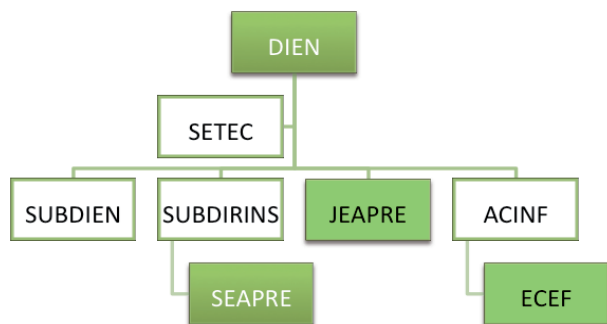
La Subdirección de Instrucción, Adiestramiento y Evaluación (SUBDIRINS), dentro de la que se encuadra la Sección de Apoyo a la Preparación (SEAPRE), como responsable, entre otros cometidos, de la preparación física militar.

Las Jefaturas de Apoyo a la Preparación (JEAPRE), como órganos de ejecución.

La Escuela Central de Educación Física, como órgano de ejecución en la formación e investigación dentro del ámbito de la actividad física militar.

De manera que le corresponde a la SEAPRE la planificación, implementación de las directrices que, en materia de actividad física, marque la DIEN en el ejercicio de sus responsabilidades y el funcionamiento de la estructura precisa para ello.

Se articulan como órganos de ejecución: las JEAPRE, en todo lo relativo a la preparación física.



ca de aplicación al personal y las UCO (TGCF, prueba de unidad, asesoramiento, cooperación, etc); y la ECEF, en lo relativo a formación e investigación en el ámbito de la AFM, potenciando su relevancia como centro de referencia en el MINISDEF.

ACCIONES INMEDIATAS

Estructuración del sistema de apoyo, asesoramiento y cooperación con las UCO, en materia de preparación física.

Aprobación de la normativa de referencia.

Organización y funcionamiento de los órganos de la actividad física del MADOC.

Sistema de Evaluación Física Individual del ET (SEFIET): TGCF, TECF, prueba de unidad.

RETOS A CORTO Y MEDIO PLAZO

- Definición del modelo físico del militar del ET, como base para el desarrollo de las acciones precisas para la optimización de los recursos asignados a la misión constitucional de defensa de España.
- Adaptación de la normativa a dicho modelo, con la finalidad de articularla de la manera más eficiente en el escenario evolutivo en el que nos encontramos.
- Definición de la formación del personal especialista en Actividad Física, que ha de estar fundamentada en el conocimiento que sea de aplicación a las exigencias y cometidos inherentes al ámbito castrense.
- Implantación de la estructura en materia de investigación en AFM, que ha de servir de soporte, actualización para la evolución permanente de los conocimientos, procedimientos y planificación de dicha AFM.
- Integración en la estructura de investigación desarrollo e innovación de nuestro entorno

(OTAN, facultades de Ciencias de la Actividad Física y Deporte, etc), circunstancia que permitiría nuestra integración en el ámbito en el que se realizan los avances más significativos, que pueden permitir la superación de los retos que suponga el cumplimiento eficaz de las misiones asignadas.

«En este escenario que vivimos actualmente y, en concreto, en el marco de la actividad física, hemos de ser conscientes de que tenemos la tendencia de comparar, utilizando la media de los ciudadanos como referente para la definición de la condición física del militar, perdiendo de vista que el militar ha de estar en condiciones de defender al resto, cuando el resto de la sociedad esté desbordada. Por ello, quizás, sería preciso afrontar este tema teniendo presente que se ha de referenciar la condición física del militar con la que se precisa para llevar a cabo con capacidad, competencia, eficacia y eficiencia los cometidos que nos asigna la sociedad a la que servimos.

Lo contrario no solo sería un error, más o menos inocente, sino que, si se argumenta desde estatutos con responsabilidades sociales, podría constituir una vulnerabilidad en el tejido social que tiene el cometido de estar preparado para defendernos como sociedad».

NOTAS

¹ Teilhard de Chardin, Pierre. Antropólogo, filósofo y teólogo francés, que aportó una contribución importantísima a la apertura del cristianismo al mundo moderno. Autor entre otros de *Le phénomène humain* y *L'avenir de l'homme*.

² Quatrefages, René, «*Los Tercios*». Colección Ediciones Ejército, 1983. Primera Parte: Un conjunto de técnicas; Capítulo Primero: Técnicas Administrativas; Apartado: La Instrucción;

³ Ewald Hering, fisiólogo alemán, realizó su obra principal en fisiología óptica. Profesor de la universidad de Leipzig. Autor de *La memoria como función general de la materia organizada*.

⁴ Williams, Jean M. *Psicología aplicada al deporte*.

⁵ Williams, Jean M. Op. cit.

⁶ Flavio Vegecio Renato. Escritor militar latino de finales del siglo IV. *Compendio de técnica militar*. Ediciones Cátedra, 2006. Letras universales. Libro segundo, capítulo XXIII «Sobre la ejercitación de los soldados», párrafos 13 y 14. ■

LAS COMPETICIONES MILITARES



Gonzalo Jayme Bravo. Teniente Coronel. Infantería.

Entre los variados cometidos que tiene asignada la Junta Central de Educación Física y Deportes (JCEFD) del Ejército de Tierra, uno de los principales es fomentar y canalizar la participación del personal militar en las competiciones deportivas militares. Y dicho esto, se puede preguntar el lector: ¿Y si las competiciones son «uno» de los cometidos principales, cuál es el principal? La respuesta es bien sencilla, el cometido más importante para la JCEFD es fomentar e impulsar la cultura del deporte creando, a través de su práctica cotidiana, unos hábitos de vida sana y saludable, que sirvan, además, como herramienta de relación social. Y si la práctica habitual e individual de la actividad física es importante, aun lo es mas en nuestra profesión la realización del deporte en conjunto, fomentando con ello la necesaria cohesión y acrecentando el espíritu de unidad.

Así, nos encontramos que la práctica deportiva individual puede llegar a desarrollarse, según los siguientes peldaños:

- En el primero, como se ha mencionado, estarían todos los componentes del Ejército de Tierra quienes, a través de la práctica diaria de la actividad deportiva están continuamente mejorando sus condiciones físicas con lo que, si así lo quieren, pueden estar en condiciones de dar el siguiente paso e introducirse en el ámbito de las primeras competiciones dentro de su unidad o demarcación territorial.
- En el segundo peldaño, nos encontramos con todo el personal que de alguna manera ha dado ya ese paso inicial y se ha adentrado en el mundo de la competición.
- Y en el tercero, se encuentran aquellos deportistas que por sus condiciones físicas y su entrenamiento habitual han ido adquiriendo un mayor nivel competitivo, lo que les permite integrarse en el pequeño grupo de componentes de nuestro Ejército que, en primera instancia, representarán al ET en competiciones nacionales militares y, para aquellos que ocupen las primeras posiciones, pasarán a integrar el correspondiente equipo de las FAS para representar a España en competiciones internacionales militares.

Y para cada uno de los tres peldaños mencionados tenemos unos «responsables» principales que son pieza clave en el engranaje global que



Prueba de Biatlón

mueve la «máquina» del deporte. Así, para el primer peldaño, nos encontramos con dos actores fundamentales:

Por un lado, el propio individuo que, como componente de un colectivo en el que las cualidades físicas ocupan un lugar importante, debe tener la preocupación de prepararse y encontrarse siempre en las condiciones físicas idóneas para el desarrollo de sus cometidos. Y, por el otro, las UCO que, a través de su personal especializado en educación física, tienen la responsabilidad de preocuparse en asesorar y crear las mejores condiciones posibles para que todo el personal pueda llevar a cabo la práctica deportiva mencionada en las mejores condiciones, y no solo eso, también son pieza clave en el fomento de actividades deportivas y, como primer eslabón de la cadena, son elementos fundamentales para despertar, individual y colectivamente, la inquietud del personal en alcanzar metas más altas, conduciéndolo hacia el amplio mundo de la sana competición militar, en la que el personal que se introduce en ella consigue elevar su grado de satisfacción y motivación en la práctica deportiva.

En el segundo peldaño el papel crucial lo desarrolla el entramado del personal, mayoritariamente diplomado en Educación Física, que impulsa y canaliza esa inquietud desde su puesto de trabajo. Y también en este caso hay dos piezas



Deporte militar: esfuerzo, sacrificio y constancia

claves para ello: la primera se encuentra entre el personal amante de la educación física, encuadrado en las propias UCO, en las que su labor callada es fundamental ya que con su experiencia son auténticos canalizadores y promotores en el despertar de miras más altas para aquellos practicantes noveles del deporte en sus diferentes facetas. Y la segunda son las Juntas Locales y las Juntas de Área de Educación Física y Deportes (JAEFyD) cuya incommensurable labor en todos los ámbitos de la actividad deportiva en las demarcaciones de su responsabilidad ha hecho que el deporte en el Ejército de Tierra haya adquirido un elevado prestigio y haya sido siempre un ejemplo allí donde sus componentes han coincidido con los de otros Ejércitos o entidades civiles.

A todos ellos, desde estas líneas, la JCEfyD les da su reconocimiento y el mayor de los agradecimientos.

Y, por último, el tercer peldaño, en el que el papel que desarrolla la JCEfyD del ET junto con las otras Juntas de los Ejércitos y Guardia Civil es fundamental para la selección del personal mejor capacitado para representar a España en las competiciones internacionales militares, también labor compartida con la Escuela Central de Educación Física, que soporta, año tras año, el mayor peso en cuanto a la preparación técnica y física de los componentes de los diferentes equipos nacionales, así como en la perfección organizativa

demostrada en cuantos campeonatos nacionales del ET y de las FAS le son encomendados.

No quisiera haber llevado al lector a la errónea interpretación de que con lo dicho piense que el cometido más importante para la JCEfyD del ET se ciñe al tercer «peldaño». ¡Nada más lejos de la realidad! De hecho, en los últimos años la mayor preocupación que ha tenido todo el conjunto del personal responsable de la Educación Física desde las diferentes Juntas y desde la propia JCEfyD es aumentar la base de la pirámide en cuyo vértice se encuentran nuestros deportistas de elite. Así, unos y otros, llevamos años preocupándonos en difundir el deporte en la base, recogiendo este año el buen dato estadístico que nos facilita la cifra de que 12.700 soldados y cuadros de mando del ET han tomado parte en alguna competición de las comprendidas en el Plan Anual de Competiciones Deportivo Militares del Ejército de Tierra para el año 2010 (PAC-2010).

Además, para el recién concluido 2010, con las directrices recibidas de la División de Operaciones (DIVOPE), a través del Mando de Adiestramiento y Doctrina (MADOC), en el sentido de potenciar el papel de las unidades en el ámbito de la competición militar, la JCEfyD diseñó el 1º Trofeo GEJEME a la mejor unidad en deportes militares, con el objetivo de fomentar la participación de equipos de las UCO en los deportes

de interés deportivo militar e impulsar entre los participantes el «espíritu de unidad» y la práctica y desarrollo de virtudes propias de nuestra profesión como el compañerismo, afán de superación, sacrificio, constancia y voluntad de vencer.

Para este primer año se han tenido en cuenta los siguientes deportes: Concurso de Patrullas, Tiro de Arma Corta Reglamentaria, Tiro de Arma Larga Reglamentaria, Pentatlón Militar y Patrullas de Tiro.

Del éxito que ha tenido este 1º Trofeo GEJEME hablan sus cifras: más de 6.800 profesionales de nuestro Ejército de Tierra han participado en alguna de las competiciones programadas, siendo 112 las UCO tipo regimiento/AALOG/centro o similar que finalmente tomaron parte en el mismo. Y el colofón final fue la entrega del trofeo a la unidad ganadora, desplazándose para ello el GEJEME hasta la Ciudad Autónoma de Melilla y haciendo entrega del trofeo al Tercio Gran Capitán 1º de La Legión, justo ganador del mismo.

Pero hay que recordar que la JCEfyD del ET no está «sola en este mundo», de hecho constituye un pequeño organismo en el entramado del deporte militar mundial. Así, las directrices que recibe la Junta provienen de la Secretaría Permanente del Consejo Superior de Educación Física y Deportes de las FAS (CSEDFAS), organismo regulado por la OM 98/93 en la que se dan las directrices sobre constitución del CSEDFAS y de las Juntas Centrales de los Ejércitos y Guardia Civil.

El CSEDFAS depende a su vez de un organismo con gran prestigio mundial como es el Consejo Internacional del Deporte Militar (CISM), el cual se fundó el 18 de febrero de 1948 con el lema «*Friendship through sport*», amistad a través del deporte. El CISM tiene su sede en Bruselas y al mismo, a fecha de hoy, pertenecen 133 países. Aparte de convocar cada año una media de 20 campeonatos mundiales de diferentes deportes, uno de los eventos más importantes que organiza este organismo cada cuatro años son los Juegos Mundiales Militares, cuya V edición esta próxima a celebrarse, ya que tendrá lugar en Río de Janeiro (Brasil) del 16 al 24 de julio del 2011. Para dichos juegos, a fecha de diciembre del 2010, ya han confirmado su presencia 102 países con más 5.000 militares inscritos para participar en las diferentes pruebas.



Competiciones de tiro con arma larga

Aún pendiente de confirmar su participación, caso de acudir, España, participaría en Pentatlón Militar, Pentatlón Aeronáutico, Campo a través, Maratón, Judo, Tiro de Arma Larga, Tiro de Arma Corta, Triatlón, Esgrima, Paracaidismo, Orientación y Vela.

El CSEDFAS distribuye la responsabilidad en la preparación de los equipos nacionales que representarán a España en competiciones internacionales entre las diferentes juntas de los Ejércitos y Guardia Civil, correspondiendo a la JCEfyD del ET la preparación de los Equipos Nacionales Militares de Maratón, Triatlón, Tiro de Arma Larga, Tiro de Arma Corta, Pentatlón Militar y Esquí.

Por último y como colofón de este artículo, quiero transmitir al deportista militar el mensaje tantas veces repetido desde la Secretaría Permanente de la Junta Central de Educación Física y Deportes del Ejército de Tierra:

«Vosotros preocupaos solamente de entrenar y de manteneros en las mejores condiciones físicas posibles, tened confianza y dejadnos a los responsables de la educación física la tarea de que toméis parte, en las mejores condiciones posibles, en cuantas competiciones participéis». ■

MILITARISMO Y SOCIEDAD



Fernando Soteras Escartín. Teniente Coronel. Infantería. DEM.

La finalidad del presente ensayo es profundizar en el concepto de militarismo y sus diferentes interpretaciones y analizar sus relaciones con la sociedad. Se trata, en último término, de dilucidar si ambos conceptos puedan interrelacionarse de una manera positiva, de tal modo que esta interrelación pueda aportar resultados favorables que ayuden a gestionar adecuadamente la salida a la situación de crisis actual.

Es cierto que el concepto ligado al término militarismo¹ ha sido entendido, tradicionalmente y sobre todo en los círculos estrictamente intelectuales, como el de una situación de preponderancia del espíritu militar en el normal desarrollo de la vida de un país. Lo anterior, por extrañas razones, ha derivado muchas veces hacia la tendencia equívoca y el error de aplicar, de forma un tanto extensiva, este concepto a las políticas y a los actores designados inicialmente para materializarla, es decir, a los militares y

a la política por la que los mismos se suelen regir. Para lo cual, los anteriores protagonistas han contado con tres aspectos que convergen a la hora de abordar inicialmente y desarrollar posteriormente el militarismo, a saber: el espíritu militar, la política militar y la dirección militar.

¿TODA UNA IDEOLOGÍA O SÓLO UNA TENDENCIA?

El evolucionismo conceptual

Todos los estudios que han abordado en un sentido u otro el militarismo han comenzado por destacar su carácter difuso, variado, multi-dimensional, lo que siempre ha dificultado una definición genérica, reductora, y por tanto, su posible conformación como ideología. Y es que se trata de un concepto considerado como *de largo aliento*, pues está, de alguna manera, «atravesado» por la Historia.

Es realmente a partir del siglo XIX cuando, sobre todo en Europa, se empieza a estructurar

el militarismo como una ideología propiamente dicha, y ello va a ser debido a las especiales circunstancias por las que atraviesa la política europea, y por ende internacional. El escenario político conformado por el imperialismo colonial de finales del siglo XVIII va a facilitar inicialmente esta posterior estructuración ideológica, en donde la fuerza militar, en sentido estricto, va a ser la base de toda la seguridad en la arquitectura política imperial. Esta ideología es aplicada, de forma secuenciada y en similitud conceptual, durante todo el siglo XIX y principios del XX, por los principales imperios europeos.

La militarización, al contrario de lo que llevamos visto del primer término, lleva consigo dos ideas conceptuales claves: la de organizar y dar carácter militar a una colectividad o sociedad; y la de someter o imponer la disciplina y el espíritu militar. La militarización, además, se basa en dos ideas muy simples: la primera, que la concepción del mundo se reduce a «Nosotros» y «Ellos», y que estos últimos son considerados una amenaza; la segunda, pensar que la única forma de resolver los problemas es a través de la fuerza física.

COMPARATIVA DE CONCEPTOS ENTRE EL MILITARISMO SIMBÓLICO Y LA MILITARIZACIÓN	
Militarismo	Militarización
MITOS UNIFICADORES	LA GUERRA
RITOS DEL PASADO	EL CUARTEL
IDENTIDAD	CONSTRUCCIÓN COLECTIVA
INSTRUMENTO	EDUCACIÓN FORMAL

Cabe entonces preguntarse si el imperialismo es sinónimo de militarismo. En el periodo histórico mencionado, podemos dar una respuesta afirmativa a la cuestión planteada, pues el factor determinante de poder será la fuerza militar, circunstancia que evolucionará posteriormente, ya desde mediados del siglo XX y hasta principios del siglo XXI, hacia el poder económico y tecnológico, respectivamente.

Militarismo y Militarización

Estos dos términos suelen ser confundidos por la ciudadanía, y ello, sin lugar a dudas, siempre ha sido una labor interesada por parte de los detractores del militarismo, pues las acepciones conceptuales negativas de la «militarización» suelen anular, casi siempre por confusión lingüística, las positivas del militarismo. Un ejemplo de ello lo encontramos en la siguiente definición:

- El militarismo es un sistema de dominación político, económico, social y cultural que forma parte de la cotidianeidad de nuestras vidas, representado y sustentado en lógicas y valores como el autoritarismo, la violencia, la obediencia ciega, la exclusión del otro/a, la sumisión, el control opresor de la sociedad, y la depredación de la naturaleza².

Está claro que organizar no implica dar carácter y viceversa, sin embargo, los roles, las estructuras de relación y comportamiento, y la estructuración procedimental son comunes a ambos conceptos. Vemos pues que someter e imponer los anteriores aspectos, con el convencimiento de ser los más adecuados para la nueva situación, determinan y definen el escenario social y político resultante, siendo esa realidad, a la larga, una extensión del ámbito de vida propiamente militar.

REALIDAD Y NECESIDAD SOCIAL

De lo expuesto hasta ahora, y ya lo hemos adelantado en los hechos históricos mencionados, se puede concluir que las sociedades tienden naturalmente hacia el militarismo, que no hacia la militarización, debido en parte a su relación directa con el rol político internacional que quieren desempeñar. La militarización, por su parte, estaría más ligada al equilibrio entre fuerzas políticas y a la propia seguridad interna del sistema político en vigor.

En los acontecimientos recientes resulta, sin embargo, mucho más complejo identificar adecuadamente el grado de militarismo aplicado en cada sociedad. Por poner un ejemplo, decir

que cada vez tiene más peso el concepto anglosajón restringido del mismo, que está referido al peso específico del estamento militar en el sistema político del Estado; según esta visión, un Estado donde el poder militar estuviera plenamente subordinado al civil, aun cuando llevara a cabo una política internacional agresiva, o de rearme, no sería militarista. Y sí lo sería cuando el brazo militar se volviera levantisco, cuando se impusiera sobre el civil y lograra influir en sus decisiones. Por ello, precisamos analizar en detalle ciertos aspectos, tanto directa como indirectamente, relacionados con el concepto, como son las prioridades marcadas en las respectivas Estrategias Nacionales de Seguridad, y en su caso de Defensa, y las inversiones en gastos militares, respectivamente.

Militarismo ha sido entendido, tradicionalmente y sobre todo en los círculos estrictamente intelectuales, como el de una situación de preponderancia del espíritu militar en el normal desarrollo de la vida de un país

EL FALSO MILITARISMO

Autoasignación

Se habla del militarismo como corrupción del modo militar de actuar, cuando el vasto conjunto de fenómenos asociados con las armas y la guerra —normativamente orientados—, trasciende los objetivos puramente definidos en las políticas de defensa y militar hacia otros ámbitos,



Sin embargo, la clave para abordar adecuadamente en nuestro país el estudio de este aspecto pasa por la precisa clarificación inicial del momento en que nuestras Fuerzas Armadas empiezan a ser consideradas corporativistas. Por ello, el momento de la imposición del servicio militar obligatorio y de la profesionalización son aspectos claves para entender este concepto. El punto de inflexión en ese cambio y aptitud lo marca el hecho histórico de la pérdida de Cuba y Filipinas a finales del siglo XIX, y la responsabilidad que de ello se achaca a los ejércitos españoles durante la primera década del siglo XX. Por ello, y a diferencia de nuestro entorno europeo, la militarización y el militarismo están más presentes en el siglo XX que en el anterior. Del siglo XIX solo cabe reseñar la reiteración de un aspecto considerado como de falso militarismo; nos referimos a los golpes de Estado.

llegando a impedir y obstaculizar los anteriores. Esto suele traducirse en una situación real de preeminencia constante de los actores militares sobre los civiles, con una penetración final de los intereses de los primeros y del estilo militar en toda la sociedad.

La situación final suele ser la de autoasignación de fines ilimitados y la de adquisición de unas características propias de casta, de autoridad, y hasta de culto y credo. Pero es necesario no olvidar que todo lo anterior necesita de un ejercicio controlado de la violencia para conseguirlo.

Golpes de Estado versus Militaradas

El ejercicio autorizado y controlado de la violencia, característico del ámbito militar, cuando es exportado a ámbitos fuera de su competencia, adquiere una simbología y unas consecuencias determinadas.

El primero de ellos, y más tenue o de aplicación indirecta, es el uso fraudulento de la fuerza dentro del juego político, favoreciendo o tomando partido por alguna de sus facciones, lo que desequilibra el normal y ecuánime funcionamiento del juego político. Esto se denomina «golpe de Estado».

El segundo, más directo e intenso, es el uso fraudulento de la fuerza dentro del juego político, aunque esta vez tomando partido por el propio ámbito militar con la intencionalidad última de hacerse con el poder civil. Esto se conoce como «militarada»³.

Aun cuando ambos fenómenos suelen producirse en casos de caos generalizado o anarquía, con sociedades polarizadas con dos grupos equipolentes en conflicto frontal (insuficiencia hegemónica), en sociedades con varios grupos en conflicto frontal por el poder, y sobre temas que interesan a las Fuerzas Armadas, los mismos están fuera de las competencias que generalmente se les asignan a las Fuerzas Armadas en los países de la órbita democrática del denominado mundo occidental.

REALIDADES Y PERCEPCIONES A PRINCIPIOS DEL SIGLO XXI

Cultura de la defensa y militarismo

El origen del concepto de Cultura de la Defensa proviene del término alemán *Verteidigungskultur*, creado y aplicado en plena Guerra Fría —a mediados del siglo pasado—, con el propósito de convencer a la población de la antigua República

Federal Alemana de la necesidad de contar con un ejército propio (además de las fuerzas de ocupación occidentales) en defensa de su existencia, campaña que resultó muy complicada pues la sociedad era, en aquellos momentos, claramente antimilitarista, sobre todo después del desastre sufrido tras las dos guerras mundiales.

Ese concepto ha sido exportado, posteriormente y con cierto grado de éxito, a diferentes entornos nacionales, consiguiendo, en definitiva, un reforzamiento del militarismo en sí mismo. El problema del anterior, en su aplicación a nuestro ámbito nacional, viene cuando se intenta copiar este concepto, aun teniendo en cuenta inicialmente nuestras propias peculiaridades e idiosincrasia, e imponerlo a nuestra sociedad sin haber realizado un exhaustivo análisis de los receptores del mismo (con sus prejuicios y susceptibilidades) y de sus posibles derivaciones (situaciones de involucionismo y de competencia sectorial).

El voluntarismo de la sociedad española ha llegado a provocar que el militarismo intencionado, a través de los programas diseñados específicamente para su justificación, como los existentes bajo el concepto de Cultura de la Defensa, se haya convertido finalmente en un «civilismo» de la propia razón de existencia y empleo de las Fuerzas Armadas (es decir, de refuerzo del papel de su empleo en labores de ayuda humanitaria, de tareas de protección civil, y de misiones de paz y, en definitiva, sobre las propias de preparación y empleo en conflictos armados).

El ejército como parte intrínseca de la sociedad



Las sociedades tienden naturalmente hacia el militarismo, que no hacia la militarización, debido en parte a su relación directa con el rol político internacional que quieren desempeñar

Tiempos de análisis y de reflexión

Actualmente, centrar el tema del militarismo en su adecuada y equilibrada identificación, dentro de la política exterior o de la política interior de cada Estado, debe dar lugar a una profunda reflexión.

En el ámbito internacional, las posiciones de fuerza suelen ser implementadas a través de una política de agresión o de disuasión basada en el poderío militar de cada país. Las alianzas militares y el actual juego político basado en el multilateralismo eficaz, sobre todo el realizado a través de las organizaciones internacionales y regionales que abordan aspectos relacionados con la paz y la seguridad, diluyen en sí mismo este papel salvo para las que denominamos como «primeras potencias mundiales».

En cuanto al ámbito nacional, todo parece reducirse al análisis parcial del porcentaje de inversión en el Producto Interior Bruto (PIB), realizando un paralelismo equívoco entre esfuerzo militar e inversión en defensa. Esta es la forma más palpable y nítida para medir actualmente el militarismo de cada Estado, y va desde el porcentaje en inversión del PIB nacional en gastos militares hasta su relación porcentual con el total de gastos a nivel mundial en este campo.

Ambos análisis, desgraciadamente, sólo sirven para identificar el pragmatismo nacional a la hora



Michael Klare

de elegir entre los conceptos de poder nacional comprensivo, poder duro y poder blando, que finalmente tiene su último reflejo más conocido y publicitado en las Estrategias Nacionales de Seguridad y en los Conceptos Estratégicos de las organizaciones regionales.

Visto todo lo anterior, y tomando como punto de partida la definición de Michael Klare⁴ sobre militarismo, podríamos aventurarnos a realizar una actualización del concepto, que tomaría la forma siguiente:

- Es la tendencia del aparato relacionado con la seguridad de una nación (que incluye a las fuerzas armadas, las fuerzas paramilitares, las burocráticas, las policiales y las de los servicios secretos) para asumir un mayor protagonismo

COMPARATIVA ACTUAL ENTRE EL MILITARISMO Y EL CIVILISMO CULTURAL

Militarismo	Civilismo
OBEDIENCIA CIEGA	DESOBEDIENCIA CIVIL
HOMOGENEIZACIÓN	PLURALISMO
AUTORITARISMO	AUTORIDAD
SUMISIÓN	LIBERTAD
VERTICALISMO	HORIZONTALIDAD
PATRIARCADO	RESPECTO ENTRE GÉNEROS

sobre la vida y el comportamiento de los ciudadanos, sea por medios unilaterales (como la preparación para la guerra, la adquisición de armamento y sistemas de seguridad, como el desarrollo de la industria tecnológica relacionada directamente con la información y las telecomunicaciones) o a través de los valores implícitos en las organizaciones uniformadas (centralización de la autoridad, jerarquización, disciplina y conformismo, combatividad), con la finalidad última de controlar y llegar a dominar, cada vez más, los aspectos culturales, de educación, de los medios de comunicación, de la religión, de la política y de la economía nacional, a expensas de las propias instituciones exclusivamente civiles.

En definitiva, ampliar el campo conceptual, no exclusivamente al militar, sino al de la seguridad en un sentido más amplio del término.

El militarismo en tiempos de crisis

En la actualidad, el militarismo tiende a ser definido como una corriente opuesta a los movimientos por la paz. Su encastre, pérfidamente gestionado, tiende también a asimilarlo con un régimen dictatorial o autoritario, con tendencia a ser sinónimos, olvidando que, como hemos visto en sus orígenes, la democracia liberal y el militarismo no son términos mutuamente excluyentes

Algunos podrían llegar a pensar que nuestras Fuerzas Armadas están o deben ir indefectiblemente ligadas al militarismo, tanto porque su esencia reconoce las bases conceptuales del mismo como porque el ejercicio diario de sus actuaciones precisa de esa justificación (sintetizado bajo el aforismo latino *Si vis pacem, para bellum*).

Nuestro actual sistema político evita la aplicación literal del militarismo como ideología, aunque no evita la aplicación de gran parte de sus bases conceptuales. La gestión de este concepto, en definitiva, se lleva a cabo mediante el control del equilibrio de poder a través de las relaciones cívico-militares, sobre todo en el ámbito del Ministerio de Defensa, y controlando, por otro lado y esta vez ya en el nivel más bajo de la estructura de gestión, los aspectos de formación de los nuevos miembros del gremio. A pesar de todo, aunque en franco retroceso, siguen estando presentes los conceptos ligados al militarismo en todas las fases de nuestro ciclo de enseñanza

**En la actualidad, el militarismo
tiende a ser definido como una
corriente opuesta a los movimientos
por la paz**

Convivencia entre el poder político y el ejército





El ejército como aglutinador en tiempos de crisis

militar; tanto en la de formación, como en la de perfeccionamiento y de altos estudios militares.

A día de hoy, nos enfrentamos a tiempos de crisis confusos, difíciles, de crisis, en los que es preciso reclamar todas las sinergias y capacidades con las que podamos contar. Este ejercicio no sólo incluye identificar y analizar la vigencia de los principios y valores civiles que nos conforman, sino también los militares. La situación de crisis, tanto económica como política y social, por la que atravesamos hay que entenderla como una oportunidad para transformar y corregir estas percepciones. En primer lugar, reforzando su identificación correcta con unos valores determinados y necesarios (como pueden ser los del honor y el deber) y sus beneficios a la hora de aplicarlos convenientemente (caso de la credibilidad y fe en el proyecto conjunto de sociedad). En segundo lugar, a través de su identificación con un necesario factor de cohesión (la unificación de esfuerzos) y de fortalecimiento social (la identificación de finalidad y de objetivos) para hacer frente a situaciones difíciles como la actual.

CONCLUSIONES

Podemos concluir que tanto la definición de las políticas exteriores —a través de las Estrategias Nacionales de Seguridad—, como del gasto militar —reflejado en los respectivos PIB nacionales—, son, en definitiva, buenos indicadores para evaluar el actual militarismo en cada Estado, pero no son los únicos. Debemos también centrarnos en otras políticas específicas para evaluarlos adecuadamente, como son las relacionadas con la lucha contra el terrorismo y la delincuencia organizada. Estas son, por otro lado, un señuelo eficaz para conseguir repuntes significativos del gasto mundial en armamento. Otro campo de análisis lo constituyen las relaciones de poder entre civiles y militares —generalmente estudiado en los propios ámbitos de los respectivos Ministerios de Defensa—, y el papel asignado a las Fuerzas Armadas en el ordenamiento constitucional.

En general, hay que considerar al militarismo, bien entendido, como un valor de fortalecimiento de la estructura política y estatal

Nuestro actual sistema político evita la aplicación literal del militarismo como ideología, aunque no evita la aplicación de gran parte de sus bases conceptuales

Toma de decisiones civico-militares a nivel internacional



de un país en cuanto que refuerza principios y valores de identificación y de fortaleza de cohesión de la sociedad. Pero también hay que huir del militarismo, en este caso mal entendido, como una tendencia de intromisión y de presión sobre el propio juego político y de relaciones de la ciudadanía.

De manera específica nos podemos plantear qué pueden aportar las Fuerzas Armadas, bajo su aspecto de militarismo, a la resolución de la situación de crisis actual. Entre otros aspectos podríamos determinar que, conceptualmente, aportando su experiencia en las siguientes capacidades; el trabajo en equipo, la optimización del tiempo y la inteligencia disciplinada. Con todo ello se conseguiría «tener tiempo para pensar», aspecto este clave para reducir la tensión y la falta de tiempo —características en estas situaciones—, pero también el facilitar la suficiente calidad al proceso y a la toma de decisiones, tanto en el ámbito político, como empresarial y social.

En definitiva, más allá de la mayor o menor influencia de la esfera militar sobre la civil en una sociedad, se trataría, al fin y al cabo, de un proceso de interiorización de una determinada visión del mundo y de las relaciones humanas. El necesario equilibrio de todas estas percepciones y de las sensaciones resultantes será lo que finalmente impulse a un Estado a considerar el concepto de militarismo de forma positiva o negativa.

NOTAS

- ¹ Término inicialmente acuñado, en el siglo XIX, por dos políticos franceses; el socialista Louis Blanc y el anarquista Pierre Joseph Proudhon.
- ² Definición de la Organización No Gubernamental «Servicio, Paz y Justicia en América Latina».
- ³ A veces denominado también «Golpe militar» o «Pronunciamiento militar».
- ⁴ LLEIXÀ, Joaquín: *Cien años de militarismo en España*, Anagrama, 1986, p. 22.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

- LLEIXÀ, Joaquín: *Cien años de militarismo en España*, Ediciones Anagrama, España, 1986.
- MAAG, Peter: *Atlas del militarismo en España 2009*, Eds. ICARIA, Barcelona, 2009.
- OLIVERES, Arcadi: *Militarismo en España*, Eds. ICARIA, Barcelona, 2007.
- PROUDHON, Pierre Joseph: *La Guerre et la Paix*, 2 vols., París, 1861.
- RENARD, E.: *Louis Blanc: sa vie, son oeuvre*, Eds. Hachette, Paris, 1928.
- SECO SERRANO, Carlos: *Militarismo y Civilismo en la España Contemporánea*, Instituto de Estudios Económicos, Alicante, 1984.
- STAVRIANIKIS, Anna, SELBY, Jan y OIKONOMOU, Iraklis: *Militarism and International Relations: Political Economy, Security and Theory* (Cass Military Studies), Eds. Routledge, Londres, 2011.
- VAGTS, Alfred: *A History of Militarism: Civilian and Military*, The Free Press; First Paperback Edition 1967, Greenwood Press Reprint, 1981. ■



Ejército
de tierra español

2011

Convocatoria

Premios Revista Ejército

*Anunciamos la convocatoria de los Premios Revista Ejército 2011
que se otorgarán mediante la selección del Consejo de Redacción,
entre los artículos publicados en la Revista en dicho período.*

*Primer premio dotado con 2.400 €**
*Segundo premio dotado con 2.000 €**
*Tercer premio dotado con 1.700 €**

*Estos importes están sujetos a IRPF

*Con estos galardones se pretende
recompensar y distinguir los mejores trabajos
publicados en la Revista Ejército
durante el año 2011
y estimular la creación de otros nuevos.*



¿Siguen vigentes las

inserciones
en alta cota?

Manuel Fernández Fernández. Capitán. Infantería.

Noviembre 2001, Afganistán, suroeste de Kandahar, en el curso de la operación «Trent», y a pesar del dominio absoluto del aire que mantienen las fuerzas de la coalición, unidades del Escuadrón G (Air Troop) del 22 Regimiento del Servicio Aéreo Especial (SAS), se disponen a realizar un lanzamiento Halo desde una altitud de 25.000 pies como primera fase de la mayor operación llevada a cabo por el Regimiento desde la primera guerra del golfo. Tras una serie de reuniones a alto nivel entre Londres y Washington, el Oficial al mando (un Teniente Coronel con experiencia previa en la Primera Guerra del Golfo y Sierra leona) ha recibido hace escasas 96 horas un mensaje clasificado como «Top Secret, sólo para los ojos del oficial al mando del 22 SAS: Obtenida aprobación ministerial para la operación Trent».

Tras un planeamiento detallado, y tras sopesar todas las vías posibles, se han decidido por esta opción como la forma de inserción más rápida y discreta posible.

Este escalón avanzado, compuesto por ocho hombres, va equipado, aparte de su equipo y armamento individual, de las transmisiones, un dispositivo para comprobar la resistencia del terreno y el material de iluminación necesario para marcar una pista táctica de aterrizaje (TLZ) que permita la toma dos rotaciones de seis Hércules C-130 norteamericanos que transportaran al resto de la fuerza de los escuadrones «Sabre» (40 vehículos tipo «Pinkie» y 120 hombres) que se encargará de realizar la acción directa contra un complejo talibán dedicado al almacenamiento de opio y que a la vez sirve como puesto de mando y control para Al-Qaeda.

Tras desconectarse de las consolas colectivas y engancharse a sus botellas individuales, con una temperatura exterior de -60° C, los hombres realizan una caída libre de aproximadamente dos minutos, antes de que sus sistemas barométricos automáticos, (AOD)¹ desplieguen sus campanas a una altura de 3500 pies AGL.

La toma en la LZ se realiza sin novedad y treinta minutos después de que el primer saltador haya abandonado la aeronave, la patrulla está en condiciones de enviar su primer informe de situación (Sitrep) a su Cuartel General en el aeródromo de Bagram: «Toma segura confirmada». Finalizado este primer enlace y tras recoger

equipos y borrar huellas, se dirigen al observatorio (OP) previsto desde el que mantendrán una vigilancia de 24 h sobre la TLZ antes de realizar el balizaje de la pista.

El resto de la operación se desarrolló según el planeamiento previsto y, en el debriefing llevado a cabo en Hereford, gran parte del éxito se atribuyó a la capacidad para insertar de forma discreta en territorio enemigo al grupo de hombres necesario para llevar a cabo la fase inicial.

Junio 2002, Granada, un equipo operativo de la Unidad de Patrullas de Reconocimiento en Profundidad de la Brigada Paracaidista (UPRP,s), compuesto de ocho hombres, encuadrada en la FOE SUR, se dispone a realizar un lanzamiento Halo desde 22.000 pies. En el planeamiento, se ha decidido que el salto se realizará al ocazo, de manera que la toma se produzca prácticamente en la oscuridad. Entre el equipo de la patrulla se incluyen las transmisiones Tierra/Aire (debido a que se ha considerado equipo crítico para el cumplimiento de la misión, van dobladas en dos mochilas diferentes) y el material infrarrojo necesario para realizar un balizamiento nocturno de una TLZ. Uno de los saltadores porta un fusil de precisión Accuracy, ya que se ha contemplado la posibilidad de que, aparte de la misión de observación y reconocimiento, el equipo pueda apoyar la acción directa posterior con fuego de precisión.

En el momento de la salida, aún en el rebufo del avión, a uno de los saltadores se le abre de forma accidental el paracaídas principal, quedando suspendido a una altura de 20.000 pies mientras el resto de la patrulla continúa su caída libre hasta la altura de apertura marcada de 4.000 pies AGL. Siguiendo los planes de contingencia previstos en el planeamiento, el saltador que ha sufrido la incidencia se acoge por sus propios medios a la zona de salto elegida (L/Z) dentro de la ventana horaria marcada. Caso de no haberlo logrado, se habría acogido al plan de evasión y escape (E&E) contemplado en el planeamiento inicial que preveía una exfiltración a pie de unos 150 Km hasta alcanzar zona propia, mientras el resto del equipo continuaba con la misión.

Mayo, 2003, Valladolid, en el curso de un ejercicio multinacional, un miembro de la misma unidad realiza un lanzamiento táctico nocturno en modalidad Halo-Tándem



Patrulla del SAS británico en Afganistán

desde 22.000 pies (en la ambientación del ejercicio, el pasajero simula ser un especialista en instalaciones nucleares cuyo asesoramiento se considera imprescindible para el cumplimiento con éxito de la misión). Debido a la imposibilidad de portar simultáneamente mochila y equipo de oxígeno, el piloto va equipado únicamente con armamento individual de defensa inmediata. El resto de su equipo se distribuye entre los demás miembros de la patrulla².

Esta introducción, sin querer marcar ninguna similitud entre ambas unidades, ya que una está encuadrada en el Mando Conjunto Británico de Operaciones Especiales (UKSF) y la otra en la Brigada Paracaidista del ET Español, sirve desde el punto de vista del autor, para destacar la importancia de mantener una unidad instruida en este tipo de operaciones.

Dentro de la Brigada Paracaidista, y con una denominación que ha variado a lo largo de los años existe una unidad con estas capacidades, la UPRP, recientemente renombrada como CRAV (Compañía de Reconocimiento Avanzado).

A continuación, pasaré a describir las capacidades y limitaciones de dicha unidad, empezando por la que, a juicio del autor, es la mayor de todas: la capacidad para situar en el terreno de forma discreta y minimizando los riesgos derivados de los sistemas de defensa antiaérea a un equipo que puede variar desde los seis a los dieciocho hombres aprovechando la gran autonomía de los medios aéreos de transporte. Una vez en tierra el abanico de misiones que se pueden llevar a cabo dependerá, tanto de la instrucción específica de la unidad como de su capacidad para llevarlas a cabo con el material que porten en el momento del lanzamiento.

El personal de la unidad, tanto tropa como mandos, se selecciona de entre todas las unidades de la Brigada Paracaidista, aunque la mayor proporción suele proceder de las secciones avanzadas de desembarco aéreo (SADAS).

Alrededor del 30% de la instrucción se dedica a la técnica paracaidista, puesto que aunque se considera que «el verdadero trabajo comienza una vez en el suelo», también se valora la inserción como una de las fases más delicadas de la operación.

El personal que regresa de realizar el curso APM en la escuela de Alcantarilla, realiza un curso de especialización en la propia Brigada Paracaidista para adaptarse a los equipos específicos y a los procedimientos propios antes de que se le autorice a realizar lanzamientos tácticos con el resto de la unidad. Una vez incorporado, la progresión natural va encaminada a conseguir realizar lanzamientos de patrulla (seis-ocho hombres) manteniéndose agrupados y a la vista durante la caída libre para conseguir la toma de toda la patrulla reunida en una zona de terreno no mayor de 100x 100 metros. Inicialmente se comienza con lanzamientos diurnos sin equipo hasta llegar al objetivo final: lanzamientos nocturnos de patrulla con equipo completo. Una de las mayores ventajas que presenta este tipo de inserción paracaidista es que, en caso real, no necesita un reconocimiento previo de la zona de lanzamiento, pudiendo ser esta de dimensiones reducidas y la posibilidad de, una vez en el aire, localizar zonas alternativas es grande.

El siguiente paso consiste en la capacitación Halo-Haho, para lo cual, y como paso previo a la realización del curso, el saltador debe superar una prueba en la cámara isobárica del CIMA (Centro de Investigación de Medicina Aeroespacial), donde se simulan las condiciones que habrá de soportar durante un lanzamiento real, esto es, la respiración previa para eliminar casi en su totalidad el nitrógeno de la sangre así como someterle a una hipoxia «forzada» para de esta manera ser capaz de reconocer los síntomas tanto en sí mismo como en un compañero. Hay que tener en cuenta que a altitudes de 30.000 pies, el tiempo útil de conciencia dependiendo de las condiciones físicas de cada individuo, ronda los cuarenta segundos.



C-130 Hercules

Una vez superadas las pruebas médicas y el curso de capacitación, el saltador estará en condiciones de participar con éxito en el fin último que persigue la unidad: la capacidad para realizar lanzamientos tanto en modalidad Halo como Haho tanto diurnos como nocturnos, con equipo completo y en caso necesario con la presencia de un piloto tándem transportando un pasajero integrado en la patrulla.

El resto de la instrucción específica se lleva a cabo mediante diversos cursos internos (Francotirador, Tándem Máster, Asistencia sanitaria, identificación de material, transmisiones,...). Así, la unidad presenta las siguientes capacidades que, sin ser específicamente de operaciones especiales, si emplea procedimientos propios de ellas.

- Reconocimiento en Profundidad, sobre objetivos que por sus características tácticas o geográficas no sean accesibles por otro medio de inserción. La autonomía media de una patrulla es de seis días, aunque existe la capacidad de reabastecimiento, manteniendo las mismas características de discreción, bien mediante el empleo de Para-Point³ o de pilotos tándem.

Con los medios de transmisión disponibles se mantiene la capacidad para enviar información (tanto en forma de texto como archivos de imágenes o vídeo) en tiempo real.

- Acciones directas limitadas mediante la articulación de la unidad al completo en un equipo operativo. En este tipo de acción, parte de la unidad se articula en el Grupo de Acción Directa y el resto en los Equipos de Reconocimiento necesarios.
- Señalización de objetivos y correcciones de fuego para lo cual periódicamente se realizan cursos de Observador Avanzado impartidos por el GACAPAC de la Brigada Paracaidista.
- Labores HUMINT en operaciones no bélicas.
- Señalamiento de objetivos con el equipo adecuado (designadores láser).

Una patrulla equipada con estos medios podría realizar una observación del objetivo, la iluminación para el vector de ataque y de ser requerido el BDA (Battle Damage Assessment) posterior.

- Insertar en zona de operaciones personal no paracaidista cuando no haya otro medio alternativo. Para ello el piloto tándem y el pasajero estarían integrados en una patrulla que proporcionaría la seguridad inmediata en el momento de la toma y transportaría el material necesario.

Como conclusión, destacaré que, aunque el lanzamiento en alta cota es un medio más para la inserción, y que aún requiriendo personal altamente instruido y material específico, proporciona unas ventajas de rapidez, autonomía y discreción que hacen necesario contar con unidades instruidas en este tipo de misiones.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

- «Ultimate risk», Mark Nicol.
- Manual interno de instrucción de patrullas de reconocimiento en profundidad.

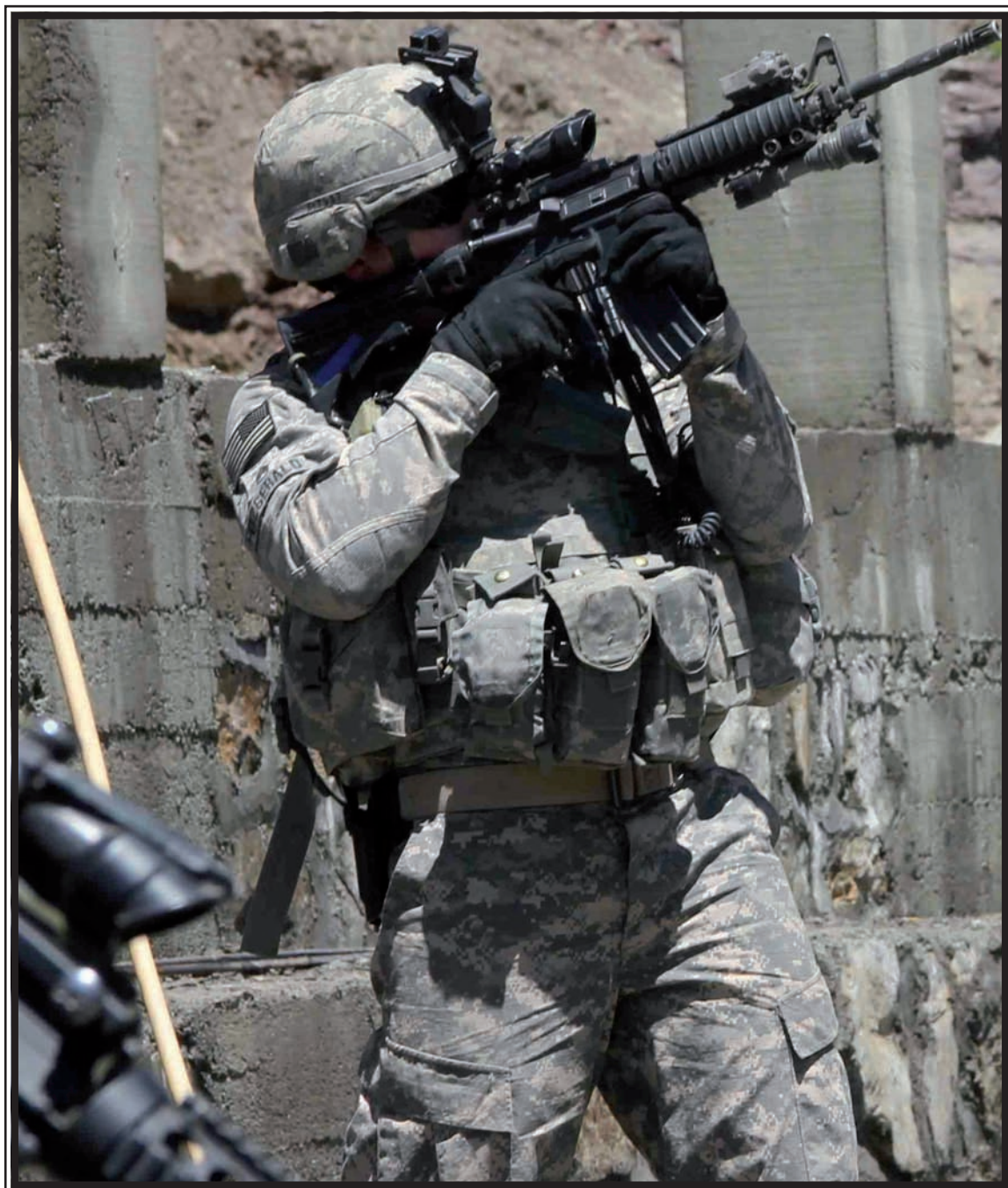
NOTAS

¹ Según el testimonio de un miembro del Escuadrón G, 22 SAS, en lanzamientos tácticos con equipo pesado, los saltadores prefieren confiar la apertura del paracaídas al AOD (Automatic Opening Device) para de esta forma, evitar «romper» la figura simétrica del cuerpo durante la caída libre. El sistema español sólo contempla este sistema como un seguro de apertura en caso de pérdida de consciencia del saltador confiando la apertura del paracaídas a la acción del propio paracaidista.

² Información sin confirmar sugiere que unidades especiales británicas han realizado ensayos de lanzamientos en alta cota, incluidos pasajeros tándem, desde la bodega de aviones comerciales.

³ Para-Point: Paracaídas radio guiado de lanzamiento de cargas: el transmisor de la señal puede estar situado en un saltador o en el propio terreno. ■

CENTRO DE DOMINIO DE LA INFORMACIÓN



INTELIGENCIA EN EL CONTEXTO DE CONTRAINSURGENCIA

José Manuel Veiga Torres. Capitán. Infantería.

INTRODUCCIÓN

Dentro del contexto de la contrainsurgencia se están produciendo grandes cambios en el modo tradicional de combatir al enemigo. El cambio tiene como consecuencia que se tengan que redefinir objetivos, procedimientos y estructuras de una forma muy dinámica.

Este artículo pretende explicar como la función de combate Inteligencia se adapta a esta nueva situación. Se intentará justificar el por qué de una nueva estructura y como se pretende hacer frente a los nuevos retos de este tipo de conflictos.

VALORACIONES

En marzo de 2009, la administración estadounidense dirigida por Barak Obama hacia pública su política y objetivos estratégicos para Afganistán. Posteriormente esta política tuvo que ser revisada, entre otras razones, por la valoración inicial que presentó el General Stanley McChrystal después de su toma de mando como Comandante de las Fuerzas de ISAF (Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad) en verano de 2009.

En esta valoración inicial el General McChrystal establece el centro de gravedad en la población local y marca como objetivos primordiales mejorar la eficacia de las Fuerzas de Seguridad afganas (ANSF) y de la acción de gobierno del estado afgano. Continúa diciendo que para ganar el apoyo de la población se requiere una mejor comprensión de las preferencias y necesidades de esta.

El escritor y experto en contrainsurgencia y contraterrorismo David Kilcullen, reflexiona en este sentido en su libro *«Contrainsurgencia»*, al aseverar que:

«Los insurgentes necesitan que la población actúe de determinadas maneras (necesitan ganarse su simpatía, aquiescencia o silencio, que la Fuerzas Ocupantes reaccionen de una determinada manera a sus provocaciones o granjearse su completo apoyo activo), para poder sobrevivir y llevar a cabo su estrategia. A menos que la población actúe de alguna de estas maneras, las redes de insurgentes tienden a marchitarse ya que no pueden moverse libremente entre la población, obtener recursos o realizar sus acciones».



Escudos de colaboración entre el ejército estadounidense y el ejército afgano

Siguiendo la lógica de estas reflexiones, los jefes de los diferentes escalones de mando van a querer tener un conocimiento más amplio de la población local desde todos los puntos de vista (estructuras sociales, políticas, económicas, religiosas, de seguridad, etc). Inevitablemente, estos jefes, entonces, girarán la cabeza y mirarán a sus J2/G2/S2 para encontrar respuestas.

Ahonda en esta idea el General Fabián Sánchez García en el artículo «El empleo de la Fuerza en el Conflicto Asimétrico» publicada en la revista Ejército de diciembre de 2010 donde pone de manifiesto la creciente importancia de la función de combate Inteligencia, incluso, pudiéndose considerar la función fundamental en conflictos de contrainsurgencia. Al mismo tiempo establece que los objetivos y procedimientos a emplear se deben diferenciar de los hasta ahora convencionales.

En enero de 2010 el General Michael T. Flynn, CJ2 de ISAF HQ y el más alto representante de la estructura de Inteligencia en Afganistán, publicaba un informe donde radiografiaba la situación de la función de combate Inteligencia y proponía soluciones a las debilidades detectadas. Este informe estaba centrado principalmente en las fuerzas norteamericanas en Afganistán pero sus conclusiones son extrapolables a cualquier fuerza occidental desplegada en la zona. En el primer párrafo dice lo siguiente:

«Aunque los EE.UU. han centrado la abrumadora mayoría de su esfuerzo de obtención y de su capacidad intelectual de análisis en los grupos insurgentes, nuestra organización de inteligencia todavía se muestra incapaz de contestar cuestiones fundamentales sobre el entorno en el que las fuerzas operan y la gente a la cual estamos intentando proteger y persuadir».

La conclusión que se extrae de estas reflexiones es que los J2/G2/S2 no podrán responder de forma adecuada a las nuevas preguntas que le hacen sus respectivos jefes. En la mayoría de los casos no es que ISAF o los diferentes actores internacionales o incluso las ANSF no sepan las respuestas; el problema es que esa información

no llega a los analistas encargados de responder a esas preguntas.

El tipo de información que se necesita procede de diferentes fuentes como actas de shuras (tipo de reunión afgana) que elementos de ISAF mantienen con agricultores o líderes tribales, informes post-misión de oficiales de asuntos civiles, Equipos de Reconstrucción Provincial (PRT), información electoral, informes de ambiente y de operaciones psicológicas, Equipos de Contacto con Mujeres (FET), resúmenes traducidos de emisiones de radio locales con influencia sobre la población, informes de actividades religiosas, Organizaciones Gubernamentales como Naciones Unidas, la Agencia para el Desarrollo Internacional de EEUU (USAID) o la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) y No-Gubernamentales. El General Flynn acertadamente pone de manifiesto que esta información no está clasificada y aunque no proporciona información útil desde el punto de vista de Inteligencia acerca de la insurgencia, sí que aporta elementos de incluso mayor valor estratégico capaces de crear una guía que nos permita conocer cómo reducir su apoyo popular y por lo tanto marginarla.

El Teniente General David M. Rodríguez, Jefe del IJC, se reúne con el General de Brigada del ANA Zulmai Waisa durante la Conferencia de Jefes del Equipo Combinado (Combined Team) en Kabul el 4 de noviembre de 2010



Las aportaciones de estos actores se deben integrar en el sistema para poder explotarla, pero no menos importante a tener en cuenta es que ellos a su vez querrán obtener información. Debido a la interacción con la población de las organizaciones civiles y militares tanto internacionales como locales que se encuentran en el teatro, el éxito que estas tengan en su misión serán también determinantes para el fin último de nuestra misión. La información tiene que estar disponible a todos los elementos que la necesitan, incluidos los socios afganos y los actores no gubernamentales. Para este fin es necesario el uso de bases de datos accesibles. La filosofía es conjugar la máxima de «necesidad de conocer» con la cada vez más extendida «necesidad de compartir» para lo cual es necesario realizar un esfuerzo para evitar la sobre-clasificación.

La integración de esta información choca con los actuales procedimientos y estructuras de Inteligencia. Hasta ahora, el medio normal de entrada de este tipo de informaciones era por medio de órganos de obtención de fuentes abiertas que, en la mayoría de los casos, está muy limitada, si es que se toma realmente en serio. Peor es el problema de la falta de comunicación existente dentro de la propia organización militar donde en ocasiones los elementos CIMIC ven con recelo a las organizaciones de inteligencia o estas últimas subestiman la información que diferentes organizaciones dentro de la Fuerza obtienen en su trabajo diario y que podrían ser útiles para inteligencia.

Ante esta situación se vio en la necesidad de establecer una estructura que sustentara el adecuado flujo de información y su análisis, desde los diferentes sensores de todo tipo hasta los decisores del más alto nivel.

CREACIÓN DEL IDC

En el segundo semestre de 2009 se crea, siguiendo la nueva estrategia marcada por el General McCrystal, el Mando Conjunto de ISAF (ISAF Joint Command, IJC). La misión encomendada a este mando establece que:

«Las ANSF, IJC y organizaciones relevantes de forma combinada conducirán, en completa asociación, operaciones integrales centradas en la población para neutralizar la insurgencia en áreas específicas, y apoyar mejoras en la gober-

nabilidad y desarrollo con el fin de proteger a la población afgana y proporcionar un entorno seguro para la consecución de una paz sostenible».

Como se puede apreciar, la misión encomendada al IJC, ya es una consecuencia de la nueva estrategia planteada por el General McCrystal. El Centro de Gravedad de la misión se coloca en la población afgana. Por lo tanto, la información sobre lo que es importante para la población afgana también lo es para el Comandante de la misión.

El General David Rodríguez, Comandante del IJC, define esta información crítica como Necesidades de Información de la Nación Anfitriona (HNIR) y más concretamente lo identifica como:

«La información que el comandante necesita sobre las instituciones u organizaciones de la nación anfitriona con el fin de desarrollar planes, tomar decisiones, e integrar actividades civiles y militares para conseguir apoyo popular al gobierno legítimo. Dependiendo de las circunstancias, también se podrían considerar como HNIR informaciones acerca del estado del gobierno local, desarrollo económico, de infraestructuras o sobre las fuerzas de seguridad».

La organización de Inteligencia del IJC tendrá que hacer frente a estas necesidades. Para ello se organiza el Centro de Dominio de la Información (Information Dominance Center, IDC) y se le da como misión: *«proporcionar al Comandante del IJC, a su Estado Mayor y a los socios (ANSF y Organizaciones Relevantes) una comprensión integral del entorno operacional con el fin de hacer posible el desarrollo de planes efectivos y la toma de decisiones con una completa base de información».* Esto hace que el IDC se tenga que transformar en destinatario de todos los informes relacionados con Gobernabilidad, Desarrollo y Seguridad. El IDC los clasificará y hará que estén disponibles por medio de diferentes herramientas para proporcionar una visión integral del entorno operacional.

Para poder proporcionar una comprensión integral del entorno operacional, el IDC se centra principalmente en dos aspectos; por un lado en responder a las Necesidades Críticas de Información del Comandante (CCIR), que engloban a las Necesidades de Información de Fuerzas Propias, las Prioritarias de Información (amenazas) y las HNIR, a las que da una mayor prevalencia. Y por otro lado también sitúa su centro de atención en

Firma de documentos de transferencia de la antigua base de la PRT por el Coronel Trascasa y el Gobernador de Badghis



los distritos considerados Terreno Clave. Estos distritos son los que ISAF considera que deben llegar a unos niveles adecuados de Gobernabilidad, Desarrollo y Seguridad para conseguir una estabilidad institucional y, por consiguiente, una paz sostenible.

Para conseguir tan elevado propósito el IDC se articula principalmente en seis diferentes células y negociados que le permiten tener una visión global del entorno operacional. Este equipo multidisciplinar está integrado por unas 150 personas.

En primer lugar, cuenta con un Negociado de Mando Regional (Regional Command Desk) por cada Mando Regional, su principal misión es generar una comprensión del entorno del nivel regional al de distrito. Estos equipos están compuestos por al menos un analista por cada una de las áreas de Gobernabilidad, Desarrollo y Seguridad. Son responsables de actualizar las herramientas informáticas con los informes que reciben de los mandos regionales y de realizar valoraciones de los diferentes Distritos Clave. Aparte de un jefe cuentan con un analista principal (senior analyst), normalmente un profesional del área de Inteligencia con reconocida experiencia en este campo que supervisa o completa las valoraciones antes de que el jefe del Negociado de Mando Regional las apruebe.

Otro elemento esencial del IDC lo constituyen los Equipos Transregionales (Cross Regional Teams), que tienen como misión principal generar comprensión del nivel regional al nacional en su conjunto sobre Gobernabilidad, Desarrollo y Seguridad. Para este fin dispone de tres equipos dedicados a cada una de las anteriores mencionadas áreas. También en este caso dispone de un analista principal para el conjunto de las tres áreas.

La razón de dividir el análisis en dos niveles diferentes, de distrito a regional por un lado y regional a nacional por otro, es conseguir que éste no se centre en solo un aspecto determinado de una zona geográfica. En caso contrario, el análisis sería sesgado y se perdería la relación entre Gobernabilidad, Desarrollo y Seguridad. Por este motivo, cuando se realiza un análisis de un área determinada, distrito, provincia o interprovincial se hace una valoración de estos tres aspectos. De este modo, se conjuga el conocimiento tradicional de Inteligencia basado en el enemigo (seguridad) con el de otras disciplinas como CIMIC, centradas en las autoridades locales y en el desarrollo de programas de cooperación (gobernabilidad/desarrollo).

Estos dos elementos del IDC son complementados por una tercera célula, la Célula de

Efectos en Red (NEC, Network Effects Cell). La NEC, aparte de otras tareas, se dedica a generar conocimiento acerca de las diferentes redes sociales desde el nivel distrito al nacional pero centrándose, sobre todo, en las redes provinciales, interprovinciales y nacionales.

El análisis de estas redes proporciona al jefe del IJC o a su Estado Mayor una comprensión de la dinámica de relaciones y capacidades de influencia de diferentes personajes u organizaciones destacadas de los diferentes ámbitos de la sociedad sobre la sociedad afgana en su conjunto o sobre otras redes. Estos análisis tienen como base principal, pero no exclusiva, el trabajo de compilación y valoración de diferentes aspectos realizados por los Negociados de Mando Regional y los elementos del Equipo Transregional.

Además de estos equipos existe un cuarto bloque formado por un grupo de expertos o asesores en materias específicas como pueden ser los Equipos Humanos de Terreno (Human Terrain Team), Equipos de Estado de Opinión (Atmospherics), Operaciones de Información (IO), Operaciones Psicológicas, SEWOC (Centro de Operaciones de Inteligencia de Señales/Guerra Electrónica), CIED (Contra Artefactos Explosivos Improvisados), Asesora de Genero, Apoyo Geográfico y otros diferentes expertos que pudieran ser necesarios. La misión de este grupo de expertos en materias específicas es proporcionar apoyo en el análisis de los diferentes Negociados

de Mando Regional o apoyar la creación de productos ad hoc por parte del IDC.

El quinto elemento es Producción, con la clásica misión de gestionar los productos generados por el IDC para su difusión.

El sexto y último elemento que integra el corazón del IDC es el de Gestión del Conocimiento (Knowledge Management). Este equipo es el que hace posible, desde el punto de vista técnico, que la filosofía de compartir información se haga realidad. Administran y gestionan la base de datos CIDNE (Red de Intercambio de Datos Combinados de Información) y el portal asociado Afghan-Wiki, los dos dentro de la red ISAF-SECRET.

La idea es que CIDNE sea la base de datos de referencia en la que tengan entrada diferentes informes, no sólo del ámbito de inteligencia sino también de diferentes áreas de ISAF (informes de shuras, informes personales de encuentros con representantes oficiales afganos, informes CIMIC etc). En esta base de datos también se introducirán los diferentes informes no clasificados procedentes de organizaciones que actúan o tienen interés en Afganistán (Naciones Unidas, USAID, AECID, ONG,s etc). De esta manera se pone a disposición de los analistas del IDC toda la información disponible abarcando todos los aspectos posibles para tener una clara imagen de la situación.

La herramienta para gestionar y organizar la información disponible la encontramos en el portal Afghan-Wiki. No toda la información dis-



La General de Brigada, Jefa del Cuerpo de Enfermeros del ANA entrega una carta de reconocimiento a uno de los enfermeros del Centro Médico Regional de Paktya el 20 de octubre de 2010.

ponible estará colgada en este portal, ya que su principal finalidad es proporcionar valoraciones y estudios en profundidad de los diferentes aspectos del entorno operacional, pero se encuentra enlazada con CIDNE. Esto supone que en la práctica, la Afghan-Wiki sea para muchos analistas la puerta de acceso a CIDNE.

El Equipo de Gestión del Conocimiento también es responsable de alimentar y gestionar, según el caso, los dos portales pensados para compartir información con los diferentes socios tanto afganos como organizaciones gubernamentales y no-gubernamentales que trabajan en Afganistán. Estos portales, www.ronna-afghan.org y www.cimicweb.org, son diferentes pero comparten un mismo objetivo: compartir información.

Ronna (luz guía en pastún) es una herramienta creada por ISAF con el fin de compartir información entre los diferentes socios en Afganistán para mejorar la gobernabilidad, desarrollo y seguridad y apoyar al Gobierno de la República Islámica de Afganistán.

La cimicweb es el principal producto del Centro de Fusión Cívico Militar de la OTAN dependiente del Mando Aliado de Transformación (ACT) y que tiene como misión el intercambio de información entre actores civiles y militares en situaciones de crisis (dentro de cimicweb hay una pestaña específica para Afganistán) para mejorar la conciencia situacional compartida.

CONCLUSIÓN

El modelo de organización descrito, que puede parecer muy teórico se está implementando de una forma decidida en el IJC. En ocasiones se encuentra con escepticismos por parte de algunos Cuarteles Generales de Mando Regional que todavía mantienen una clásica estructura napoleónica. Esto ocasiona que algunas células del IDC encuentren problemas a la hora de localizar los interlocutores adecuados dentro de los diferentes Mandos Regionales. Estos problemas se van solventando con el trabajo diario y el nuevo modelo se va transformando en referente no solo para mandos subordinados al IJC sino también, en algunos aspectos, para el mando superior.

La clave del éxito para este nuevo modelo de IDC está en estructurar el intercambio de información gestionándolo de tal modo que los diferentes informes que se generen en los nive-

les inferiores de mando puedan ser explotados de forma transversal en todos los escalones de mando y que a su vez, el producto del análisis de mandos superiores pueda ser utilizado por los mandos subordinados.

No estamos hablando solo de herramientas informáticas, también hablamos de compartir información entre escalones de mando, entre miembros de la coalición, entre organizaciones civiles y militares y entre elementos dentro de la propia organización militar. Este intercambio de información se debe hacer de forma reglada siguiendo unos procedimientos establecidos y no basado en relaciones personales o de conveniencia que en cuanto estas se rompen hacen que el sistema falle.

Con la información adecuada, la estructura de inteligencia, en su concepto más amplio, puede proporcionar el apoyo necesario al jefe para que este tome de decisión más acertada.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

- CIDNE, <http://www.issinc.com/solutions/cidne.html> (acceso 5-04-11).
- CIMICWEB, <http://www.cimicweb.org> (acceso 5-04-11).
- EXUM, ANDREW M. «Afghanistan 2011: Three Scenarios». Policy Brief. Center for a New American Security. Octubre 2009.
- FERNÁNDEZ ALFARO, JOSÉ A. «Conciencia intercultural (cross-cultural awareness) e inteligencia». Revista Ejército de Tierra Español nº835. Noviembre 2010.
- FLYNN, MICHAEL T. «Fixing Intel: A Blueprint for Making Intelligence Relevant in Afghanistan». Voices from the field. Center for a New American Security. Enero 2010.
- KILCULLEN, DAVID J. «Counterinsurgency». Oxford University Press. 2010.
- McCHRYSTAL, STANLEY A. «COMISAF's initial assessment». ISAF. Junio 2009.
- RONNA AFGHAN, <http://www.ronna-afghan.org> (acceso 5-04-11).
- SÁNCHEZ GARCÍA, FABIÁN. «El empleo de la fuerza e el conflicto asimétrico». Revista Ejército de Tierra Español nº836. Diciembre 2010.
- TOBOSO MÁRQUEZ, FERNANDO. «Métodos y herramientas de análisis de información». Inteligencia y Seguridad: Revista de análisis y prospectiva nº7 diciembre 2009-mayo 2010. ■

Ejército

de tierra español



TODOS LOS TEMAS QUE LE INTERESAN

SEGURIDAD Y DEFENSA
NIVEL OPERACIONAL Y TÁCTICO
INSTRUCCIÓN Y ADIESTRAMIENTO
ORGÁNICA Y LEGISLACIÓN
PERSONAL
LOGÍSTICA
CIENCIA Y TECNOLOGÍA
ARMAMENTO, MATERIAL E INFRAESTRUCTURA
EJÉRCITO Y SOCIEDAD
GEOGRAFÍA E HISTORIA
CULTURA

C/Alcala 18, 4º

28014 Madrid

Telefono: 915225254

Fax: 915227553

e-mail: revistaejercito@telefonica.net

ejercitorevista@et.mde.es

Los apoyos de fuego en combate en población

José Antonio Ballesta Navarro. Capitán. Artillería.



El 7 de septiembre de 1940, la Luftwaffe atacó Londres con más de 300 bombarderos escoltados por 648 cazas; murieron 3.000 civiles. La Segunda Guerra Mundial se caracterizó por llevar los combates al interior de las ciudades, las cuales se convirtieron en objetivos para todos los bandos. El 6 y el 9 de agosto del 45 se produjeron los ataques nucleares sobre Hiroshima y Nagasaki acelerando el final de la guerra; según algunas estimaciones, murieron más de 200.000 personas. Las lecciones aprendidas de aquella barbaridad no parecen haberse tomado del todo en consideración, y todavía hoy los ataques a ciudades forman parte de los conflictos contemporáneos. Los ataques de USA sobre ciudades en Iraq o Afganistán, como fue el caso de Bagdad en abril de 2003, tenían la peculiaridad de utilizar únicamente armas de precisión sobre objetivos previamente seleccionados. Aun así las víctimas civiles fueron muchas y el impacto sobre la población autóctona ocasionó más de un problema, aún sin resolver, a las fuerzas aparentemente vencedoras.

¿Por qué entonces se deben tomar en consideración los combates en núcleos urbanos? La realidad demuestra que cada día son más frecuentes, sobre todo en las llamadas guerras asimétricas. Los insurgentes suelen operar desde las ciudades, o como dice nuestra doctrina, «es en extremo probable que en su interior existan objetivos militares o bien que un oponente en inferioridad de condiciones busque reducir esa desventaja obligando a su adversario a combatir en un terreno y ambiente muy desfavorables»¹. En un núcleo urbano el enemigo asimétrico se disimula entre la población. En unos conflictos donde la ocupación del terreno ya no es el objetivo, los núcleos urbanos se convierten en una prioridad.

En estos combates, como en cualquier otro, el Jefe necesitará de todos los medios a su alcance, incluidos los apoyos de fuego (APOFU) y su coordinador (COAF) deberá, por tanto, conocer las características de este tipo de combate para su labor de coordinación y apoyo al mando.

En el presente artículo se pretende analizar la importancia que tiene en el combate evitar las bajas civiles, y con esa premisa, estudiar las

municiones más aptas para los Apoyos de Fuego, de tal forma que el COAF tenga una herramienta más para realizar su función.

RESTRICCIONES DEBIDAS AL DERECHO²

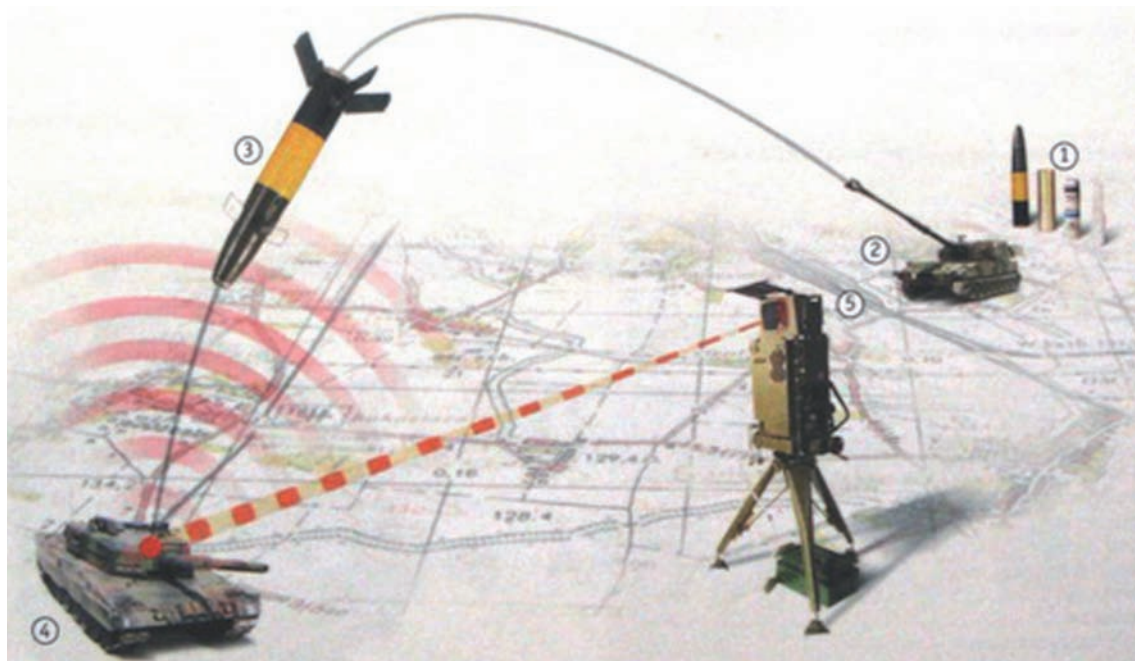
El Derecho Internacional de los Conflictos Armados (DICA) es un conjunto de normas internacionales e internas que tienen por objeto limitar los medios y métodos de guerra y proteger a las víctimas de los conflictos armados. Debe ser considerado como código de conducta y de comportamiento para las FAS. Este derecho se basa en los siguientes principios generales:

Principio de distinción: las partes en conflicto harán distinción en todo momento entre población civil y combatientes, y entre bienes de carácter civil y objetivos militares³ y, en consecuencia, dirigirán sus operaciones únicamente contra objetivos militares. Los APOFU, por tanto, deberán tener presente que sus efectos no pueden afectar más que a combatientes y objetivos militares. Por ello, será necesaria mayor precisión y un poder destructivo pequeño en el combate en núcleos urbanos, donde siempre habrá población cerca del objetivo.

Principio de limitación: en todo conflicto armado, el derecho de las partes en conflicto a elegir los métodos o medios de hacer la guerra no es ilimitado. De éste salen los siguientes:

- Principio de prohibición de empleo de armas, proyectiles o materias destinadas a causar males superfluos o sufrimientos innecesarios. El COAF evitará utilizar municiones no permitidas, como las químicas, y considerará los efectos de los proyectiles empleados.
- Principio de proporcionalidad. Prohíbe un ataque cuando se prevea que pueda causar accidentalmente muertos y heridos entre la población civil, o daños a bienes de carácter civil, o ambas cosas, que sean excesivos en relación con la ventaja militar y directa prevista. Aunque esto no excluye la posibilidad de que mueran civiles, sí que limita las posibilidades de los APOFU.

Una zona, área o espacio de importancia estratégica es aquella en la que dentro hay muchos objetivos militares. El DICA no siempre permite considerarlas como objetivo a destruir porque puede haber viviendas y otros elementos no atacables. Sí se podrían marcar objetivos concretos,



evitar que llegaran allí materias primas e incluso ocupar esa zona. Los APOFU tendrán en cuenta que se deben batir este tipo de objetivo, nunca zonas dentro de un núcleo urbano.

Esta posibilidad de ocupar zonas queda clara en la declaración interpretativa española al artículo 52.2 del I protocolo adicional a los convenios de Ginebra relativo a la protección de las víctimas de los conflictos armados (en adelante GPI): la consecución o conservación de una determinada zona terrestre constituye un objetivo militar cuando, reuniendo todos los requerimientos, proporciona una concreta ventaja militar teniendo en cuenta las circunstancias que concurren durante el tiempo considerado. Pero recuérdese que una cosa es ocupar una localidad y otra destruirla.

En varios artículos del GPI, como el 51, se recalca la necesidad de evitar bajas civiles. Para los APOFU esto plantea otra necesidad: la de disponer de una exacta información sobre los objetivos. El COAF deberá saber si hay presencia de civiles cerca y contar con esa información en tiempo real, para evitar que los fuegos originen bajas no deseadas por llegar a destiempo⁴.

La prohibición de considerar un núcleo urbano como objetivo aparece en el artículo 51.5 del GPI, que considera indiscriminados los ata-

ques por bombardeo que traten como uno solo a varios objetivos militares precisos y claramente separados situados en una ciudad... así como los ataques que se prevea que causarán muertos civiles.

El artículo 51.7 prohíbe poner objetivos militares a cubierto de población civil, lo que para nuestro COAF se traducirá en no desplegar sus Unidades en ciudades, salvo en zonas amplias muy separadas de población civil.

Por otro lado, el COAF deberá prestar atención a los bienes civiles, entre los que lógicamente se encuentran las viviendas, así como a los culturales, de culto o aquellos cuya destrucción causaría daños a la población, como pudieran ser los que afecten a la electricidad. Todo ello deberá estar reflejado en las correspondientes medidas de coordinación de APOFU.

En cuanto a la legislación española, es de señalar únicamente que los convenios internacionales pasan directamente a formar parte de nuestro ordenamiento, por lo que son de obligado cumplimiento⁵.

RESTRICCIONES POR CUESTIONES ESTRATÉGICAS

La doctrina, al tratar el conflicto armado asimétrico, destaca la importancia de evitar

bajas civiles: será contraproducente «generar daños no deseados que serán utilizados como arma para deslegitimar la acción de las fuerzas convencionales». Y añade que «ganar el conflicto puede depender del apoyo de esta población». Y no solo es importante el apoyo de esa población, sino también de la nuestra: «el adversario asimétrico tiene el objetivo principal de influir en la opinión pública y en las decisiones políticas del adversario».

En el fragor del combate, puede parecer un obstáculo para las operaciones evitar las bajas entre civiles. Pero estas bajas provocan deslegitimación, con lo que resultará más ventajoso actuar conforme al DICA evitando muertes innecesarias. Aunque se gane un combate, si hay bajas entre la población civil, muy probablemente se habrá contribuido a perder la guerra. No hay que olvidar que los objetivos tácticos-operacionales deben servir para conseguir el estratégico.

Obus AP 2S19 MSTA-S de 152 mm



Las nuevas estrategias en los conflictos actuales (sobre todo el caso de Iraq y el de Afganistán) y su repercusión en los APOFU.

Con la Administración Bush los Estados Unidos iniciaron una guerra contra el terrorismo por todo el planeta. En Iraq y Afganistán esa guerra, tras la ocupación previa, todavía no ha terminado. Y no solo no ha terminado sino que incluso en algún caso la solución al conflicto está cada día más lejos. El principal motivo fue el intento de acabar con los terroristas a cualquier precio. La comunidad internacional no se puso de acuerdo sobre cómo actuar y pronto empezaron a salir a la luz pública los abusos que las fuerzas ocupantes estaban realizando. Así, sucesos como los de la cárcel de Abu Ghraib o Guantánamo supusieron un descrédito difícil de revertir. Y en el día a día, los cada vez más numerosos muertos civiles y la falta de reconstrucción, y con ella de una salida digna para los iraquíes o afganos, ter-

minaron con el inicial apoyo de las poblaciones de esos países. Así las cosas, el propio gobierno de Bush reaccionó cambiando la estrategia en Iraq y ahora el de Obama ha cambiado la de Afganistán.

De esas estrategias, por la utilidad a este estudio, hay que señalar únicamente la importancia que se da a la reconstrucción, por encima incluso de la lucha contra la insurgencia, y a las bajas no deseadas. De hecho, según el General McChrystal⁶, una acción directa contra la insurgencia consume muchos recursos sin apenas beneficio. Y su relevo en Afganistán comenta que «el terreno humano es el terreno decisivo y por eso hay que hacer todo lo posible para proteger a la población y reducir la pérdida de vidas civiles»⁷. En este sentido, las municiones empleadas por los APOFU en estos conflictos buscan cada vez más la precisión.

ELECCIÓN DE MEDIOS Y MUNICIONES EN FUNCIÓN DE LA PRECISIÓN Y EFECTOS

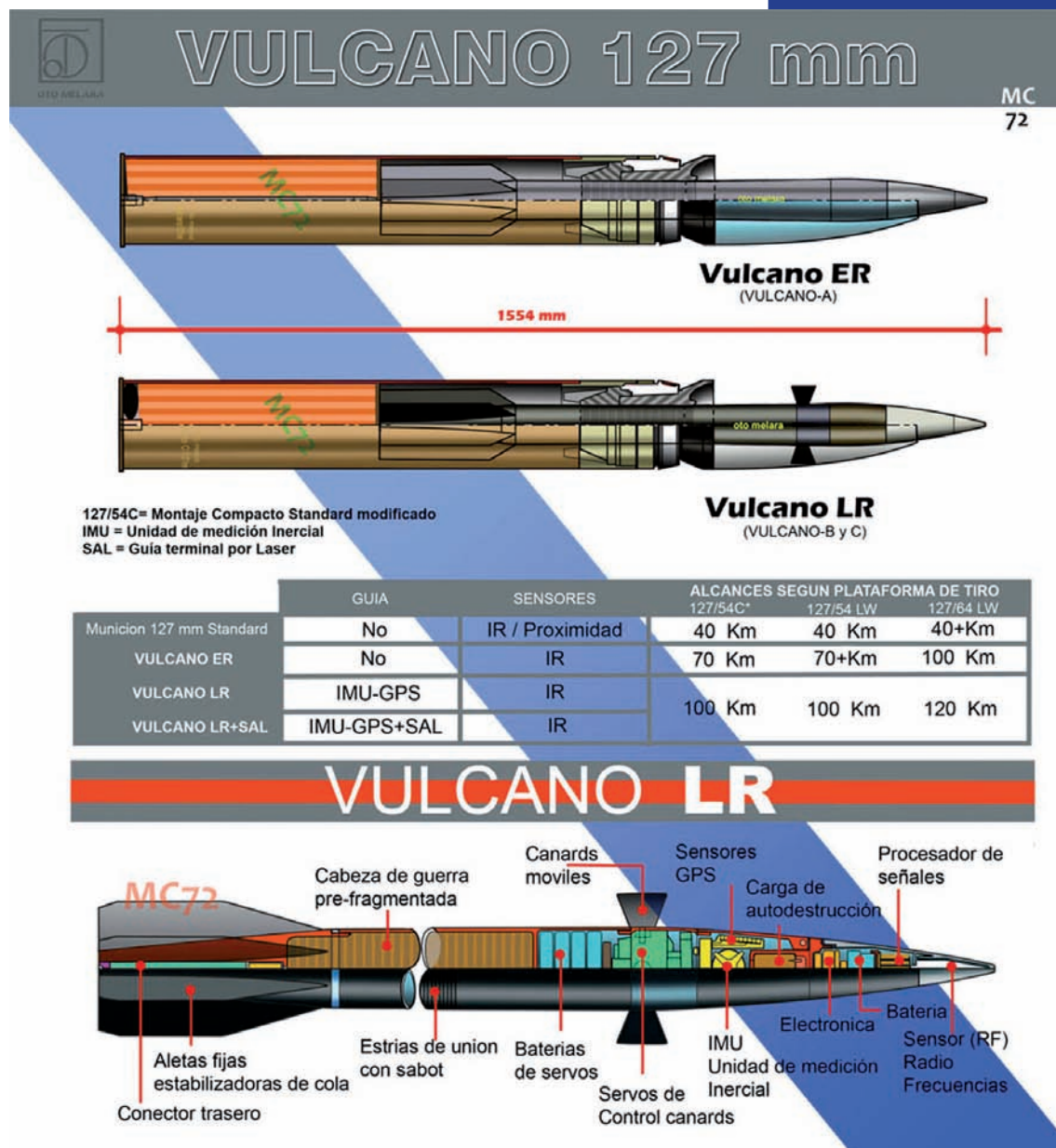
A la vista de lo estudiado se necesitará, en la mayor parte de los casos, municiones precisas y con un poder destructivo que procuren evitar bajas civiles. Para ello será necesario que el COAF tenga conciencia de la necesidad de minimizar/evitar bajas civiles. A continuación se analizan como ejemplo las principales municiones de Artillería de Campaña (ACA) y de morteros. El resto de medios de los APOFU requerirían un estudio similar.

ACA

Los proyectiles convencionales serán de utilidad muy limitada, quedando reducida a aquellos objetivos de tamaño grande que no estén cerca de civiles. Para la mayoría de los casos será necesario tener municiones de gran precisión y de escaso poder destructivo, para que sus efectos se hagan notar únicamente sobre el objetivo. Una opción sería

Proyectil KM-8
Guiado por laser





utilizar calibres pequeños, tipo 105mm, pero la evolución hacia municiones más precisas se está haciendo sobre la base de calibres de 155mm.

A la vista de las tácticas empleadas en misiones como la de Afganistán, la Artillería está siendo usada de modo cada vez más descentralizado, para conseguir la rapidez de respuesta requerida.

La evolución en los sistemas de guía y navegación están posibilitando emplear municiones guiadas para ACA y morteros⁸. Los más evolucionados son los de autoguía-indirecta. Son buenos no solo por su precisión sino también por su gran ángulo de ataque. Esto es porque buscan en altura la recepción de al menos 4 satélites desplegando superficies aerodinámicas delanteras. Una vez encima del objetivo, el proyectil cae hacia él con gran velocidad y un ángulo de ataque de unas 1600°, lo que le hace muy apto para salvar los obstáculos propios de un núcleo urbano.

Estos proyectiles consiguen precisiones muy aptas para el combate en población. El error

probable circular (EPC)⁹ para el 155 es menor de 10 metros, 20 ó 30 veces más preciso que el proyectil convencional.

Por su precisión y calibre se señalan los proyectiles más aptos para el combate en población:

- PROYECTIL XM 982 «EXCALIBUR» Bloque 1B (tipo 2D)¹⁰.

Válido para cualquier pieza de 155mm. Se trata de un proyectil «dispara y olvida», de auto-guía¹¹ directa¹² con referencia inercial. Alcance hasta 47 Km. con 155/52 y 37 con 155/39. Tiene un ECP probado de 6 metros a 7,5km. Dispone de un sistema de seguridad con auto chequeo que le permite cambiar sobre la marcha a una trayectoria balística hacia una zona de seguridad elegida previamente, y además bloquea la espoleta para que no explote en el suelo. Su ángulo de ataque es casi vertical, tras una trayectoria alta para buscar satélites. En ese vuelo, para conseguir enganchar los satélites, la antena debe estar enfocada siempre hacia arriba, por lo que se le añaden aletas para frenar el giro del proyectil y estabilizarlo. Puede penetrar paredes de cemento de hasta 4 pulgadas de espesor sin daños en edificios colindantes.

España está desarrollando un proyectil de esas características conjuntamente con Italia. Su nombre es Vulcano y destaca por su gran alcance, por encima de los 100 kilómetros. Francia, Suecia, Reino Unido y Alemania también disponen de proyectiles de este tipo en fase de investigación y desarrollo.

- COPPERHEAD. Proyectil de guía semiactiva láser.

Munición cuya última fase de trayectoria se hace con guiado por láser, consiguiéndose ECP de hasta 3 metros. Pero este tipo de proyectil tiene una serie de problemas. El más destacado es que los sensores no aguantan mucha aceleración, por lo que los alcances son escasos¹³. Otro problema es que son muy voluminosos, por lo que no caben en un ATP. Aparte el ejército español no dispone de los iluminadores necesarios para este proyectil.

- Otros proyectiles de este tipo son: el KRASNOPOL, el ALFRED y el KITOLov rusos; y el KVUTNYK de Ucrania.
- Dispositivo de guía de precisión (PGK) combinado con proyectiles sin sistema de guía.
- Dispositivo de guía en espoleta para reemplazar

a las convencionales. Su ECP es bastante mayor que el del Excalibur, de 50m a 20,5km, pero su ventaja es la económica, al ser bastante más barato.

MORTEROS

Los morteros son protagonistas de los combates en núcleos urbanos por la rapidez con la que las Unidades pueden disponer de sus fuegos. El problema parte una vez más de su precisión. Con la munición convencional, la dispersión hace inviable su uso en este tipo de combates.

Sin embargo se está imponiendo su uso en Afganistán. El motivo es la utilización de municiones guiadas de precisión «FIRE ball». Son granadas de 120mm con guía láser y GPS. Su alcance llega a los 10 kilómetros con un ECP de 3m si usa el guiado GPS y de 1m con guía láser. Esta última guía tiene el inconveniente de necesitar un designador láser, y la ventaja, además de la precisión, de que el designador puede ver el objetivo, con lo que tendrá información en tiempo real sobre posible presencia de civiles.

CONCLUSIONES

Aparte de las consideraciones tácticas que pudieran hacerse, el combate en núcleos urbanos tiene como una de sus principales características la presencia de población civil. Deberá ser preocupación constante del COAF minimizar e incluso anular las bajas de personal no combatiente.

La necesidad de evitar estas bajas se basa en cuestiones éticas, legales y estratégicas. Será un error priorizar los objetivos tácticos sobre el de evitar estas bajas, ya que estaremos perdiendo en el nivel estratégico.

En cuanto a los APOFU, el COAF utilizará preferentemente las municiones más precisas, evitando las que utilizan trayectorias balísticas. El poder de destrucción será el mínimo posible, ya que aunque la munición sea precisa, siempre podrá haber cerca civiles que puedan sufrir los efectos.

Los morteros, por su rapidez de respuesta, serán quizá los medios más utilizados, aunque su uso será frecuente en las Unidades, separados de la función de combate APOFU. En cualquier caso, será necesario que las granadas de morteros

sean de parecida precisión a las de tipo «FIRE Ball».

Por último, para la Artillería se hace necesario un cambio de mentalidad y de medios. Mentalidad para descentralizar al máximo el empleo de las Unidades y para entender que será necesario batir objetivos con precisión, frente a la actual basada en batir zonas. Medios para disponer de municiones que sean precisas y con un poder destructivo limitado para evitar bajas de civiles que estén cerca del objetivo, pero en cualquier caso con posibilidad de salvar construcciones.

En resumen, la Artillería necesita mejorar las municiones y los procedimientos para hacer frente a los nuevos retos. Solo así tendrá cabida en los tipos de misiones actuales, ya que frente al enemigo insurgente, la rapidez de respuesta, unida a esa precisión, hará de la Artillería un Arma indispensable.

NOTAS

¹ DO.001 Doctrina de Empleo de las Fuerzas Terrestres del Ejército de Tierra de España. Capítulo 10, apartado 4

² OR7-004 (2ª edición) Orientaciones. El Derecho de los Conflictos Armados (tres tomos).

³ Son combatientes los miembros de las FAS, que se distinguen por usar uniforme o signo fijo reconocible, o por lo menos sus armas a la vista. Además se considera combatientes los que cumplen los siguientes requisitos: fuerza organizada bajo un Mando responsable de sus subordinados; con disciplina interna y; que cumplan el DICA. Estos últimos son: miembros de milicias y cuerpos militarizados como la Guardia Civil; movimientos de resistencia (para lo cual tendrá que actuar en territorio ocupado, llevar sus armas abiertamente); la población de territorio ocupado que se enfrenta espontáneamente a un ejército invasor. Los objetivos militares no se pueden atacar si pueden afectar a bienes civiles. Un objetivo militar es aquel que contribuya eficazmente a la acción militar y cuyo ataque, bien sea para capturarlo, destruirlo o neutralizarlo produzca en el atacante una ventaja militar operativa. Entre estos están las zonas terrestres cuya consecución o conservación favorezca las operaciones militares. Así que una localidad puede ser objetivo en cuanto a su ocupación, pero como ya se ha mencionado no en cuanto a su destrucción o neutralización.

⁴ Los Talibán robaron unos camiones cisterna a los alemanes en Afganistán. Cuando el mando supo dónde estaban ordenó fuego sobre ellos, pero cuando estos llegaron la zona había sido ocupada por civiles que rodeaban los camiones. El resultado fue de 142 muertos, entre ellos 30 ó 40 civiles, y la dimisión del ministro de Defensa alemán, además del cese del Jefe del Estado Mayor del Ejército y del Secretario de Estado de Defensa.

⁵ Artículo 96 de la Constitución Española.

⁶ Jefe de ISAF y de las fuerzas americanas en Afganistán hasta el 22 de junio de 2010.

⁷ Gral. David Petraeus. Comparecencia ante la prensa en la sede de la OTAN el 2 de julio de 2010.

⁸ USA ya está utilizando municiones ACA (obús y cohe-te) guiadas con GPS y sistemas de navegación inercial.

⁹ Radio del círculo dentro del cual la probabilidad de que impacte una ojiva, un misil, una bomba o un proyectil es del 50%.

¹⁰ Capaces de modificar la trayectoria en alcance y dirección.

¹¹ Las órdenes de guiado se realizan en el proyectil.

¹² Cuando el sistema de referencia es el propio objetivo y la medida de la posición relativa proyectil-objetivo se realiza en el proyectil.

¹³ De 16 kilómetros para el COPPERHEAD.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

- Cruz Roja Española. «Derecho Internacional Humanitario», 2ª ed. Valencia: 2007.
- DOMINGUEZ BARBERO, Alfonso. «Empleo de municiones guiadas en Afganistán». Memorial de Artillería, junio de 2009, p. 37-49.
- GARCÍA-VAQUERO PRADAL, Fernando. «La Artillería de Campaña en Afganistán». Memorial de Artillería, junio de 2009, p. 14-21.
- J. PUCKETT, Anthony. Fire Support Considerations for Military Operations in Urban Terrain (MOUT). Global Security.org, 1999. Disponible en internet: <<http://globalsecurity.org/military/library/report/1999/99-16/chap5.htm>>
- Mando de Adiestramiento y Doctrina. Estudio sobre municiones de precisión. Enero: 2003.
- Mando de Adiestramiento y Doctrina. OR7-004 (2ª ed). Orientaciones. El Derecho de los Conflictos Armados (3 tomos).
- MARTÍN MOYA, Francisco José. «Apoyos de Fuego en Zonas Urbanizadas». Ejército de tierra español, octubre de 2007, p 68-74. ■



LA BRIGADA DE COMBATE 2025

Fernando Mogaburo López. Subteniente. Caballería. Licenciado en Geografía e Historia.

ANTECEDENTES

La brigada no se convirtió en la unidad de combate interarmas que hoy conocemos hasta 1965, limitándose los planes Meta (1984) y Norte (1995) a adaptar su número a la coyuntura sociopolítica pero sin modificar apenas su orgánica, concebida para la Guerra Fría. Como el ET-XXI (2006) suprimió todas las divisiones permanentes, resulta perentorio rediseñar y completar nuestras brigadas para que puedan operar de forma autónoma.

Con este objetivo, el MADOC ha publicado el *Estudio de las capacidades de la brigada de combate 2025*, diferenciando una orgánica «ideal» y otra «posible», más realista con el horizonte humano y financiero pero que resuelve sus carencias recurriendo a numerosas agregaciones. Este artículo intenta encontrar un equilibrio entre ambas para favorecer su cohesión y hacer coincidir las estructuras orgánicas y operativas, de acuerdo con la *Visión 2025* del JEME.

BRIGADA VERSUS AGRUPACIÓN

Aunque el ciclo de disponibilidad permita desplegar dos brigadas simultáneamente, viene siendo habitual proyectar agrupaciones tácticas para atender diversos escenarios sin rebasar el límite parlamentario de 3.000 efectivos. Por

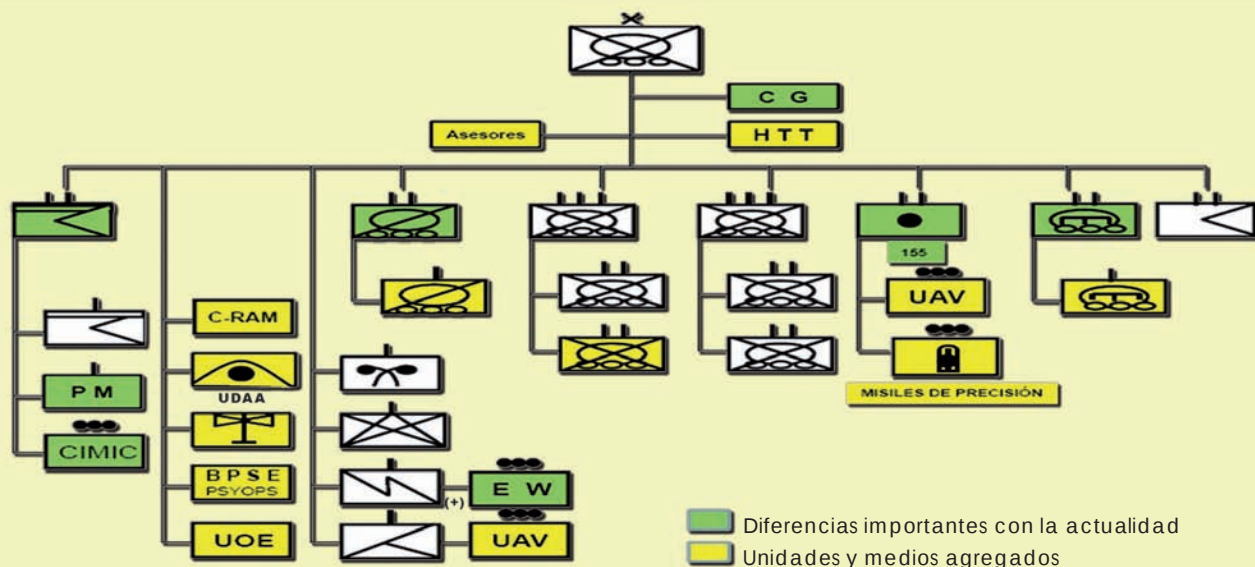
tanto, convendría rediseñar nuestras brigadas para que pudiesen generar tres AGT, en el menor plazo y con los menores cambios orgánicos posibles. Habitualmente se turnarían en preparación, proyección y recuperación, y si desplegase la brigada al completo, se repartirían los 360° del AOR, permaneciendo el CG como unidad de coordinación de esfuerzos junto a otros apoyos más específicos.

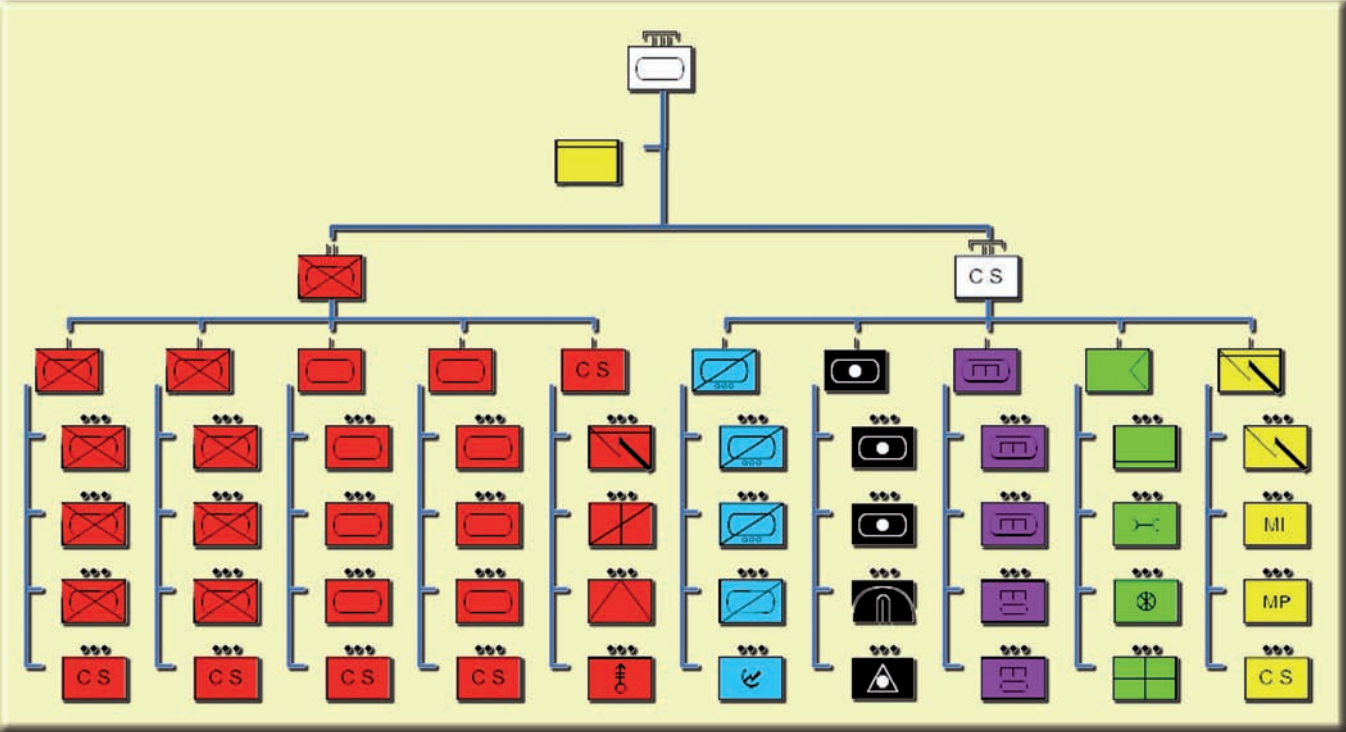
Cada AGT debería incluir un batallón de Infantería y una compañía de las restantes especialidades, para poder desarrollar todas las funciones de combate y asegurar su autonomía. Su cohesión se incrementaría si fuesen permanentes, pero se complicaría la instrucción individual, el mantenimiento del material y la conservación de valores institucionales, por lo que se mantendrían como unidades operativas, aunque con el personal y los medios preasignados desde las orgánicas.

REGIMIENTO VERSUS BATALLÓN

Han compartido tradicionalmente la misma entidad, pero hoy coexisten batallones independientes y regimientos con uno o dos batallones subordinados. A falta de un criterio que justifique la duplicidad de planas mayores, deberíamos racionalizarlas para evitar redundancias.

«Visión 2025» del JEME

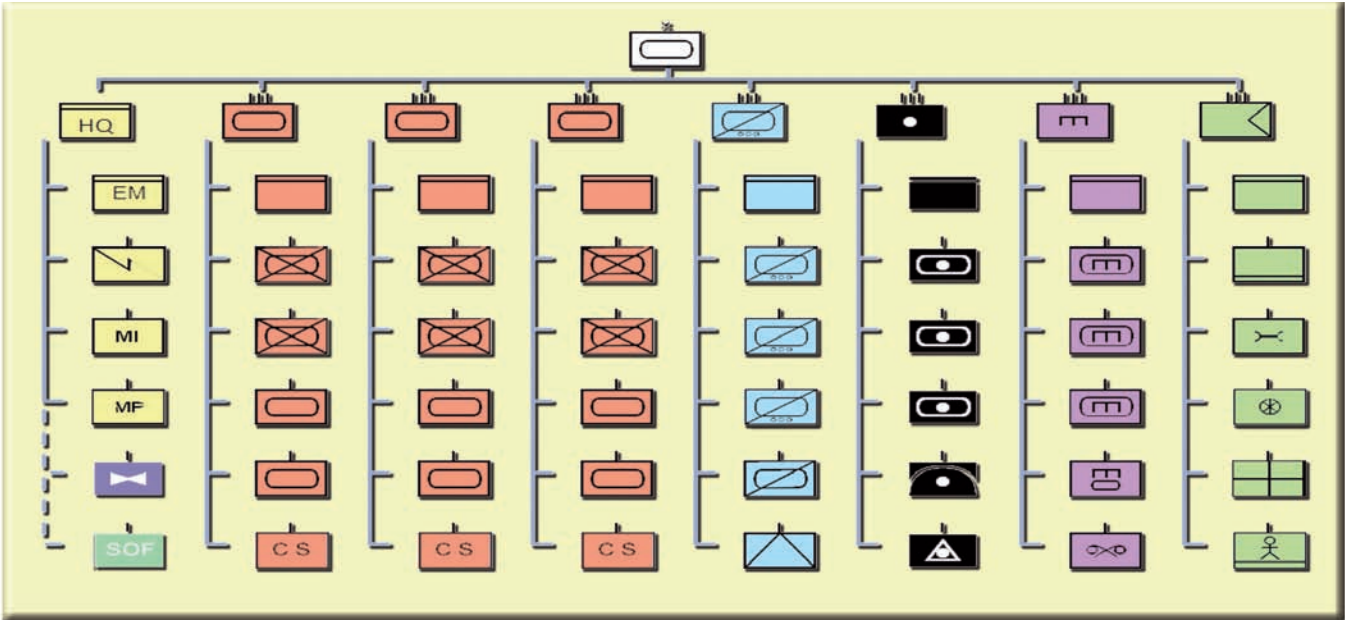




Siguiendo el modelo americano (cuyas brigadas son mandadas por coroneles), los alemanes optaron por crear batallones cuando reconstruyeron el *Heer* en 1955, en cambio, franceses, británicos e italianos conservan su tradición regimental. Para preservar nuestros históricos cinco veces centenarios, deberíamos homogeneizar también todas nuestras unidades como regimientos, término que

procede del latín «*regimentum*» y significa «gobierno». Cada regimiento tendría cinco compañías y una única plana mayor compuesta por mando (coronel y teniente coronel 2º jefe), ayudantía (SBMY, secretaría, habilitación), las cuatro secciones habituales, equipo de simulación y pelotón de transmisiones, incluyendo oficiales, suboficiales y tropa.

ORBAT propuesto para la BC-2025



INFANTERÍA

Aunque el MADOC ha diseñado su «brigada ideal» para sostener dos esfuerzos principales, una reiteración y una reserva, deberíamos imitar a nuestros aliados y reducirla a solo tres unidades de maniobra de cuatro compañías de fusiles cada una, obteniendo así las mismas *boots on the ground* sin aumentar paralelamente el personal dedicado a mando y apoyos.

Los regimientos ligeros solo tendrían vehículos protegidos contra minas y emboscadas (MRAP) para poder ser aerotransportados o helitransportados como fuerza de intervención rápida a zonas catastróficas, conflictos de baja intensidad y convencionales con limitaciones geográficas (bosques, montañas).

Los regimientos pesados proporcionarían capacidad de disuasión estratégica, pudiendo proyectarse por vía marítima a conflictos de alta intensidad. Para que las estructuras orgánicas coincidiesen con las operativas, favoreciendo así su cohesión y el adiestramiento conjunto, deberíamos adoptar la solución americana de reunir en cada RIAC a dos compañías de carros y dos mecanizadas.

Los regimientos medios combinarían transportes navales y aéreos para actuar en misiones de estabilización y contrainsurgencia, siendo especialmente aptos para patrullar por los inmensos

espacios vacíos y no lineales de los conflictos actuales. Para mejorar su equilibrio entre movilidad y potencia de fuego, los futuros VBR 8x8 de línea deberían armarse con cañones de 30mm, como el Nexter francés o el Freccia italiano.

CABALLERÍA

La reserva de la brigada volvería a confiarse a la Caballería, ya que proporcionaría mayor potencia de choque con menor consumo de recursos humanos. Como desarrollarían simultáneamente misiones de reconocimiento, sus regimientos deberían copiar la orgánica de los antiguos divisionarios.

Sus tres escuadrones de reconocimiento tendrían dos secciones de exploradores que montarían vehículos equivalentes a los de las AGT apoyadas: MRAP-AMP/LAG en las ligeras, VBR-VEC en las medias y Pizarro en las pesadas. La tercera se responsabilizaría del reconocimiento de combate, mediante MRAP-DCC, Centauro o Leopard, respectivamente. La cuarta desarrollaría reconocimientos en profundidad con VERT dotados de sensores, UGV y mini-UAV que, al operar en beneficio del conjunto, harían innecesario adquirir sistemas adicionales para otras Armas.

La compañía DCC y la sección de vigilancia de la compañía de Inteligencia deberían fusio-

Nexter francés





narse en un escuadrón de vigilancia y seguridad, ya que sus misiones han sido desempeñadas tradicionalmente por la Caballería. Se favorecería así la preparación, empleo y coordinación de los medios ISTAR.

El regimiento se completaría con un escuadrón acorazado, dotado de CC en las brigadas pesadas y VRC en las medias. En las ligeras se sustituiría por la compañía de reconocimiento avanzado paracaidista o la de esquiadores escaladores, que serían equivalentes a los escuadrones desmontados de las brigadas aliadas. Para racionalizar recursos, el escuadrón mecanizado y los morteros podrían suprimirse, desempeñando sus cometidos más eficazmente la Infantería y Artillería.

ARTILLERÍA

Dada la amplitud de los despliegues actuales, cada AGT debería contar con una batería de obuses para responder con munición de precisión Excalibur a ataques hostiles. No obstante, como las acciones de fuego serán poco frecuentes, su personal podría adiestrarse adicionalmente para desarrollar tareas CIMIC, instruir fuerzas indígenas y actuar como *force protection* en bases y puntos sensibles.

La BIAPLM debería rebautizarse como batería de observación y adquisición (para evitar redundancias) y ser dotada de radares Arthur. En cambio, no debería privarse a las brigadas de su capacidad antiaérea ya que la protección VSHORAD que proporciona el Mistral a las AGT

Sistema C-RAM Skyshield



frente a pequeñas aeronaves o simples UAV cargados de explosivos es complementaria a la que ofrecen los Patriot y Nasam en cotas superiores y, al contrario que nuestra aviación, puede operar con climatología adversa.

De hecho, la BIAAA podría integrar también a la futura unidad C-RAM, que protegería los PC frente a artillería, morteros y cohetes. Como esto no es una posibilidad remota, sino algo que ya hemos experimentado en Bosnia, Iraq y Afganistán, podría constituirse inicialmente con una sección de cañones 35/90, cuya dirección de tiro Skydor tiene capacidades similares al Skyshield.

INGENIEROS

La lucha C-IED y el levantamiento de obstáculos en combates urbanos aconsejan que cada AGT tenga una compañía de ingenieros orgánica y no agregada. Para racionalizar recursos, podría reducirse a dos secciones de Zapadores y dos de Apoyo a la Movilidad. Las primeras tendrían Pizarro, VBR o MRAP; las segundas, un carro de zapadores, un vehículo lanza-puentes, otro de limpieza de rutas y una máquina blindada.

Por otra parte, el Arma de Ingenieros debería absorber tanto al regimiento como a las compañías NBQR, ya que desarrollan una forma de trabajo especializada en la protección de la fuerza íntimamente relacionada con C-IED. Aquel po-

dría integrarse en el MING y estas transformarse en compañías de protección, reforzándose con la sección EOD, los siembraminas y sistemas de armas de zona de efectos contra personal. Cada RING se completaría con una compañía de construcción.

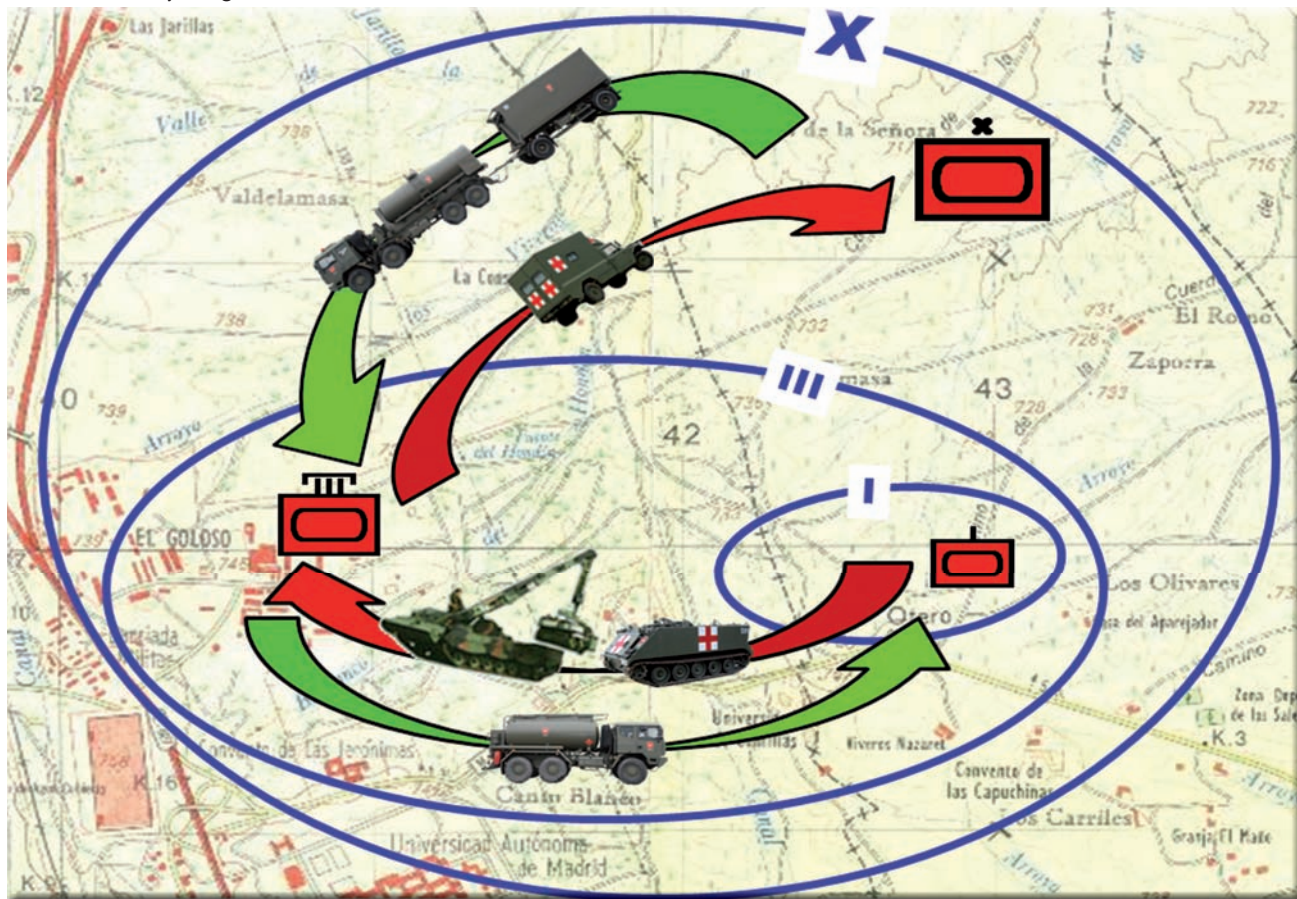
LOGÍSTICA

El nuevo concepto logístico aliado pretende reducir la huella logística, eliminar escalones redundantes y sustituir acumulación por distribución, creando una logística nacional conjunta, reforzando el apoyo directo a costa del general, y reduciendo el orgánico a actuaciones de emergencia y evacuaciones. En nuestro caso, implicaría concentrar todos los recursos posibles en las brigadas a costa de las AALOG y compañías de servicios de los regimientos, que nunca operarán en solitario.

Estos transportarían su dotación completa (1xDOS) y conservarían únicamente los pelotones de recuperación mecánica y evacuación sanitaria, para reducir los tiempos de traslado desde vanguardia a retaguardia y garantizar cierta autonomía en despliegues y maniobras. Como sus vehículos serían de la misma familia que los de combate (TOA-C, CREC, MRAP-AMB), se facilitaría su mantenimiento y la instrucción de conductores.

RG-31 con kit de limpieza de rutas





Los talleres y puestos de socorro permanecerían en centros logísticos semipermanentes a retaguardia, junto a los camiones de abastecimiento y transporte que desarrollan un flujo inverso hacia vanguardia. Para economizar recursos y optimizar su rendimiento, podrían concentrarse en un regimiento de apoyo logístico (RAL), reservándose el término «agrupación» para unidades temporales. Se articularía en cinco compañías especializadas que, en caso necesario, podrían constituir fácilmente otras mixtas para apoyar simultáneamente a tres AGT, a las reservas y/o a las unidades de la brigada emplazadas en bases alternativas del territorio nacional.

Las tres primeras secciones de la compañía de Abastecimiento transportarían 3xDOS de raciones, agua, munición y carburantes; las de Mantenimiento incluirían pelotones de segundo escalón de automoción, armamento y electrónica; las de Transporte, los VEMPAR necesarios para cargar la impedimenta de cada AGT; las de Sanidad, pelotones de estabilización (SVA) y evacuación (SVB); las de Personal, cocinas y duchas.

Cada compañía tendría una cuarta sección que centralizaría los apoyos más especializados: suministros de equipo y fortificación; mantenimiento de tercer escalón; góndolas y transferencia de cargas; puestos de cirugía (PCLA) y descontaminación; gestión de recursos humanos (bajas, reemplazos) y apoyos al personal (lavaría, cooperativa).

Respecto a los facultativos de Sanidad Militar, debería adoptarse una reducción realista de su plantilla a la mitad. Cada regimiento podría conservar un oficial enfermero, y los médicos reducirse a uno por AGT más dos para el PCLA. Alternativamente, podría recibir formación en la Universidad de la Defensa, a cambio de un compromiso de permanencia en las FAS previo a su desvinculación voluntaria.

CUARTEL GENERAL

Aunque el EM se creó para encuadrar a todos los oficiales que ayudaban al general a planear y conducir la maniobra, actualmente existen dos órganos independientes lo que perjudica su cohesión y eficacia. La SAECO debería constituir

una G8 responsable del presupuesto, contabilidad y contratación. La oficina de comunicación podría integrarse *de iure* en la G9, como suele estarlo *de facto*, ya que un aspecto fundamental de la cooperación cívico-militar es precisamente su difusión a la opinión pública (INFOPS). También se incluiría en la G9 un coordinador de equipos de observación y enlace (LOT).

El nuevo ciclo de disponibilidad aconseja segregar de la G3 la célula de planes (G5), ya que se pasa continuamente del análisis de lecciones aprendidas de una operación al planeamiento de la siguiente, alternando con estudios de organización, doctrina, etc. Igualmente, una G7 se encargaría más eficazmente de programar y evaluar la instrucción de nuestras unidades en TN y de las extranjeras en ZO. El resto de G3 podría concentrarse en dirigir operaciones en curso y ejercicios tácticos, constituyendo, tras completarse con un OFEN de cada Arma, un TOC articulado en:

- Maniobra terrestre (2D): INF-ING-OE;
- Control del espacio aéreo (3D): ACA-AAA-HELO;
- Superioridad de la información (4D): ISTAR-EW-PSYOPS.

El EM asumiría así el estándar OTAN de nueve secciones, todas con una carga de trabajo equivalente, favoreciendo su integración en CG multinacionales. Se completaría con un equipo de apoyo al mando compuesto por ayudantía (SBMY, secretario, habilitado), y un núcleo agregado de asesores jurídicos, políticos y culturales con conocimientos específicos para cada operación (*Human Terrain Team*).

Como el BCG carece de competencias operativas y complica innecesariamente la cadena de mando, podríamos disolver su PLMM e integrar sus compañías en el propio CG, reforzando su carácter de unidad independiente. La CIACG podría también suprimirse, integrándose los suboficiales y tropa de la sección de mando en el propio EM para favorecer su cohesión. Los vehículos PC pasarían a la compañía de Transmisiones para facilitar la coordinación de montajes y traslados, reorganizándose en:

- Un PC de entrada inicial aerotransportable sobre 6-8 camiones porta-*shelter*, que posteriormente se emplearía como PC avanzado.
- Un PC principal sobre tiendas COLPRO que serviría de PC retrasado.
- Un PC táctico sobre cuatro vehículos de combate, para que el general y un núcleo reducido del EM dirijan ocasionalmente la maniobra *in situ*.

En consecuencia, la sección CTPC-ALT podría suprimirse, aprovechándose el personal sobrante para constituir la de Guerra Electrónica.

La compañía de Inteligencia podría reforzarse con una sección PSYOPS, ya que aportaría nuevas capacidades altamente rentables con escaso consumo humano y material. La sección PASI no debería desactivarse, ya que resulta imprescindible en los escenarios actuales. Para economizar recursos y facilitar la coordinación del espacio aéreo, se encargaría también de adquirir objetivos, guiar municiones y valorar daños.

Propuesta de Estado Mayor

Mando y equipo de apoyo (EAM)		
Mando	Ayudantía	Asesoría (agregados)
G1: Personal (PER)	G2: Inteligencia (INT)	G3: Operaciones (OPS)
Recursos humanos	Inteligencia	Maniobra terrestre (2D)
Asistencia sanitaria	Contrainteligencia	Control del espacio aéreo (3D)
Registro y cierre	Seguridad	Superioridad de la información (4D)
G4: Logística (LOG)	G5: Planes (PLS)	G6: Transmisiones (CIS)
Abastecimiento	Organización	Telecomunicaciones
Mantenimiento	Operaciones futuras	Sistemas informáticos
Transporte	Lecciones aprendidas	Guerra electrónica
G7: Preparación (PRE)	G8: Finanzas (FIN)	G9: Cooperación cívico-militar (CIMIC)
Instrucción	Presupuestos	Proyectos de colaboración
Adiestramiento	Contabilidad	Enlace con actores civiles
Evaluación	Contratación	Comunicación pública

Dada la importancia de sus misiones, cada brigada debería tener una compañía de Policía Militar articulada en cuatro secciones, para apoyar a las AGT y CG en la custodia de prisioneros, control de masas y seguridad de los PC, ejerciendo su capitán de *provost marshall*.

REORGANIZACIÓN DE BRIGADAS

El número de brigadas de maniobra de los ejércitos europeos es inversamente proporcional a su potencial, y las españolas son precisamente las más numerosas. Como su plantilla es sensiblemente inferior, algunas no cumplen el estándar OTAN de cobertura (90%) y dos de ellas carecen de apoyos; debería reducirse su número para completar sus capacidades.

La Castillejos se concibió como unidad de reconocimiento de un CE hoy inexistente (FMA), por lo que deberían repartirse sus regimientos entre las restantes brigadas, donde resultan más necesarios. A cambio, podría reservarse el mando de una de las acorazadas a un general de Caballería, ya que todas son *stricto sensu* interarmas. Con las unidades de apoyo de la BRC podría reconstituirse la BRICZM, trasladándose el GRECO

Numancia a Gerona y disolviéndose el BIL-III/62 en beneficio del resto.

Los tres batallones de la Guadarrama podrían fusionarse en dos RIAC, constituyéndose el tercero con los restos de la BRIL-V para mantener una adecuada presencia acorazada en el País Vasco y reducir la saturación de personal en la plaza de Madrid. La Guzmán el Bueno adoptaría la misma orgánica y ambas se completarían con los RCAC España y Pavía, que recibirían los CC de Farnesio para aprovechar las instalaciones del CENAD.

Dada su versatilidad, se dotarían con VBR la BRILEG, BRIL-VII, BRILCAN y BRIMZ-XI. Esta se reforzaría con el RCLAC Farnesio tras recibir los VRC de Lusitania, que se dotaría de MRAP para integrarse en la BRIPAC. En Canarias habría que crear otro RCLAC, volviendo la Caballería a las islas tras 25 años de ausencia.

Dos cuarteles generales divisionarios se responsabilizarían de la preparación y generación de contingentes, subordinándose una brigada ligera de intervención, una pesada de disuasión y dos medias de estabilización a cada uno. El primero se constituiría sobre la base del actual MFUP, mientras que el segundo podría crearse en

Brigadas OTAN 2011

UNIDADES	UK	FRA	DEU	ITA	ESP	PROPUESTA
Polivalente	5				3	2
Pesada		2	3	3	3	2
Media		4,5	2,5	4	2	4
Montaña		1	1	2	1	1
Helicópteros			1	1	1	1
Asalto aéreo	1			1		
Paracaidista		1	2		1	1
Aerotransportada	1			1	2	
Operaciones especiales	1	1	1		1	1
Brigadas de maniobra	8	9,5	10,5	12	14	12
Artillería de campaña	1			1	1	1
Artillería antiaérea			1	1	1	1
Ingenieros	1			1	1	1
Transmisiones	2	1		1	1	1
ISTAR-EW	1	1		1		1
Logística	3	1		1	1	1
Sanidad	1				1	
Mandos de apoyo	9	3	1	6	6	6
TOTAL	17	12,5	11,5	18	20	18

Canarias, tras rebajar su nivel de mando a general de división, de acuerdo con la entidad real de las fuerzas a sus órdenes. Las comandancias de Ceuta y Melilla seguirían subordinadas directamente a FUTER, conservando una orgánica reducida y polivalente para atender tanto a un improbable ataque convencional como a una posible subversión urbana.

Gracias a su estructura modular, estas brigadas podrían combinarse fácilmente en el tiempo y/o espacio para hacer frente a todo el espectro de conflictos. En el primer caso, podrían responder gradualmente a una crisis, proyectándose primero las ligeras como fuerza de entrada inicial; serían relevadas por las pesadas para destruir las fuerzas regulares enemigas; finalmente, las medias reducirían los focos de resistencia y protegerían la reconstrucción. En el segundo caso, se constituiría una brigada polivalente *ad hoc*, de forma que una AGT ligera controlase los núcleos urbanos, una media patrullase las áreas rurales y una pesada actuase como reserva.

MANDOS DE APOYO

Cada brigada tendría preasignadas sendas compañías de operaciones especiales y helicópteros (PC, ataque, transporte y EVASAN), aunque ambas permanecieran encuadradas en sus mandos respectivos por economía de medios. No obstante, si se reforzaran las FAMET con el Regimiento Palma, conseguiríamos una capacidad de asalto aéreo equivalente a la de nuestros aliados.

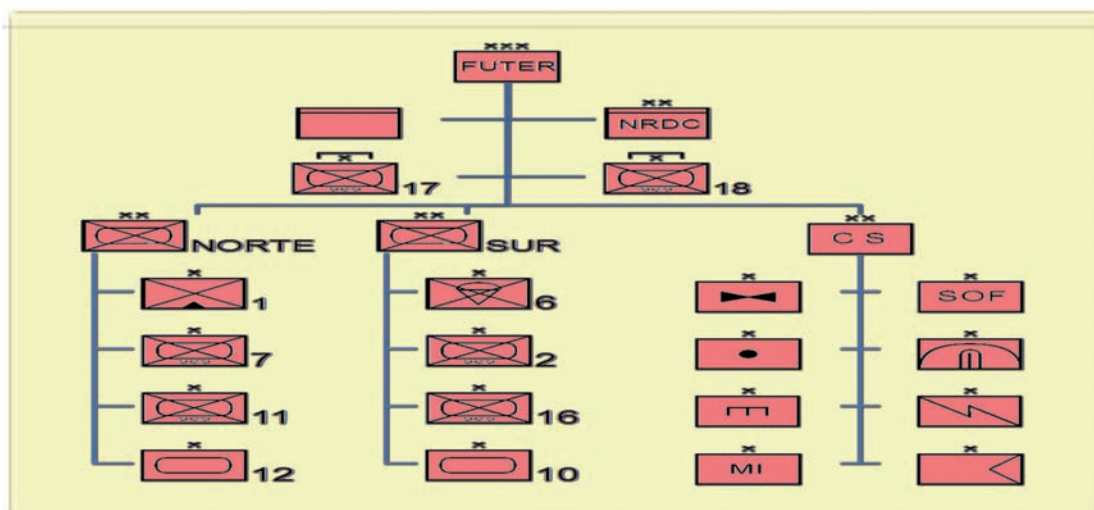
Para compensar el incremento de personal de las unidades de combate, podrían disolverse las de apoyo que no aportasen capacidades diferenciadas al LCC, como el RING-1, el GACA-I/63 y todos los GAAAL 35/90, repartiéndose sus cañones entre las secciones C-RAM. En cambio, los proyectados misiles de precisión superficie-superficie podrían sustituir a los ATP del RACA-11.

El componente nacional del CGTAD podría transformarse en mando ISTAR, integrando al Centro Geográfico, los batallones de Asuntos Civiles y Policía Militar, y los regimientos de Guerra Electrónica e Inteligencia, segregándose su grupo de obtención como regimiento de Reconocimiento Especial.

La BRITRANS y BRILOG deberían rebautizarse como «mandos», reservándose el término «brigada» para las unidades de combate interarmas. El nuevo MALOG reuniría el componente desplegable de las AALOG y AGRUSAN, articulándose en cinco regimientos de Apoyo Logístico General (uno por SUIGE), y dos de Sanidad con sendos hospitales de campaña para poder atender a dos escenarios diferentes. Los polvorines y farmacias se integrarían en el MALE y MAPER, al carecer de capacidad proyectable.

Para coordinar su preparación y generación, todos estos mandos se pondrían bajo la dependencia del actual CGFLO, que se transformaría en Mando de Apoyo al Componente Terrestre y se subordinaría también a GEFUTER.

Propuesta de reorganización de FUTER





CONCLUSIONES

Con esta propuesta, todas las unidades proyectables de maniobra, apoyo y servicios del ET estarían subordinadas a un único mando de nivel CE, articulándose la Fuerza Terrestre en:

- Cuartel general (Sevilla)
- NRDC/CGDAD (Valencia);
- División Norte (Burgos): BRICZM-I, BRILP-VII, BRILP-XI, BRIAC-XII;
- División Sur (Tenerife): BRIPAC-VI, BRILEG-II, BRILP-XVI, BRIAC-X;
- Comandancias Generales de Ceuta y Melilla;
- Mando de Apoyo al Componente Terrestre (La Coruña): FAMET, MOE, MACA, MAAA, MING, MATRANS, MISTAR, MALOG.

Las ocho brigadas modulares podrían intervenir en escenarios convencionales, asimétricos o híbridos con una equilibrada combinación de elementos ligeros, medios y pesados. La BRC, BRIL-V, BRISAN y otras pequeñas unidades se sacrificarían para conseguir unas brigadas estructuralmente completas, minimizándose las necesidades de personal y ajustán-

dose los materiales a las existencias actuales o previstas.

A medio plazo, habría que acometer una profunda revisión del CGE y del Apoyo a la Fuerza, y quizás fusionar este con los de la Armada y Ejército del Aire para evitar redundancias. Pero eso, como suele decirse, ya es otra historia.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

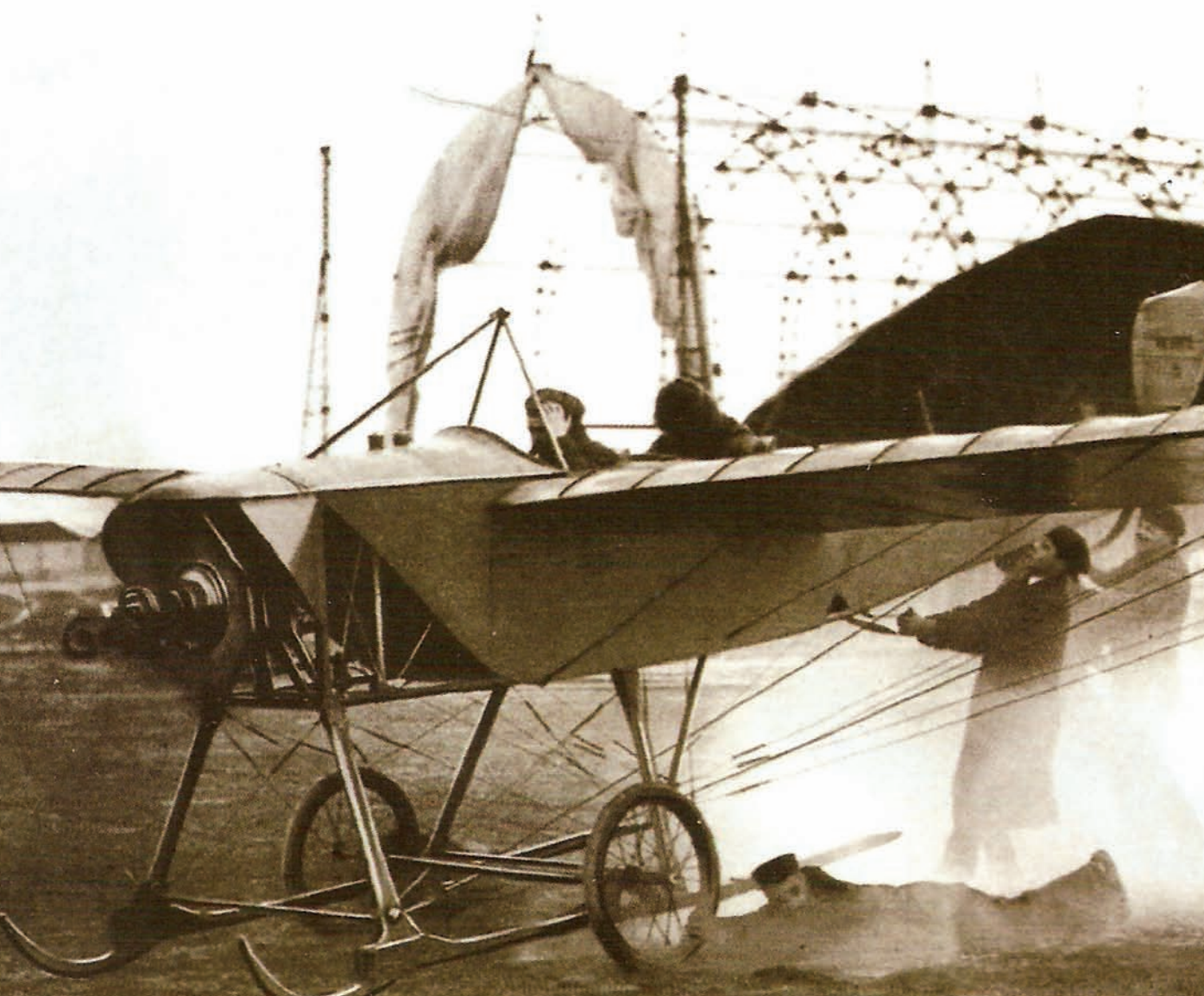
- GEJEME. *Visión 2025*.
- MADOC. *Estudio de las capacidades de la brigada de combate 2025*.
- US Department of the Army. *Army Modernization Strategy*. 2008.
- «La Modernisation de l'Armée de Terre». *Terre Magazine* N° 197. 2008.
- «La Futura Forza Terrestre Integrata 2025». *Essercito Italiano*. 2010.
- Dannat R. *Future British Army Structure. Next Steps*. 2009.
- Budde, H. *Protection, Command and Control, Recon. and Effects*. 2009.
- Páginas web de los Ejércitos de Tierra aliados. ■

PRIMER CENTENARIO

DEL INICIO DE LA

AVIACIÓN

José Ignacio Mexia Algar. Coronel. Ingenieros.



INTRODUCCIÓN

En el presente año se cumplen 300 años de la creación del Real Cuerpo de Ingenieros, así como el primer centenario de la Real Orden de 2 de abril de 1910 por la que S.M. el Rey Alfonso XIII responsabilizaba a este Cuerpo de todo cuanto se relacionase con la Aerostación, Aeronáutica y Aviación. Es por ello por lo que corresponde al Arma de Ingenieros el honor de conmemorar y celebrar este centenario, como “madre” que fue de la Aviación Militar, antecedente directo del actual Ejército del Aire. Este artículo justifica este hecho.

PRIMEROS CONTACTOS CON LOS AEROPLANOS ¹.

El avión de los hermanos Wright llega a Europa en 1908. Wilbur despegó para su primer vuelo el 8 de agosto en Le Mans. El 2 de octubre los Capitanes de Ingenieros Alfredo Kindelán y Emilio Herrera, se trasladan, en comisión de servicio, para presenciar los vuelos del biplano. Es el primer contacto oficial con los aviones por parte del Ejército español, a través de la Unidad de Aerostación.

El 5 de enero 1909 Vives y Kindelán parten de Guadalajara al objeto de visitar Inglaterra, Francia, Alemania e Italia y estudiar la aplicación militar de dirigibles y aeroplanos. Ambos aerosteros practican tres ascensiones en dirigible y regresan por Pau, a fin de visitar la escuela que Wilbur Wright había establecido. Vives intentó realizar un vuelo el 1 de marzo, pero una avería del aparato lo impidió por el momento. No muchos días después, el Coronel Vives recibe orden de continuar con los estudios del aeroplano Wright y sale para Pau el 20 de marzo regresando el 24 del mismo mes a Guadalajara; pero sin poder realizar el esperado vuelo. De regreso de la Conferencia Internacional de Aerostación Científica para la que había sido comisionado, celebrada en abril del mismo año, pasa de nuevo por Pau, donde el día 13, por fin, consigue realizar por fin su esperado vuelo. El biplano Wright es pilotado por uno de los alumnos pilotos, el conde de Lambert. Vives sobre una tarjeta postal con la planta del campo, hace anotaciones numéricas que parecen corresponder a las distancias útiles de despegue y aterrizaje para acotar la superficie necesaria para un aeródromo. El informe, sobre

Avión biplano de los
Hermanos Wright

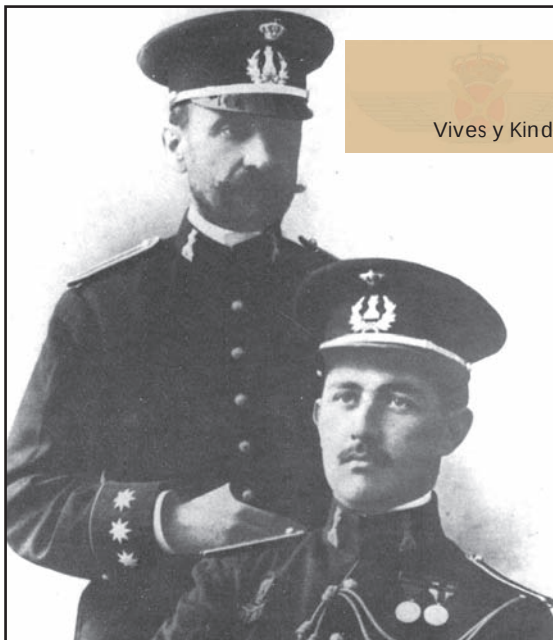


la experimentación militar de dirigibles y aviones, recomienda que tanto los dirigibles como los aeroplanos sean responsabilidad del Servicio de Aerostación, como la creación de un Laboratorio de Aerodinámica. Sin embargo la superioridad decide adquirir finalmente un dirigible para experimentar su aplicación militar, toda vez que la clase política apoyaba la adquisición de una aeronave de este tipo.

EL AERÓDROMO DE CUATRO VIENTOS Y LOS PRIMEROS AEROPLANOS “FARMAN”

En 1910, la Sección de Ingenieros del Ministerio de la Guerra, en escrito dirigido al Capitán General de la 1ª Región Militar, informaba que S.M. el Rey D. Alfonso XIII había tenido a bien

Vives y Kindelán



disponer que por el Parque Aerostático se procediera al estudio de los aparatos que más convinieran al Ejército². Era responsable de la Sección de Ingenieros el General D. José Marvá y Mayer.

General D. José Marvá y Mayer.

José Marvá y Mayer, general de Ingenieros, fue el hombre que hizo posible el acceso de la clase obrera a la cultura, a través de los cursos gratuitos de extensión universitaria que impartió en el Ateneo de Madrid en 1904, todos los domingos. Desde el punto de vista científico dejó varios libros sobre "Resistencia de Materiales", "Cálculo estructural", "Puentes portátiles para vías Férreas" y un amplio etcétera. Como inventor diseñó un puente metálico desmontable para ferrocarriles y el escuadrímetro, que facilitaba el cálculo de la resistencia de materiales. Llevó a cabo una gran labor social en lo referente a Seguridad e Higiene en el Trabajo, lo que le condujo a crear el Cuerpo de Inspectores de Trabajo y con casi 80 años ser nombrado Ministro de Trabajo. Fue Académico de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Hoy el acuartelamiento del Parque y Centro de Mantenimiento del Material de Transmisiones lleva su nombre.

Nuevamente la clarividencia del general Marvá supo tomar la decisión adecuada en el momento preciso, como siempre lo había hecho a lo largo de su carrera militar. Fue el inicio del proceso que llevaría a la creación de una nueva rama dentro del Servicio de Aerostación, la Aviación.

En la citada R.O. de 2 de abril, al Cuerpo de Ingenieros Militares se le hace responsable de todo cuanto se relacione con los Servicios de Aerostación, Aeronáutica y Aviación. Correspondería a la Aerostación el empleo de los globos esféricos libres y los cautivos tipo "cometa", a la Aeronáutica las aeronaves tipo dirigible, en concreto el recién adquirido "España" y a la Aviación los "más pesados que el aire". Al mismo tiempo, se le ordena se proceda al estudio del tipo de aeroplano más conveniente para el Ejército³ y la creación de un Laboratorio de Aerodinámica. Fue la respuesta más inmediata al informe que el propio coronel Vives había redactado. Las tropas de Ingenieros prestarían servicio tanto en la rama de Aerostación como en la de Aviación.

El 21 de septiembre de 1910⁴ se creaba la Comisión de Experiencias del Material de Inge-



José Marvá y Maller

nieros, a la que se encomienda los estudios y experiencias del material de vuelo y también el perfeccionamiento del mismo. Estaba constituida por un coronel, un teniente coronel, un comandante y tres capitanes, todos ellos del Cuerpo de Ingenieros y presidida por el general jefe de la Sección de Ingenieros. Afecta a esta Comisión estaba el jefe del Servicio de Aerostación.

Fruto del trabajo de esta Comisión es la orden transmitida el 24 de octubre al capitán Kindelán, por la que se le autorizaba gestionar la adquisición de 3 aeroplanos en París, con la intención de usarlos en Ceuta y Melilla.

Mientras llegan los primeros aviones a Cuatro Vientos, en Guadalajara, en el Parque de Aerostación, el 23 de noviembre de 1910, aterriza por primera vez un avión, después de un vuelo de 35 minutos desde el aeródromo de Ciudad Lineal y pilotado por Jean Mauvais. Es el primer enlace por avión realizado entre la capital de España y una capital de provincia. A partir de esa fecha y durante el siguiente año, 1911, el Parque de Aerostación se convierte en el primer aeródromo militar español en el que toman tierra en varias ocasiones, entre otros, Benito Loygorri, decano de los pilotos civiles españoles. No fue la primera vez que volaba un aeroplano en España, ya que el 11 de febrero de aquel 1910, el francés Julien Mamet había realizado un vuelo en Barcelona, si bien como exhibición de estos "aparatos voladores".



Los 10 primeros pilotos
en Marruecos

Poco después, en febrero del siguiente año, 1911, y debidamente embalados en cajones de madera, llegan a los terrenos propiedad del Ministerio de la Guerra en la zona de Cuatro Vientos, Carabanchel, cercanos a la vía de ferrocarril que el Regimiento de Ferrocarriles disponía para instrucción de sus tropas, dos aeroplanos Henry Farman y uno Maurice Farman con motores Gnôme, así como dos cobertizos desmontables de Iona Besoneaux para los citados aparatos. Los cajones en los que se transportaron los aviones adquiridos fueron utilizados para alojamiento de la tropa, almacén y cuerpo de guardia. El terreno había sido elegido cuidadosamente por el propio coronel Vives, jefe del Servicio de Aeronáutica, y el coronel de Ingenieros Rodríguez Moruelo, presidente de la Comisión de Experiencias y adquirido por el General Marvá y Mayer, jefe de la Sección de Ingenieros del Ministerio de la Guerra. Los primeros días de marzo, el coronel Vives visitó el montaje de los aviones, así como el general Marvá. El día 12 de marzo, el aeródromo de Cuatro Vientos fue utilizado por vez primera por el decano de los pilotos españoles no militares, Benito Loygorri⁵, con un vuelo en su propio aparato Farman. El aeródromo militar y la Escuela de Experimentación quedaron integrados en la Aeronáutica Militar al mando del coronel Vives, así como las instalaciones de la Aerostación de Guadalajara.

Pocos días después, el 11 marzo, se inicia el primer curso de pilotos militares, todos ellos procedentes del Cuerpo de Ingenieros y aerosteros. Los aeroplanos, Farman, y los instructores, Geo Osmont y Dufour, se contratan en Francia y en las clases de vuelo solo se sobrevolaron los alrededores del aeródromo. El título de piloto

superior o militar, se obtenía después de haber realizado un vuelo de Madrid a Guadalajara y regreso. La primera Promoción de pilotos españoles la compusieron los capitanes de Ingenieros Alfredo Kindelán Duany⁶, jefe del Aeródromo de Cuatro Vientos, Enrique Arrillaga López⁷, de la Comisión de Experiencias y Emilio Herrera Linares⁸ del Servicio de Aerostación y los tenientes del mismo Cuerpo y destino Eduardo Barrón y Ramos de Sotomayor⁹ y José Ortiz de Echagüe Puertas¹⁰. El curso duró cinco meses. A partir del segundo curso en 1911¹² se abrió a todas las Armas e Institutos del Ejército, según autorizaba el Reglamento modificado de 1911. Esta modificación permitió que S.A.R. el Infante D. Alfonso de Orleans y Borbón, teniente de Infantería, que había obtenido su título en Francia, pudiera unirse a los componentes de la 1ª Promoción.

El Reglamento para la Experimentación de Aeroplanos, aprobado por R.O. de 7 de marzo de 1911, asigna al Cuerpo de Ingenieros misiones y competencias por lo que podemos afirmar, sin duda, que es a quién se debe el inicio de la Aviación. En su artículo 1º dice "Como preliminar de la adquisición, en número, tipo y calidad conveniente de los aparatos de Aviación, que ha de emplear el Cuerpo de Ingenieros, encargado de este Servicio..." En los artículos 2º y 3º, se indica claramente que el Jefe del Servicio de Aerostación será el encargado de llevar a cabo las pruebas y que deberá ser un jefe u oficial de este Servicio quien ostente el Mando del Aeródromo.

A comienzos de 1912 la plantilla de aviones quedó incrementada con la adquisición de 3 aparatos Nieuport monoplaza con motor de 50 HP y otro Henry Farman con motor de 70 cv. y poco antes llegaron los primeros Bristol ingleses,

un monoplano y un biplano, con profesores de la misma nacionalidad. En 1913, se adquirieron 6 biplanos Maurice Farman con motor de 70 HP, con los que se pudo organizar los cursos de piloto superior. Kindelán fue el primero en obtenerlo.

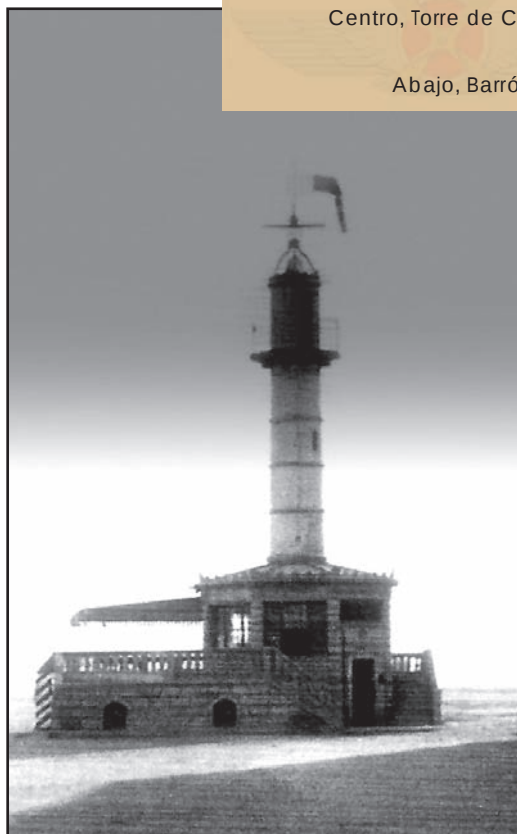
Sus primeros años fueron duros y el progreso de la Aviación se vería jalonado por el sacrificio de sus mejores hombres. El 27 de junio de 1912, un accidente en las pruebas de obtención del título de piloto superior segó la vida del teniente de Infantería Celestino Bayo Lucía.



Arriba, Aeroplano Farman

Centro, Torre de Cuatro Vientos

Abajo, Barrón y Cifuentes



EL SERVICIO DE AERONÁUTICA. 1913.

El R.D. de 28 de Febrero de 1913 (D. O. nº 48), crea el SERVICIO DE AERONÁUTICA que se regiría por su Reglamento, aprobado por R.O. de 16 de abril de 1913. Las Tropas afectas a la Aeronáutica Militar estaban compuestas por dos ramas: Aerostación y Aviación, con una Unidad de Depósito. Se encuadraban las de Aerostación en una Unidad de Campaña y una Unidad de Fortaleza y Dirigible y las de Aviación en 1ª y 2ª Unidades de Aviación. La rama de Aerostación permanece en Guadalajara, mientras que la de Aviación se asienta en Cuatro Vientos. En el reglamento aparecen los emblemas, que se continúan utilizando por los pilotos actuales, y que permitió la distinción de los oficiales pilotos de aeroplano de los del resto del Ejército, como ya lo era con los de Aerostación.

R.O. DE 28 DE FEBRERO DE 1913 PREÁMBULO

“..... Es indudable que el aeroplano, aún cuando hay que sufrir modificaciones que atenúen sus defectos, ya que por la naturaleza del medio en que se mueve, quizá no sea posible nunca dotarle de estabilidad absoluta, constituye un elemento importante para el servicio de exploración y podrá, con el tiempo, ser susceptible de otras aplicaciones que ya se inician, pero que no resultan todavía prácticas”

Puede aceptarse que esta R.O. supuso el nacimiento de la Aviación Militar dentro del seno del Cuerpo de Ingenieros, aunque en esos primeros años no se la reconociese por esta denominación sino por la de “Rama de Aviación del Servicio de Aeronáutica Militar”¹³. Fue considerada enton-

ces como un “Arma” o “Cuerpo” más dentro del Ejército, como hoy en día pueden ser las Fuerzas Aeromóviles. En este año comienzan los vuelos fuera del aeródromo de Cuatro Vientos y en otoño ya se contaban hasta 30 aeroplanos¹⁴.

LA AVIACIÓN ESPAÑOLA EN CAMPAÑA.

La Aviación, al igual que la Aerostación en 1909, fue llamada a combatir. Era la ocasión que esperaban sus hombres. El 18 de octubre de 1913 se recibió un Telegrama en el campo de Cuatro Vientos en el que se ordenaba la inmediata preparación de una Escuadrilla y un Parque Móvil para la campaña de Marruecos. Previamente el mismo coronel Vives se había trasladado a la zona de operaciones para estudiar la posibilidad de empleo de esta Arma y fijar el emplazamiento del aeródromo en Sania el Ramel de Adir, en las proximidades de Tetuán. El día 22 los componentes de esta primera escuadrilla constituida para combate partían de Madrid. Formaban esta Escuadrilla 8 oficiales piloto al mando del capitán Kindelán, Barrón, Bayo, SAR D. Alfonso de Orleans, Moreno Abella, Espín, Olivie y Ríos. Les acompañaban los capitanes Castrodeza, Cifuentes y Barreiros junto a los tenientes Arcaute, y O’Felán, así como el alférez de navío Sagasta. Como material se trasladaron, debidamente embalados, 4 biplanos Maurice Farman, 4 Lohner “Pfeil” y 3 monoplanos Nieuport II.G de reserva, así como 3 hangares Besoneaux y el necesario material para establecer el campamento. Los primeros vuelos no tardaron mucho en producirse, ya que el 2 de noviembre ya encontramos noticias de ellos.

En esta campaña el teniente Ríos y el capitán Barreiros fueron condecorados con la Cruz Laureada de San Fernando a resultar heridos en su aparato cuando sobrevolaban el Monte Cónico y conseguir regresar a su base, hecho memorable ocurrido el día 19 de noviembre. Pocos días después el, 17 de diciembre, tuvo lugar la primera acción de bombardeo que reconoce la historia universal a cargo del capitán Barrón, piloto, y del teniente Cifuentes, observador, empleando bombas de procedencia alemana Carbonit. A finales de este año se instaló un segundo aeródromo en Arcila.

La Aviación vuelve a estar presente en la campaña de 1921 llegando a constituirse dos

grupos de tres escuadrillas cada uno con aviones Havilland Roll, Havilland Napier y Bristol y finalmente en la campaña de 1925, que finalizó con el desembarco de Alhucemas, intervino activamente la Aviación Española, junto con la Aerostación y la Aeronáutica Naval, cubriéndose de gloria, y comenzando su primera etapa como Cuerpo independiente.

LA CREACIÓN DE LA AVIACION COMO UNIDAD INDEPENDIENTE¹⁵

Desde la creación de la Sección y Dirección de la Aeronáutica al mando del general de Ingenieros Rodríguez Moruelo, la aviación gozaba ya de una gran autonomía cada día en aumento. La Sección de Ingenieros del Ministerio de la Guerra, cedió el despacho a la Rama de Aviación.

Los aviadores españoles deseaban su independencia, como así lo era en el Reino Unido o Francia. La AVIACIÓN era ya prácticamente independiente en 1920¹⁶ y estaba encuadrada en tres Unidades activas, la 1ª en Cuatro Vientos, la 2ª en África, la 3ª en Aeródromos destacados¹⁷ y la 4ª de Depósito en Cuatro Vientos, pero la tropa seguía perteneciendo al Cuerpo de Ingenieros¹⁸.

El primer paso fue la creación de la Jefatura Superior de Aeronáutica a partir de la Sección de Aeronáutica (R.D. de 23 de marzo de 1926). Continuaban en vigor los dos Servicios, Aerostación y Aviación, pero en éste se establecían las dos escalas, la de Aire y la de Tierra. El R.D. de 13 de julio de ese mismo año aprobaba el Reglamento Orgánico de la Aeronáutica Militar en el que, entre otras cosas, dotaba al Servicio de Aviación de un uniforme propio verde-amarillo oscuro, tanto para jefes y oficiales como para la tropa. Un año más tarde, por R.D. de 11 de abril de 1927, se creaba el Consejo Superior de Aeronáutica y se aprobaba su reglamento provisional.

Con esta organización se llegó a la guerra civil que desangró a España y al finalizar la misma, por Decreto de 7 de octubre de 1939 se crea el Ministerio del Aire.

NOTAS

EL INICIO DE LA AVIACIÓN. Álvaro González Cascón, historiador especializado en temas de aeronáutica, autor de varios trabajos sobre Aerostación,

Pilotos en
Cuatro Vientos



Fábrica de Automóviles y Aeroplanos "La Hispano" en Guadalajara, etc...

R.O. de 2 de abril de 1910.

El informe fue elaborado por Kindelán y publicado en el Memorial de Ingenieros en julio de 1910.

CL 141.

Benito Loygorri y el Infante Alfonso de Orleans y Borbón, fueron los dos primeros pilotos españoles con título homologado.

Alfredo Kindelán Duany: Promoción 79, 1899.

Enrique Arrillaga López: Promoción 86, 1905.

Emilio Herrera linares: Promoción 82, 1901.

Eduardo Barrón Ramos: Promoción 88, 1907.

José Ortiz-Echagüe Puertas: Promoción 90, 1909.

Modificación del Reglamento: R.O. de 27 de octubre de 1911 (CL 201). A partir del tercer curso tuvieron acceso al mismo oficiales de la Armada.

D. Alfonso de Orleans no era piloto de globo libre, según era obligatorio por aplicación del Reglamento. Sin embargo, a petición suya realizó un vuelo libre en el globo "Capitán Peñaranda" el día 10 de marzo de 1928 en el Polígono de Guadalajara, siendo el piloto del mismo el padre del autor Fernando Mexia Rosciano.

La Ley de 27 de noviembre de 1913, consideraba al Servicio de Aviación como Servicio de campaña.

Por R.O. de 7 de octubre de 1915 (D.O. 225), la Rama de Aerostación pasaría a depender de la Sección de Ingenieros y la de Aviación de la Sección de Estado Mayor y Campaña. La Aeronáutica vuelve a sufrir otra reorganización por R.O. de 19 de julio de 1918, creándose la Sección y Dirección de Aeronáutica Militar dentro del Ministerio de Guerra, con sus dos Servicios, Aerostación y Aviación.

En octubre de 1915 Vives, es relevado del mando de la Aeronáutica Militar después de un periodo de casi 20 años en que partiendo prácticamente de la nada en materia aeronáutica, había conseguido crear, con un presupuesto escaso, unidades aéreas con capacidad contrastada en combate y a un nivel similar al de las grandes potencias europeas.

R.D. de 17 de marzo de 1920.

La reorganización del Ejército debida a la Ley de 29 de junio de 1918, distribuía el territorio nacional en cuatro "Bases Aéreas" en Madrid, Zaragoza, Sevilla y León.

R.O.C. de 28 de enero de 1920.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

Colección Legislativa del Ejército.

Memorial del Arma de Ingenieros.

Diario de Operaciones de la Comandancia de Melilla. I.C.H.M.

González Cascón, Álvaro, Guadalajara 1896-1936 adelantada de la Aeronáutica española, Actas del VII Encuentro de Historiadores del Valle del Henares, pp. 463-488, Guadalajara, 5-8 abril 2001.

José Gomá Orduña. Historia de la Aeronáutica Española.

Fernández de Latorre, Ricardo; Warleta Carrillo, José Luis; Texidor Nachón, y otros, Historia de la Aviación Española, Madrid, Instituto de Historia y Cultura Aérea, 1988.

Mariano González-Cutre Villaverde, teniente coronel y Francisco López Mayo, capitán. Historia de la Aviación. Academia de Aviación. León.1948.

Revista AEROPLANO. Año 1983.nº 1.



Observatorio Internacional de Conflictos

TENSIONES POLÍTICAS Y DETERIORO DE LA SEGURIDAD EN IRAQ

Carlos Echeverría Jesús.

Profesor de Relaciones Internacionales de la UNED.

El que Iraq se vea sumido en un proceso de deterioro político que parece hacerse endémico, y el que la inseguridad crezca en este país ante los frecuentes zarpazos del terrorismo pasa lamentablemente en buena medida desapercibido ante la centralidad de las revueltas que desde hace meses afectan a un número creciente de Estados árabes. Por ello es importante no perder de vista a este país, central en términos políticos y de seguridad por muchos motivos, y considerar que la normalización que diversos actores, iraquíes y no iraquíes, han definido con respecto a él debería de seguir siendo un objetivo prioritario para la comunidad internacional.

COMPLEJIDADES POLÍTICAS

Para el Primer Ministro iraquí, el shií Nuri Kamal Al Maliki, las dificultades se acumulan, y curiosamente estas no son necesariamente planteadas por las otras comunidades principales que conforman Iraq —suníes, kurdos y cristianos— sino de otras corrientes shiíes que desafían su autoridad¹. La corriente más inquietante viene siendo la liderada por Muqtada Al Sadr, a quien el Premier desalojó militarmente de Basora en 2007 y lo integró en su coalición «ad hoc» creada para gobernar, denominada «Estado de Derecho», ideada en buena medida para tenerlo controlado. Pero ahora, cuatro años después, vuelve a representar un desafío e incluso una amenaza manifestada no tanto en términos militares, con su aún poderoso «Ejército del Mahdi», sino con su capacidad de movilización en ciudades tan emblemáticas como Basora o la propia Bagdad y con el poder que ejerce a través de los cuatro ministerios sensibles que controla: el de Vivienda, el de Agua, el de Planificación y el de Mu-

nicipalidades. La visibilidad inmediata por parte de la población de las decisiones tomadas en el marco de dichos ministerios es aprovechada por los seguidores del Al Sadr haciendo populismo y adjudicándose todas las iniciativas que son exitosas. Ello ha venido ensombreciendo las acciones desarrolladas por Al Maliki, quien ha tratado de mantener difíciles equilibrios intercomunitarios y tribales en una sociedad donde estas dimensiones son cruciales.

Las demostraciones de fuerza de Al Sadr —quien también manipula jugando la carta patriótica al mostrar su oposición a la presencia militar estadounidense en el país— se han reflejado este año en campañas contra los gobernadores de Basora y de Babel, en marzo, o los más recientes intentos de recusación del alcalde de Bagdad. Desde que Al Sadr volvió a Iraq en enero, tras un sospechoso autoexilio en Irán que inquietó dentro y fuera del país, su activismo se ha hecho cada vez más intenso². Además, miembros del «Ejército del Mahdi» agrupados bajo la denominación de la «Liga de los Rigurosos» han cometido actos de violencia en la capital desafiando a las autoridades, y todo ello pone en peligro una coalición shií que a pesar de todos los miembros de dicha confesión, mayoritaria en Iraq, consideran que debe de mantenerse unida. Si Al Maliki pierde el apoyo de Al Sadr quedaría en minoría en el Parlamento, y no hay que olvidar el vacío de poder sufrido por Iraq hasta que a principios de este año se superó el enfrentamiento entre el Primer Ministro y el líder opositor Iyad Allawi quien consideraba que había ganado las elecciones: todo ello facilita la presión de Al Sadr sobre Al Maliki. Ante la retirada prevista del remanente de unos 46.000 efectivos militares estadounidenses en el horizonte del 31 de diciembre de este año, en aplicación del Acuerdo de Seguridad



Soldados estadounidenses aportan la seguridad a un control de carretera (Bagdad)

firmado en diciembre de 2008 por Al Maliki y el Presidente George W. Bush, es importante que los actores nacionales demuestren su capacidad para gestionar la seguridad, pero ello se pone en entredicho con las disensiones políticas y, más aún, con los crecientes zarpazos del terrorismo.

RECRUDECIMIENTO TERRORISTA

Aunque el ritmo de atentados de los peores tiempos de la violencia sectaria, entre 2006 y 2007, ha quedado afortunadamente atrás, lo cierto es que el terrorismo no cesa y, además, ha tenido un rebrote importante durante el mes del Ramadán. A título de ejemplo, los 42 atentados coordinados que golpearon diversos objetivos el 15 de agosto, provocando 92 muertos y múltiples heridos, son buena prueba pero no la única de ello³. El régimen adjudicó de inmediato los atentados a los yihadistas del «Estado Islámico de Iraq» al producirse la mayoría de ellos contra shííes, pero también hubo y sigue habiendo objetivos suníes, y cristianos, atacados. A título de ejemplo, una mezquita suní fue atacada el 28 de agosto en Bagdad durante la oración produciéndose en el momento una veintena de muertos, entre ellos un diputado, y más de 30 heridos⁴. De hecho, ciertos ataques más parecen obra de shííes que desean presionar al Primer Ministro para que asuma que los militares estadounidenses deben abandonar el país, a modo de pulso nacionalista y de acción de prestigio, que acciones de los yihadistas próximos a Al Qaida. Es importante destacar que a manos de shííes murieron además la mayoría de los 31 soldados estadounidenses fallecidos violentamente en el país entre enero y julio de este año⁵.

Lo cierto es que el terrorismo no hace sino ensombrecer aún más un horizonte que ya se ve oscurecido en términos de seguridad por la

influencia del vecino Irán entre sectores shííes iraquíes, y los temores de los EEUU a que esta se incremente aún más si retira todas sus tropas se incrementan conforme se aproxima diciembre. El propio Al Maliki teme tal escenario en el contexto de las tensiones anteriormente descritas, pues en él el «Ejército del Mahdi» podría convertirse en el verdadero instrumento de control en el país⁶. Y ello es así porque ni las Fuerzas Armadas han alcanzado los niveles de integración y de medios que serían exigibles a estas alturas ni las Fuerzas de Seguridad han roto con su tradicional tendencia a la dispersión y al caos.

NOTAS

¹ En cualquier caso no hay que perder de vista ni la vigencia del desafío de seguridad kurdo, a caballo entre Turquía, Irán e Iraq con el santuario de los activistas armados en el suelo de este último, o las dificultades crecientes que los cristianos sufren en suelo iraquí, asediados por radicales tanto suníes como shííes. Véanse al respecto, «Un ataque turco en el Kurdistan iraquí deja seis muertos» *El País* 22 agosto 2011, p. 6, y TOPPER, Ilya U: «Una especie en extinción en Iraq» *El Mundo* 24 diciembre 2010, p. 23.

² AYESTARÁN, Mikel: «Iraq. El radical Muqtada al Sadr vuelve a Nayaf» *ABC* 6 enero 2011, p. 22.

³ AL ANSARY, K y RASHEED, A: «Un doble ataque deja decenas de muertos en Iraq» *El Mundo* 6 julio 2011, pp. 25-26.

⁴ «Iraq. Más de 20 muertos en el ataque a una mezquita en Bagdad» *El País* 29 agosto 2011, p. 7.

⁵ MARDINI, Ramzy: «The Revival of Shi'a Militancy in Iraq» *Combating Terrorism Center at West Point CTC Sentinel* Vol. 4, nº 8, agosto 2011, p. 4, en www.ctc.usma.edu/sentinel/.

⁶ ESPINOSA, Ángeles: «Al Maliki maniobra para que EEUU se quede en Iraq» *El País* 31 julio 2011, p. 3.

LOS INCIDENTES EN XINJIANG Y SU REPERCUSIÓN EN LAS RELACIONES CHINO PAQUISTANÉES

Alberto Pérez Moreno. Coronel. Infantería. DEM.

Xinjiang, la estratégica región del noroeste de China rica en gas y petróleo, además de fronteriza con Afganistán, Rusia, las Repúblicas Centroasiáticas y Cachemira (en las zonas paquistaní y china), ha vivido un nuevo estallido de violencia interétnica con un saldo de decenas de muertos. Estos enfrentamientos, los más sangrientos desde la revuelta de hace dos años en Urumqi, la capital regional¹, han puesto de manifiesto que los esfuerzos del gobierno chino por tratar de «comprar» la calma en la región con ayudas al desarrollo no parecen haber surtido efecto. Y lo que es más importante desde el punto de vista geopolítico, hacen temer que el descontento uigur tenga mayores implicaciones, como en este caso las acusaciones hechas a Paquistán².

LOS INCIDENTES EN KHOTAN Y KASHGAR

Aunque el control que ejercen las autoridades chinas sobre los lugares donde se producen disturbios hace imposible corroborar lo ocurrido en Khotan y Kashgar —uno de los centros del separatismo uigur—, la versión oficial recogida por las agencias Global Times y China Nueva es que «terroristas» armados con cócteles Molotov, bombas y cuchillos, asaltaron una comisaría en Khotan, desplegaron pancartas «promoviendo el separatismo» y en el enfrentamiento la policía abatió a 20 atacantes. Dos semanas más tarde, en Kashgar, un grupo de «separatistas» incendiaron un restaurante y comenzaron a matar civiles dejando 7 muertos y cerca de 30 heridos³.

Por el contrario, el portavoz del Consejo Mundial Uigur que lucha desde el exilio por la independencia de Xinjiang, Dixat Raxit, acusaba a Pekín de los incidentes y pedía que deje a los uigures expresar sus diferencias y quejas libremente, y cese en la represión sistemática con medidas como el toque de queda y la detención de 100 uigures llevadas a cabo estos días⁴.

Es indudable que estos incidentes han puesto nerviosas a las autoridades de Xinjiang y Pekín que han iniciado una campaña de control —que

se prolongará hasta el 15 de octubre—, reforzando la zona con una unidad antiterrorista de la policía que colaborará con las fuerzas del Ejército Popular de Liberación para impedir nuevos brotes de violencia, pero también en previsión de lo que pueda ocurrir en el foro comercial China-Eurasia que tendrá lugar en Urumqi el mes de septiembre.

LAS REIVINDICACIONES UIGURES

El separatismo del pueblo uigur, un grupo musulmán de origen turco que hasta hace poco dominaba Xinjiang y ahora no llegan al 45% de la población, se ha visto alentado por la represión cultural y religiosa a la que se ven sometidos y la discriminación en lo económico, social y político a favor de la etnia Han, cada vez más numerosa en la región por la política de asentamiento llevada a cabo desde hace años⁵.

En las dos últimas décadas, las tradiciones islámicas han tenido una fuerte revitalización entre los uigures, y esto unido a la memoria que conservan de ser descendientes de antiguos imperios, a veces rivales de China, y sobre todo del periodo de independencia (1944-1949) de la República del Turquestán Oriental, hace que se sientan motivados en sus reivindicaciones.

Ninguna de las medidas adoptadas recientemente por las autoridades chinas en Xinjiang, como clausurar Internet, o sustituir al duro jefe del Partido Comunista Wang Lequan, por el más abierto Zhang Chunxian, que ha permitido el uso de la red —aunque con censura— ha conseguido silenciar el ansia de libertad de los uigures.

Tampoco ha tenido gran repercusión la inauguración de la línea férrea del noroeste que une Khotan a Kashgar, y la campaña para convertir a este oasis de la Ruta de la Seda en «una zona económica especial» que fuese un centro fabril y comercial que podría exportar a Asia Central. Kashgar es una de las zonas más pobres de Xinjiang, que a su vez se encuentra entre las provincias más atrasadas de China.

ACUSACIONES A PAQUISTÁN

Pero lo que ha dado un nuevo giro a los disturbios en Xinjiang han sido las acusaciones del gobierno de Kashgar a Paquistán al afirmar que el grupo atacante había sido entrenado en aquel país por el Movimiento Islámico del

Turquestán Oriental. (ETIM, en sus siglas en inglés)⁶.

Aunque no puede descartarse la intervención de elementos extranjeros, no existen evidencias de terrorismo ligado a Al Qaeda en los enfrentamientos de Xinjiang. ETIM es un pequeño grupo uigur que apareció a mediados de los 80 con la pretensión de lograr la independencia de Xinjiang y ha tenido su base en la zona fronteriza paquistaní de FATA. Más tarde, a raíz del 9/11, China consiguió incluirlo en la lista de grupos terroristas de Naciones Unidas como contrapartida por su contribución a la «lucha contra el terror»; pero en la actualidad no se cree que ETIM sea una organización activa. No obstante, como el gobierno chino no admite que puedan existir grupos disidentes internos, de ahí que tachen de terrorismo cualquier disturbio o expresión del nacionalismo uigur, y proclamen que Xinjiang es un objetivo de la yihad inspirada por Al Qaeda.

Lo llamativo es que Pekín haya tolerado que las autoridades de Kashgar apunten a Paquistán como lugar de apoyo de los asaltantes ya que hasta ahora siempre habían evitado criticar la incapacidad paquistaní para controlar a grupos terroristas en su territorio. Y más sorprendente aún es que las acusaciones se produjesen solo días después que el general Ahmed Shuja Pasha, jefe del ISI paquistaní, se encontrase en Pekín para asegurar un mayor apoyo chino que contrarreste la creciente presión de EEUU y probablemente también habría discutido el tema uigur.

La reacción del gobierno paquistaní no se ha hecho esperar y en un comunicado condenaba los ataques y se comprometía a una total cooperación con China para conseguir frustrar los intentos de terroristas, extremistas y separatistas⁷.

Las acusaciones a Paquistán pueden tener implicaciones regionales puesto que dan a entender la irritación de China por la facilidad de movimientos transfronterizos de los separatistas, y hace que se incline hacia las posiciones de India y Afganistán en la línea dura contra la tolerancia paquistaní con los grupos yihadistas o separatistas que operan desde su suelo.

Aunque no es probable que se ponga en entredicho la estrecha cooperación de Pekín con Islamabad que comprende desde apoyo político a transferencia de tecnología y grandes inversiones, si añade una nueva preocupación para

Paquistán en un momento que se encuentra más asediado que nunca por sus problemas internos de islamismo y separatismo —la situación en Baluchistán recuerda, en cierto modo, a la de Xinjiang— y las relaciones con Washington se encuentran en uno de los puntos más bajos.

NOTAS

¹ Pérez Moreno, Alberto. «La revuelta uigur. Causas y Reacciones». Rvta Ejército nº 821, septiembre 2009.

² EFE. «China cree que los terroristas de Xinjiang fueron entrenados en Paquistán» La Vanguardia.com. 1/08/2011.

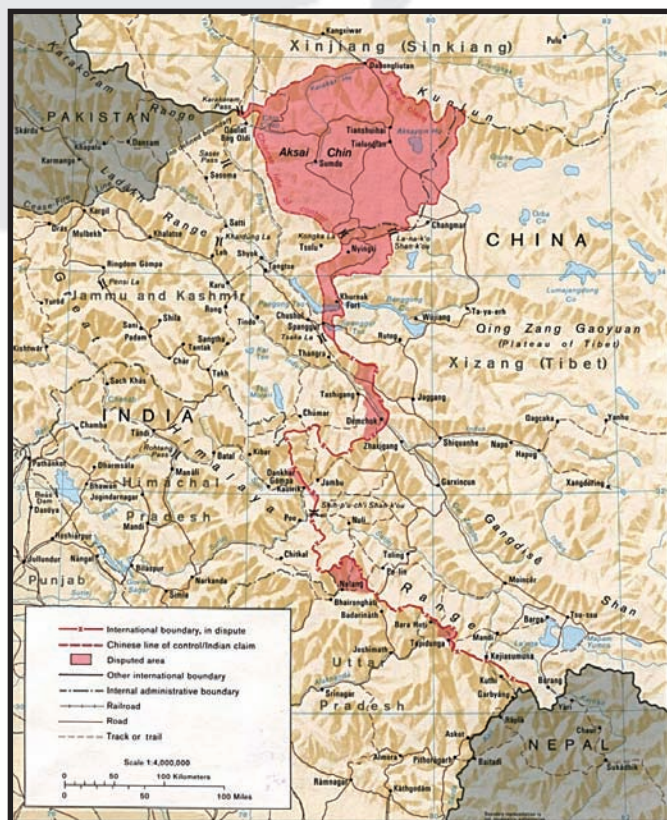
³ Díez, Pablo «Al menos 18 muertos en un nuevo estallido de violencia en la región china de Xinjiang» ABC. 21/07/2011.

⁴ Richburg, Keith. «Violence in China's Xinjiang region leaves 15 dead». Washington Post. 31/07/2011.

⁵ En 1949 había 300.000 Han en Xinjiang, hoy pasan de los 6 millones.

⁶ Michael Wines. «China Blames Foreign-Trained Separatist for Attacks in Xinjiang». NYT 1/08/2011.

⁷ Janjua, Qasim. «Xinjiang incident well handled». DAW.com 12/08/2011.





Rincón de Historia Militar

EL FINAL DE LAS GUERRAS CARLISTAS

Enrique Domínguez Martínez Campos.
Coronel. Infantería. DEM.

Todos conocen su origen. Cuando Fernando VII casó en cuartas nupcias con su sobrina M^a Cristina de Nápoles, esta quedó embarazada y dio a luz una niña a la que le pusieron de nombre Isabel. Era la sucesora al trono. Pero el hermano de Fernando VII, don Carlos, aspiraba a suceder a su hermano en virtud del Auto Acordado de Felipe V, ley Sálica que alteraba la ley de sucesión en España al evitar el acceso al Trono a las mujeres, que chocaba con la Pragmática Sanción de Carlos IV redactada en 1789.

Por esto, los simpatizantes de D. Carlos —los carlistas— no estaban dispuestos a reconocer a la Infanta Isabel como futura Reina de España. Se iniciaba así la división entre liberales y carlistas que era, en definitiva, la división entre los españoles. En septiembre de 1833 moría Fernando VII. Comenzó entonces la primera guerra carlista —guerra civil—, que fue guerra cruel, dinástica, absurda, promovida por el fanatismo absolutista y teocrático que pretendía frenar y exterminar las irreprimibles corrientes liberales de la época.

Aquella guerra acabó cuando los Generales Espartero (liberal) y Maroto (carlista) se abrazaron en agosto de 1839 en el caserío de S. Antolín, en los campos de Vergara. D. Carlos huyó a Francia y el General Cabrera —el «tigre del maestrazgo»— se refugió también en Francia en junio de 1840, después de ser vencido por Espartero en Morella y Berga.

A pesar de la derrota carlista, sus simpatizantes mantuvieron viva la llama del absolutismo en España con el respaldo de una buena parte de la jerarquía eclesiástica, sobre todo de Vascongadas, Navarra, Cataluña y el Levante español, así como en zonas de Castilla y Andalucía.

En la familia carlista, don Carlos había abdicado sus derechos en su primogénito, don Carlos Luis de Borbón y Braganza (Carlos VI en esta supuesta dinastía), que adoptó uno de los títulos

de su padre, el de Conde de Montemolín, y que no ocultaba sus deseos de casar con la Reina Isabel II. Mientras tanto, determinadas facciones liberales habían degenerado en liberales revolucionarios y los carlistas se habían convertido en absolutistas reaccionarios.

D. Carlos inició una segunda guerra carlistas en 1846 a través de un amplio levantamiento en Cataluña contra la Reina. Tras numerosas escaramuzas, combates sangrientos y subversión generalizada, en julio de 1848 entraba el General Cabrera en España para dirigir las operaciones militares carlistas. Cuando D. Carlos iba a entrar en España desde Francia, las autoridades francesas le impidieron el paso en abril de 1849. Conducido a Perpiñán con pasaporte facilitado por Napoleón III, regresó a Londres. Cabrera decidió entonces desistir en la lucha y el 25 de aquel mes cruzó la frontera seguido por unos centenares de carlistas. La guerra de los «matiners» o madrugadores —llamada así por la haberla iniciado los carlistas sin preparación— se dio por finalizada a mediados de mayo. Había sido más una guerra de partidas y de guerrillas que una contienda entre Unidades militares.

Poco después de la victoria española de 1860 en África, en el mes de abril O'Donnell recibe información de una nueva insurrección carlista en Cataluña. Don Jaime Ortega, Capitán General de las Baleares, aprovechando la presencia del grueso de las tropas españolas en el norte de África, acompañado por Carlos IV y su hermano D. Fernando, se lanza desde las islas a la península con 3000 soldados —que desconocían las intenciones de su General—. Desembarcó en S. Carlos de la Rápita. En su marcha hacia Tortosa lanzó el grito de ¡Viva Carlos VII!, al que los soldados replicaron con el de ¡Viva Isabel III!. Ante la reacción de las tropas, los jefes carlistas huyeron. Apresado en calanda, el General Ortega fue fusilado en Tortosa. D. Carlos y D. Fernando pudieron llegar a Vinaroz escoltados por leales carlistas, haciéndose allí a la mar y eludiendo la persecución de la Guardia Civil.

Tras este fracaso, ambos renunciaron a sus derechos a la Corona., pero D. Juan sobrino de aquéllos, los asumió para sí autotitulándose Carlos VII.

En abril de 1872, Carlos VII había ordenado que al grito de «¡abajo el extranjero (Amadeo I), Viva España!», se reiniciase el alzamiento carlista. A lo largo y ancho de la península los sublevados eran unos 7000 hombres. Las partidas organizadas las mandaban —muchas de ellas— curas absolutistas. El 2 de mayo el pretendiente cruzó la frontera entrando en España. El General Moriones le derrotó en Oroquieta y huyó a Francia. Era evidente que el ejército carlista no estaba aún en condiciones de enfrentarse a las tropas liberales del General Serrano, quien firmó a finales de mayo con la junta carlista de Vizcaya el Convenio de Amorebieta, paz falsa que sirvió para que los carlistas se rehicieran. En Cataluña se inicia también la sublevación carlista.

A finales de 1872, se incorporaron al ejército carlista numerosos cuadros de mando del ejército liberal, desencantados con las veleidades de los políticos españoles. El Ejército en Cataluña comienza a dar síntomas de descomposición. Los republicanos también se sublevan. El Rey firmó el Decreto de disolución del Cuerpo de Artillería el 7 de febrero de 1873 y el día 8 abdicó. El día 11 se proclamaba la República y Amadeo I y su familia salían de España. Proclamada la República el General Cabrera se negó a participar en la nueva guerra carlista y a reconocer a Carlos VII como su Rey.

En el mes de abril, el Capitán General de Cataluña confía también a Martínez Campos el mando de las operaciones militares en el norte de la provincia de Barcelona. Tras imponer la disciplina y el orden en las tropas liberales bajo su mando y derrotar a los carlistas en diversos combates, el gobierno republicano le asciende en mayo a Mariscal de Campo. Continúa su

persecución contra los carlistas. Libera Ripoll ocupada por las tropas de Savalls y cuando se entera que en Igualada las tropas liberales se habían sublevado contra el mismo Capitán General, pide autorización para sofocar la revuelta. Era imprescindible actuar con energía y contundencia para evitar el contagio a otras unidades. La petición le es denegada; por ello presenta al Ministro de la guerra la dimisión de su cargo a mediados de junio. El gobierno le admitió la dimisión.

De nuevo, en diciembre de 1873, el gobierno republicano de centro derecha de Castelar requiere los servicios de Martínez Campos y le nombra Capitán General de Cataluña para que el Jefe del Ejército en aquella región, el General Turón, disponga de mayor libertad de acción operativa. Como consecuencia del golpe de Estado del General Pavía del 3 de enero de 1874, la República se daba por concluida. Esto sorprendió a Martínez Campos en su cargo en Barcelona, pero al saberlo, exclamó: «¡Al fin, la pesadilla ha terminado!». Creyó que se constituiría un Gobierno Nacional en el que participaran todos los partidos, incluido el alfonsino liderado por Cánovas. No fue así.

El movimiento revolucionario se generalizó en Barcelona. El General Turón podía quedar rodeado por los revolucionarios. Martínez Campos tomó la iniciativa y el mando contra la subversión, reduciendo la revuelta en los barrios barceloneses. Al estar en contra del gobierno que preside el General Serrano, el 12 de enero presenta la dimisión de su cargo al presidente del gobierno y le escribe: «El Ejército está ávido de justicia, de moralidad y de disciplina... Al primer anuncio del movimiento de Madrid,... se vio el júbilo en todas las caras, el Ejército lo acogió con entusiasmo, la tropa lo vitoreó, comisiones de todas las clases honradas de la sociedad lo saludaron con alegría y vinieron a ofrecermé su apoyo...al ver al día siguiente incompleto el ministerio (no estaban los alfonsinos)... decayó el ánimo y se pudo prever el retraimiento y desconfianza». Después redactó dos proclamas, una a los catalanes y otra a sus tropas en Cataluña. Con este motivo, el Gobierno del general Serrano le comunicaba en el castillo de Bellver en Palma de Mallorca el 31 de enero.

Allí permanecerá hasta el 6 de abril. A las órdenes del Capitán General, don Manuel Gutiérrez de la Concha, marqués del Duero, se pone al mando de la 2ª División del Tercer Cuerpo de Ejército del Norte. El Tercer Cuerpo obtuvo victorias sobre los carlistas de las Muñecas, Galdamés y levantó el asedio y entró en Bilbao el 2 de mayo. «Era locura de entusiasmo del vecindario». Ahora, el objetivo del General Concha era tomar Estella. Se apodera de Monte Esguinza y otras alturas que rodean la ciudad. El 27 de junio sus tropas atacan Monte Muro. Al atardecer, cuando va a montar su caballo, una bala le atravesó el pecho. La muerte del General Jefe hunde a las tropas liberales. El General Echagüe ordena la retirada hacia Tafalla. La División de Martínez Campos protege ese repliegue del Tercer Cuerpo. Pide su relevo y queda en situación de Cuartel en Madrid.

La situación española era dramática. Es Martínez Campos quien se decide a dar el paso definitivo frente al poder del General Serrano. El 29 de diciembre, con la Brigada Dabán, en Sagunto, Martínez Campos proclama Rey a Alfonso XII. Prácticamente, todo el Ejército español asume el pronunciamiento. Toma las riendas del gobierno Cánovas del Castillo. Y lo primero es acabar con la guerra carlista. El nuevo gobierno asciende a Martínez Campos a Teniente General de aquel distrito. El 9 de enero, ya en Barcelona, el Rey es recibido en el puerto por Martínez Campos.

A continuación, Martínez Campos centra todos sus esfuerzos por vencer a los carlistas en Cataluña, cuyos feudos más importantes eran Olot y Seo de Urgel. Por su parte, el General Laserna manda las tropas que luchan en Vascongadas y Navarra. También se luchaba contra los carlistas en Aragón y Maestrazgo. En todas partes, los combates eran durísimos. Después de tomar Olot el 14 de marzo de 1875, el ministro de la Guerra, General Jovellar, pide a Martínez Campos que colabore con el Ejército del Centro —que mandaba el ministro— para taponar los pasos al sur de Ebro con objeto de impedir que los carlistas lo atravesaran para relegarse a Cataluña.

Esta acción coordinada de ambos Ejércitos fue planeada por Martínez Campos. El 24 de junio cayó Miravet y el 6 de julio capitulaba Cantavieja. Terminada la misión, el 13 de julio regresaba Martínez Campos a Barcelona. Seo de Urgel era la clave para terminar la guerra carlista en Cataluña. Cercó aquella fortaleza natural de 55 km de perímetro. El 26 de agosto la ciudad capituló. El 2 de noviembre Martínez Campos formó un Somaten General en todo el Principado. Y el 22 daba por terminada la guerra en Cataluña. Formó a lo largo de la vía férrea a Zaragoza 40 batallones, 2000 caballos y 48 piezas de artillería para ponerlas a disposición del gobierno. El 23 de noviembre se concedió a Martínez Campos la Gran Cruz Laureada de San Fernando.

A finales de ese mes, el ministro de la Guerra, General Jovellar, llamó a los Generales Quesada —General del Ejército del Norte— y Martínez Campos —General del Ejército de Cataluña— para acabar con la guerra carlista en Navarra y Vascongadas. A Martínez Campos le asignó el nuevo Ejército de la Derecha para operar en Navarra; Quesada, el Ejército de la Izquierda, para actuar en Vascongadas y la provincia de Burgos.

El Ejército de la Derecha contaba con dos Cuerpos de Ejército al mando de los cuales estaban los Generales Ramón Blanco y Fernando Primo de Rivera, una División de Reserva y una Brigada de Caballería. En total, 49.000 infantes, 1800 caballos y 54 piezas de artillería. El Ejército de Izquierda era más numeroso: 102.000 infantes, 3800 caballos y 114 piezas.

Ambos Ejércitos debían coordinarse para coincidir ambos en Irún. El General Martínez Campos ordena que el Cuerpo del General Blanco y la División de Reserva avancen por el Valle de Baztán. El de Primo de Rivera atacaría en dirección a Estella. El 29 de enero se iniciaba esta operación envolvente. El frío, la lluvia, la nieve y el viento eran también enemigos de las tropas liberales. Después de enormes dificultades y de una resistencia tenaz de las tropas carlistas, el 20 de febrero de 1876 entraba en Vera de Bidasoa. Mientras, el 17, 18 y 19 de febrero, Primo de Rivera, tras tomar Monte Jurra, entró en Estella.

Para dirigir el último acto de esta terrible guerra, S M el Rey llegaba el 18 de febrero a Vergara. El día 20 ordenaba a ambos Ejércitos que avanzaran para llegar al contacto. Las tropas carlistas, para no quedar embolsadas, abandonaron sus posiciones y cruzaron la frontera. El pretendiente Carlos VII y su escolta huían por Roncesvalles y Valcarlos el 28 de febrero. La tercera guerra carlista había terminado gracias a un poder centralizado fuerte y con voluntad de vencer.

El 27 de marzo de 1876, por los distinguidos servicios prestados, Martínez Campos era ascendido a Capitán General del Ejército. Pero todavía España seguía luchando en Cuba¹.

NOTAS

¹ Hecho, datos y fechas recogidos del libro «Martínez Campos vs. Cánovas del Castillo», del Coronel E. Domínguez Martínez Campos. ■

Grandes Autores del Arte Militar

José Elola y Gutiérrez. Coronel del Servicio de Estado Mayor.

Nació en Alcalá de Henares en 1859, donde existe una plaza con su nombre, murió en 1933. Fue militar de carrera, llegando a alcanzar el grado de coronel del Estado Mayor del Ejército. Fue el autor del artillado de las fortificaciones de la ciudad de San Juan de Puerto Rico poco antes de la guerra hispano-norteamericana de 1898, en la que combatió y la que originó en nuestro autor una cierta anglofobia.

El coronel Elola era un verdadero científico que realizó algunos inventos y mejoras en el ámbito de la topografía, son los casos de: una brújula-taquímetro, una mira permeable al viento y un transportador taquimétrico universal, todos ellos empleados en sus trabajos topográficos. Enseñó Geometría y Topografía en la Academia General Militar y más tarde, ya como coronel, Historia Militar en la Escuela Superior de Guerra. Publicó casi 50 títulos, algunos de ellos relacionados con sus conocimientos sobre planimetría, topografía e ingeniería, es el caso de *España en Marruecos* (Mapa). Al respecto, su tratado *Levantamientos y reconocimientos topográficos*, sirvió como libro de texto a varias promociones de ingenieros de minas, montes y agrónomos.

En el plano de las buenas letras diversificó mucho su producción escribiendo comedias como *Remedio contra ceguera* o *La nietecilla* y dramas como *El salvaje* o *Luz de Belleza*. Se puede decir que fue un escritor que abarcó la mayoría de los géneros literarios, incluido el ensayo que ya había empezado a cultivar en 1914 con *La Verdad de la Guerra*. La «fantasía política», titulada *El fin de la guerra, disparate profético soñado por mister Grey*, fue un trabajo al que hoy lo denominaríamos de política ficción.

Fue el más destacado cultivador de la ciencia ficción española en el primer tercio del siglo XX, siempre firmando con el seudónimo de Coronel Ignotus. Caracterizan a estos trabajos, que el propio autor agrupó en trilogías salvo dos, su sentido de la aventura, un patente afán didáctico de divulgación científica y tecnológica, una prosa nada fácil, compleja, provista de notas con muchos tecnicismos y párrafos inacabables sin siquiera un punto y seguido. En su obra: *Policía Telegráfica*, se encuentra un completo curso de criptografía así como un método a seguir para descifrar claves secretas.

De su obra destacamos:

El credo y la razón (Madrid, 1899), Corazones bravíos: cuentos (Madrid 1903), Planimetría de Precisión (premio Gómez Pardo, Escuela Ingenieros de Minas (Madrid, 1903), Levantamientos y reconocimientos topográficos (Madrid, 1908), Obras dramáticas (Madrid, 1913), El fin de la guerra: disparate profético, soñado por Mister Grey (Madrid, 1915), El anzuelo roto: La última escena de un drama (1914), Tierras resucitadas (Madrid, 1923-1924), Viajes planetarios en el siglo XXII: Novela de aventuras (Madrid, 1921), La reconstitución nacional: lo que puede España (Madrid, 1917), La enfermedad de la peseta y su saneamiento al alcance de todos (Madrid, 1904), El peligro comunista; sus causas y su remedio (ensayo), La importancia y casi desconocida labor del Instituto Geográfico y Catastral (Madrid, 1927).

Pedro Ramírez Verdún.
Coronel. Infantería. DEM.

HEMOS LEÍDO



EL IPAD ESTÁ EN LA CABINA

Hemos leído en la revista *Shephard* que los pilotos de los marines norteamericanos llevan a bordo el IPAD como herramienta de navegación; es decir, que es en el IPAD donde llevan los mapas digitales para la navegación. La razón se debe al limitado espacio con el que se cuenta en las cabinas de los pilotos. Con el IPAD las tripulaciones pueden navegar tecleando la pantalla en lugar de rebuscar entre los grupos de mapas que además del peso ocupan espacio en las siempre apretadas cabinas de helicópteros como el AH-1W Cobra.

Todo nace de la idea de uno de los pilotos de los Cobra que rápidamente ha calado en las otras unidades, sobre todo por la naturaleza de las operaciones en Afganistán en las que las tripulaciones tienen que llevar encima una gran cantidad de mapas que abarcan todo el país para así poder apoyar a las tropas sobre el terreno.

La localización de las bases en Afganistán se hace con relación a un sistema de numeración y unas referencias particulares dentro de la cartografía. A veces es difícil estar seguro sobre qué base es la que se busca. El mapa evita muchos de los errores de identificación, sobre todo para la navegación de ala fija que la mayor parte de las veces tienen una visión vertical de la región. La identificación desde el helicóptero que vuela a cotas más bajas es también complicada pero se ha hecho significativamente más fácil.

Según alguno de los actuales usuarios del IPAD en vuelo, antes de emplear el producto de Apple tenían que llevar los planos en papel y los gráficos referenciados que usan para la localización de las fuerzas terrestres en el área. Si tuvieran que llevar todos esos planos solo podría ser en el caso de volar en un Hércules, donde hay sitio suficiente, pero ése no es el caso de cabinas pequeñas como las del Cobra.

El uso del IPAD en este tipo de tareas se ha extendido y ha pasado de las fronteras de Afganistán a las bases norteamericanas donde las tripulaciones se familiarizan con el uso y manejo del aparato.

(«IPAD proving invaluable for Marine Corps aviators» por Tony Osborne en www.shepard.co.uk)

NUEVA VACUNA PARA RESPIRAR MEJOR

Resulta que los adenovirus del tipo 4 y 7 tienen unas presas preferidas: los reclutas durante su entrenamiento básico (momento en el que se vive más hacinado en tiendas y naves). Según hemos leído en un artículo de Matt Pueschel, del que se hace eco la revista digital *Health*, estos virus causan una especie de gripe severa, con problemas respiratorios agudos, siendo su transmisión de persona a persona. La noticia está en la aprobación de una nueva vacuna, eso sí, solo para militares en edades comprendidas entre 17 y 50 años. La idea es que esta vacuna se use solo con los nuevos reclutas.

La nueva vacuna contiene los adenovirus cuyo hábitat está en los excrementos humanos en los que pueden estar hasta 28 días creando el riesgo de transmisión a aquellos no vacunados. La administración de la vacuna tiene sus trucos, entre otros que debe ser tragada (se administra en dos tabletas) y no masticada para así evitar que los antivirus se queden por la garganta y puedan afectar desde ahí a las vías respiratorias.

La enfermedad supone, como cualquier otra del género, la pérdida de días de formación y de entrenamiento pudiendo llegar a hacer que el recluta pierda el ciclo de entrenamiento. Decir que el adenovirus del tipo 4 es la primera causa de las enfermedades febriles/respiratorias entre los

reclutas en la mayor parte de los centros de entrenamiento. Aproximadamente, el 90 por ciento de los reclutas son susceptibles de ser atacados por los virus tipos 4 y 7 y se viene produciendo un caso de enfermedad a la semana por cada 200 reclutas. A diferencia de las gripes, los casos de estas infecciones no son estacionales sino que se producen a lo largo de todo el año.

La vacuna se venía persiguiendo desde el año 2001 y el gasto que ha supuesto su desarrollo ha sido de 107 millones de dólares. A esto hay que añadir que anualmente su producción y administración va a costar unos 54 millones de dólares.

La vacuna que ahora se ha aprobado muestra, en los estudios de ensayo, una gran eficacia, con índices del 99,3 por ciento ante el adenovirus 4 y del 94 por ciento en lo que se refiere al del tipo 7. Lástima que algunos no puedan tomarla por no saber tragar.

(«New Vaccine Should Reduce Respiratory Illnesses in Recruits» por Matt Pueschel en www.health.mil)

LAS FUERZAS ESPECIALES BUSCANDO EN LA TECNOLOGÍA

Hemos leído el artículo de Grace V. Jean, publicado en la revista digital *Nacional Defense Magazine*, cómo el Mando de las Fuerzas Especiales norteamericanas, bien conocido por echar mano de lo que puede aportarle la tecnología para adaptarlo a sus particulares misiones, está empeñado en invertir y conseguir nuevos desarrollos que estén listos en los próximos dieciocho meses.

Las prioridades de las Fuerzas Especiales norteamericanas están en cuatro campos, según sus responsables. Una de estas prioridades está en ayudar a sus efectivos para hacerse invisibles u ocultarse de la visión directa, pero no invisibles como puedan ser los protagonistas de ciertas películas sino en el hecho de pasar desapercibido, de evitar ser detectado. Se barajan varias tecnologías como son las del camuflaje, la térmica o la firma visual para tratar de ocultar equipos y soldados ante sensores inesperados.

Una segunda prioridad es la de mantener el estatus de «dueños de la noche», es decir, mantener la capacidad de operar en la oscuridad

y avanzar en la tecnología actual para llegar a tecnologías digitales en este campo.

La tercera prioridad es la de «incapacitación de duración prolongada», lo que significa lograr la anulación del adversario sin necesidad de inhabilitarlo permanentemente. A esto se le ha venido llamando algo así como «muerte de 14 minutos». Teniendo la posibilidad de incapacitar a un potencial enemigo sin necesidad de emplear una fuerza letal permitiría al combatiente disponer de un tiempo en el que podría determinar si la amenaza es real o no. Esto es importante en los escenarios en los que se opera, la mayor parte de las veces con mezcla de personas civiles con combatientes, en donde es difícil discriminar a uno de otro. La dirección hacia la que se apunta es en la consecución de armas del tipo Taser o de tecnología similar a la empleada en esos dispositivos, pero ampliando la distancia de disparo para no estar tan cerca de la potencial amenaza. También se quiere trabajar en las tecnologías de altavoces y biométricas.

Y la cuarta prioridad es el deseo de entender y explotar el entorno del campo de batalla. Trabajar en la mejora de sensores y en el procesamiento de algoritmos para recoger datos también fuera de esos sensores. Mejores sensores, mayor desarrollo de la tecnología de radares y la de provocar interferencias evitarán al combatiente que el árbol les impida ver el bosque porque no solo la imagen a vista de pájaro es la perspectiva que se necesita, también la de a ras de tierra.

Estas prioridades conviven con los proyectos a largo plazo que ya están en marcha y que se espera, de alguno de ellos, que pasen a formar parte de lo que se llama Rápida Explotación de Tecnologías Innovadoras. Y es que parece que algunos no pueden esperar tanto; ni dieciocho meses siquiera.

(«Invisibility, Nighttime Sensing Top SOCOM's Science and Technology Priorities» por Grace V. Jean en www.nationaldefensemagazine.org)

VEHÍCULOS FANTASMA

Quizás para dar una respuesta a alguna de las preocupaciones de las Fuerzas Especiales a las que nos hemos referido en el extracto anterior, una firma israelita ha creado un sistema que,

mediante unos paneles térmicos instalados en los laterales de un vehículo, pase desapercibido y sin dejar ni rastro ante los dispositivos de visión y detección térmica. La compañía israelita dueña del proyecto ha publicado un video donde se ve cómo el vehículo escapa al seguimiento de los medios de detección convirtiéndolo en un vehículo fantasma o invisible.

El sistema, de nombre tan sugerente como «Zorro Negro» (Black-Fox), requiere de la colocación de paneles frontales, laterales y traseros que apantallan al vehículo. También incorpora una cámara térmica que toma muestras del entorno y un procesador y controlador que recrea los efectos necesarios en los paneles difuminando el objeto protegido con el entorno en el que se encuentra.

Al gestionar la distribución del calor de los paneles, la marca térmica de estos queda difuminada logrando «engañar» a los sensores enemigos haciendo que la adquisición y el seguimiento resulten imposibles.

Según los responsables del proyecto, el apantallamiento puede cubrir una superficie de hasta 80 metros cuadrados, lo que representa un área suficiente para proteger un vehículo largo en todas sus lados. La instalación emplea ventanas especiales que minimizan los cambios de las emisiones térmicas causadas por las áreas transparentes que son más frías. En cuanto al rango de frecuencias que cubre el sistema éste abarca todo el espectro infrarrojo.

Algo que también está probándose son otras funciones del sistema, como las de dibujar siluetas térmicas diferentes. De esta forma un carro de combate pueda dejar la firma térmica de un camión o un vehículo ligero o que un lanzador de cohetes aparezca como un camión normal y corriente. Estas funciones tienen una importancia notable por lo que significan en el ámbito de la inteligencia y de las medidas de decepción.

Por tanto, no todo lo que veamos a partir de este momento con las cámaras térmicas vamos a poder creerlo. Es posible que veamos lo que no es o que no veamos nada de lo que es.

(«Israel Company Debut 'Stealth Armor'
Making Vehicles "Disappear"» por
Tamir Eshel en
www.defense-update.com)

LECCIONES APRENDIDAS EN LA ISAF

Hemos leído en la revista *Prism* un extenso artículo sobre las lecciones aprendidas en la ISAF desde la óptica o la experiencia alemana. El artículo lo firma Rainer Glatz, comandante del Mando de Operaciones de la Bundeswehr en Potsdam, Alemania. En él, en el artículo, el autor sostiene que la contrainsurgencia requiere medidas globales y en consonancia con las líneas generales; ha de ser el resultado de una unidad de esfuerzo teniendo en cuenta los factores políticos y tratando de aislar a los insurgentes. Dice el autor que la OTAN debe reforzar su capacidad en el ámbito de la inteligencia, promover la unidad de esfuerzo y estar preparada para compromisos a largo plazo.

En la introducción del artículo se dice que «tras varios intentos en vano por tener el control sobre Afganistán, el Imperio Británico otorgó la independencia al país en el año 1919. Setenta años más tarde, las fuerzas rusas se retiraron después de fallar en el intento de controlar un gobierno de corte pro-ruso. Hoy en día la OTAN lucha por establecer un sistema político estable para evitar que el país vuelva a ser santuario de terroristas». La pregunta que el autor se hace es: Logrará la Alianza su objetivo o pasará a engrosar las filas de los perdedores? La respuesta, nos dice, está abierta y depende de la OTAN y de la comunidad internacional para apoyar y mantener el impulso ganado en el 2010. La dificultad de construir una nación en esa remota y sin embargo estratégicamente importante parte del mundo se puede ver en la cobertura diaria de los medios de prensa sobre los reveses, pérdidas, progresos y éxitos.

El autor continúa señalando que cuando Alemania desplegó su contingente militar en Kabul, allá por el año 2002, su experiencia era limitada y se reducía a la que había adquirido en los Balcanes. Sin embargo, la Conferencia de Petersberg mostró inmediatamente que solo una concepción amplia de las medidas a adoptar, abarcando lo diplomático, lo social, lo económico y los medios militares, pueden allanar el camino hacia el éxito.

Las operaciones militares alemanas están centradas en la parte norte de Afganistán, donde es la nación que lidera el Mando Regional Norte. Ade-

más, las fuerzas alemanas apoyan a sus socios de la coalición en todo el área de operaciones de la ISAF con medios aéreos de reconocimiento, transporte aéreo táctico y evacuación médica, etc.

El artículo se basa en una conferencia que el autor dio ante la OTAN cuando le pidieron que la elaborara desde la perspectiva de las lecciones aprendidas en el conflicto afgano. Las lecciones las divide en los tres niveles clásicos: estratégico, operacional y táctico. En sus conclusiones, el autor piensa que el desafío para restaurar un Afganistán políticamente estable no debió infravalorarse en un principio; el poco esfuerzo que se hizo al inicio en la construcción de un sistema legal y de una estructura sólida de las fuerzas de seguridad hizo que los insurgentes encontraran una oportunidad para reorganizarse. Debido a la falta de credibilidad en el Gobierno afgano, la insurgencia fue capaz de extenderse de nuevo. Hoy, en opinión del autor, la Alianza parece haber tomado las medidas adecuadas después de haber hecho el análisis y el diagnóstico acertado. Y también, en opinión del autor, la misión de ISAF concluirá de forma exitosa. Alguno opinará lo contrario.

(«ISAF Lessons Learned: A German Perspective» por
Rainer Glatz en
www.ndu.edu
Revista PRISM (nº 2 año 2011).

LOS UAV EN OPERACIONES DE CONTRAINSURGENCIA

Hemos leído en la revista *Asian Military Review* un artículo sobre el papel desarrollado por los vehículos aéreos no tripulados (UAV) en las operaciones de contrainsurgencia.

En los escenarios de Afganistán e Iraq una de las mayores amenazas, dice el artículo, es sin duda alguna la que proviene de los artefactos explosivos improvisados, no solo por las bajas que produce sino por el impedimento que a veces representa para llevar a cabo operaciones sobre el terreno. Según el autor del artículo, uno de los medios empleados por las fuerzas de la Coalición para la lucha contra esa amenaza ha sido el uso de los UAV. La evolución de estos aparatos ha sido grande en los últimos años y han pasado de recoger un poco de

inteligencia en misiones de corto alcance a lograr misiones de permanente vigilancia por más de 24 horas.

Otro de los cambios que la tecnología ha permitido en el uso de los UAV no ha sido solo en emplearlos para detectar dónde han podido ser colocados los artefactos sino también en ver quién los ha colocado y dónde han ido después de hacerlo; también en detectar anomalías que pueden representar amenazas a las operaciones en una determinada zona.

Uno de los sistemas más desarrollados y actualmente en uso por la Coalición es el IAI Heron, desplegado por Canadá y Australia. La familia Heron en las operaciones de Afganistán la forman el Heron 1 y el Heron TP. El primero ha llegado a estar en vuelo durante 52 horas seguidas, recogiendo información con sus cuatro sensores. El Heron TP está en el aire unas 36 horas y cuenta con varias configuraciones dependiendo de la misión a la que se le asigne.

Desde noviembre del año pasado, las fuerzas australianas han incorporado a sus UAVs Heron el sistema Kestrel que es un software que procesa en tiempo real las imágenes recogidas pudiendo detectar y señalar el movimiento de pequeños objetivos, tales como vehículos camuflados. Lo que permite este software es la detección de elementos que fácilmente pasan desapercibidos al ojo humano cuando examina las imágenes recibidas. El Kestrel destaca los movimientos en zonas de dificultad como pueden ser zonas de sombras, montañosas, urbanas, que son realmente complicadas para los analistas. Detecta movimientos de tan solo 2 Km/hora.

El artículo se extiende en otras consideraciones y evoluciones técnicas que los UAV van incorporando y haciéndoles cada vez más imprescindibles en la lucha contra la insurgencia. Y todo esto está ya también empleándose en la actividad privada como forma de dar seguridad a instalaciones o zonas de interés para las empresas civiles. Es el proceso lógico.

(«UAVs in Counter Insurgency Operations» por
John Mulberry en
www.assianmilitaryreview.com)

R. I. R.



Publicaciones Militares del Ejército de Tierra

Las reseñas que se incluyen en este número son aquellas publicaciones militares del ET (PMET), elaboradas por la DIDOM, que han entrado en vigor durante los meses de agosto y septiembre de 2011.

PD3-309. SEGURIDAD EN LOS MOVIMIENTOS: CONVOYES

(Resolución 552/7710/2011. BOD 99 de 23-05-2011.

Fecha de entrada en vigor de la publicación 01-08-2011)

La presente publicación doctrinal (PD) está dirigida, fundamentalmente, a los jefes de pequeña unidad inmersos en misiones de contrainsurgencia y actividades de estabilización que son quienes, con toda probabilidad, estarán a cargo de proporcionar el indispensable control de zona sobre el área de responsabilidad (AOR) en que desplieguen. Éstas serán normalmente, extensas, con comunicaciones escasas y de bajo rendimiento, con orografías complejas y climatologías que en ocasiones harán prohibitivo el uso de esas rutas. Sin embargo, ese será uno de los escenarios donde habrá que dirimir el conflicto de voluntades entre los encargados de proporcionar seguridad y aquellos que buscan destruirla a toda costa.

Es evidente que, en lo que a movimientos se refiere, la mayor ventaja está en el mejor conocimiento del terreno, que deberá llegar al mínimo detalle, en la minuciosa preparación de las acciones y en la capacidad de concentrar esfuerzos sobre la zona elegida.

Por otra parte, cualquier movimiento a emprender comporta en sí un principio de vulnerabilidad. Es por esto que las medidas que adoptemos para realizarlo tenderán siempre a minimizarla, incrementando la protección de la fuerza, reduciendo los elementos innecesarios, y concentrando los esfuerzos reales y potenciales sobre el objetivo.

Queda finalmente por reseñar que los procedimientos que en esta PD se indican, referidos a seguridad en los movimientos, son de carácter general, por lo que las unidades los adaptarán en función de la situación y los traducirán en Tácticas, Técnicas y Procedimientos (TTP).



PD4-408. EMPLEO EOD/EOR

(Resolución 552/7709/2011. BOD 99 de 23-05-2011.

Fecha de entrada en vigor de la publicación 01-08-2011)

El objetivo de esta publicación es exponer la misión, organización y empleo de los Ingenieros con responsabilidad en reconocimiento y desactivación de municiones y artefactos explosivos improvisados. Estos cometidos están asignados a Ingenieros y son realizados por personal con aptitud EOR (Reconocimiento de municiones y artefactos explosivos improvisados o de circunstancias), y EOD (Desactivación de municiones y artefactos explosivos improvisados o de circunstancias).

Va dirigida a los jefes de Ingenieros, a los jefes de las unidades operativas, y a los oficiales encuadrados en los cuarteles generales y planas mayores en las que estén integradas las unidades de Ingenieros con capacidad de desactivación, con el fin de posibilitar su empleo con el máximo aprovechamiento en la asignación de misiones.

Los oficiales y operadores EOD, tienen que estar capacitados para resolver cualquier tipo de incidente con artefactos explosivos improvisados (IED) o municiones. En España la capacitación EOD incluye: la desactivación de municiones convencionales (CMD), la desactivación de artefactos explosivos improvisados (IEDD), la desactivación de municiones y artefactos explosivos improvisados bien sean biológicos, químicos o radiológicos, y el reconocimiento de municiones y artefactos explosivos improvisados (EOR).

El desarrollo de las operaciones ha puesto de manifiesto la importancia de las unidades EOD en la lucha contra IED (C-IED), colaborando especialmente en las actividades de detección, neutralización, negación y explotación, siendo los principales responsables de la neutralización de UXO (munición o artefacto no explosionado). del momento no coincidan con las consideradas como tipo.

Esta necesidad debe ser solucionada siempre de forma tan completa como permita la situación táctica y el tiempo disponible.



PD4-501. LA GUERRA ELECTRÓNICA EN LOS NUEVOS CONFLICTOS

(Resolución 552/8895/2011. BOD 113 de 10-06-2011.

Fecha de entrada en vigor de la publicación 01-09-2011)

El actual ritmo de las operaciones militares, la disparidad de escenarios interconectados, los actores a los que nuestras fuerzas se enfrentan, los inmensos espacios vacíos o por contra, núcleos urbanos densamente poblados y los cometidos de naturaleza muy variada en los que las fuerzas militares son empleadas, entre otros factores, obligan a disponer de un conocimiento profundo de la situación con todos los métodos y sistemas posibles.

Las nuevas tecnologías no solo van a cambiar la forma de mandar y controlar las fuerzas, sino que afectarán a su organización y preparación. Se tendrá pues que reforzar la gestión de la información y del conocimiento y proporcionar los mejores procedimientos de actuación que avalen la toma de decisiones hasta los niveles más inferiores del mando. La publicación está destinada a explicar las capacidades que la Guerra Electrónica proporciona a los combates próximos que se desarrollan en las zonas donde actualmente despliegan nuestras fuerzas, sin entrar en describir todas las actividades de Guerra Electrónica que se definen en la publicación DO2-007 Doctrina Guerra Electrónica. Por esto, pretende ser más informativa y divulgativa que doctrinal y va dirigida a dos grupos de lectores: los cuadros de mando del escalón más básico y al personal de la Especialidad Fundamental Transmisiones. la estructura de la publicación permite leer cada capítulo de forma independiente. esta publicación está de acuerdo con las modificaciones acordadas dentro de la OTAN sobre la guerra eletrónica en su ATP-51 (B) Electronic Warfare in the Land Battle de otoño de 2010.



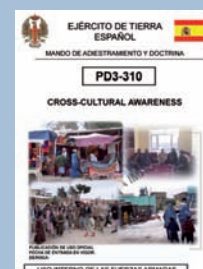
PD3-310. CROSS-CULTURAL AWARENESS

(Resolución 552/8895/2011. BOD 131 de 06-07-2011.

Fecha de entrada en vigor de la publicación 01-09-2011)

El presente manual es el resultado del objetivo 4.3 del Experimento Multinacional N° 6 (MNE 6) del trabajo de investigación sobre "Conciencia Cultural", escrito en inglés como lengua de trabajo usada durante el experimento. Pretende presentar las principales conclusiones de la campaña, para proporcionar a los jefes de unidad y a los miembros de sus planas y estados mayores unas amplias directrices que muestren cómo incorporar la cultura dentro de las operaciones militares. Asimismo presenta un anexo que sirve como modelo de conocimientos básicos que debe atesorar todo combatiente, redactado en español para la mejor comprensión por todos ellos.

Debido al hecho de que las estructuras militares, las planas y estados Mayores y las personalidades de los jefes son diferentes, no hay soluciones únicas en lo que concierne a la incorporación de la cultura dentro del proceso de toma de decisiones. Esa es la principal razón por la que este manual no aspira a proporcionar instrucciones detalladas o recetas meticulosas y exhaustivas de cómo introducir la cultura en el planeamiento militar y la consiguiente ejecución de las operaciones. De este modo, los principios guía en lo sucesivo expuestos, tendrán el propósito de señalar las direcciones donde todas las tendencias y esfuerzos deberían converger para asegurar que la cultura local sea considerada apropiadamente, integrada e incorporada operacionalmente dentro del ámbito militar para cumplir con éxito la misión.



NOMENCLATURA	DEFINICIÓN	BOD DE PUBLICACIÓN	FECHA BOD	ENTRADA EN VIGOR	RESOLUCIÓN
MI4-307	MANUAL DE INSTRUCCIÓN. EQUIPO BCP DEL SISTEMA HAWK (DIGITAL)	99	23/05/11	01/08/11	552/7710/2011
MI4-308	MANUAL DE INSTRUCCIÓN. SIRVIENTES DE LA DRECCIÓN DE TIRO SKYDOR	115	14/06/11	03/10/11	552/9008/2011
PD4-407	PUBLICACIÓN DOCTRINAL. BATALLÓN DE PONTONEROS	115	14/06/11	03/10/11	552/9008/2011
MI4-803	MANUAL DE INSTRUCCIÓN. CENTROS DE CONTROL NBQ	115	14/06/11	03/10/11	552/9008/2011
M14-504	MANUAL DE INSTRUCCIÓN. ESTACIÓN ARAGÓN	140	19/07/11	02/11/11	552/11382/2011

Cine Bélico

EL FRENTE INFINITO



Una película ambientada en la Guerra Civil Española.

Un sacerdote recién ordenado es destinado como capellán militar «pater» a una Unidad que combate en el frente.

El tremendo choque entre sus teóricas ideas de paz y amor y la cruda realidad de muerte y violencia que le rodea, hace que sea incapaz de adaptarse. A su alrededor se genera el lógico ambiente de rechazo. No obstante, poco a poco comienza a integrarse en un frente cuyos límites geográficos son los de la propia vista y los de la gente que muere su alrededor.

Finalizada la guerra retorna a la vida civil ejerciendo en una humilde parroquia.

Un día recibe la visita de antiguos ex combatientes de Unidad, que le invitan, a que asista a una fiesta de hermandad de antiguos veteranos de la guerra. Acepta complacido, pero cuando va a salir recibe la petición de asistir a un moribundo.

Renuncia al reencuentro con sus camaradas y a la evocación del recuerdo del frente, porque ahora sus obligaciones están en un frente infinito.

Notables interpretaciones. Muy cuidada la ambientación de la guerra sobre todo en la reconstrucción de los frentes y la retaguardia.

Tiene el defecto, como muchas producciones de esa época, de caer en la desigualdad narrativa, pero, tiene emoción e interés.

Pero viéndola con total imparcialidad es un películón.

Uno de los mejores trabajos de Adolfo Marsillach.

FICHA TÉCNICA:

Título original: El frente infinito.

Producción: Ediciones Cinematográficas Argemí.

Director: Pedro Lazaga.

Música: Javier Montsalvatge.

Fotografía: Salvador Torres Garriga.

Guión: Luis Comerón y Jorge Illa.

Intérpretes: Adolfo Marsillach, Gerard Tichy, Josefina Güell, Ramón Durán, José Marco, Jesús Colomer.

Nacionalidad: España. Blanco y Negro. 79 minutos. Año 1956.

¿Dónde se puede encontrar esta película?
Editada recientemente en DVD.

NOTA: Sobre esta película pueden dirigir comentarios a:

garycooper@telefonica.net

TIGRES VOLADORES

El actor John Wayne interpreta a Jim Gordon jefe al mando de la famosa Unidad aérea llamada «Tigres Voladores», un grupo de voluntarios norteamericanos que lucha contra los japoneses en la China ocupada por el imperio Nipón antes de que los Estados Unidos entren en la Segunda Guerra Mundial.

La película comienza con unas solemnes palabras de Chiang Kai-Shek, según las cuales el pueblo chino siempre recordaría las gloriosas hazañas de los voluntarios americanos y su dramático curso.

La denominación de «tigres voladores» surgió de la prensa china debido a que los morros de los aviones Curtiss P-40 que pilotaban los americanos se decoraron como si fueran escualos aludiendo así a los tipos de cazas empleados.

Aparte de alguna escena en Rangún, la narración se centra en la base del grupo en China. Gran parte de la producción se realizó en los Estados Unidos, concretamente en California. En los estudios de la productora «La Republic» se construyeron los barracones y la pista de la base, así como el provisional hogar de los niños refugiados.

La Academia de Hollywood otorgó tres nominaciones para los Oscars, en las categorías de sonido, partitura y efectos especiales. Esta última debido a los sobresalientes efectos especiales en cuanto a los combates aéreos que el relato incluía.



Una de las mejores producciones que recrean la épica de la lucha en los cielos, muy cuidada en su realización y desgraciadamente con escasa difusión.



FICHA TÉCNICA:

Título original: Flying Tigers.
Producción: Edmund Grainger.
Director: David Miller.
Música: Victor Young.
Guión: Kenneth Gamet, Barry Trivers.
Intérpretes: John Wayne, John Carroll, Anna Lee, Paul Kelly, Gordon Jones, Mae Clarke.
Nacionalidad: Estados Unidos. Blanco y Negro. 102 minutos. Año 1942.
¿Dónde se puede encontrar esta película?
 Editada en DVD.
NOTA: Sobre esta película pueden dirigir comentarios a:
garycooper@telefonica.net

FLÓPEZ

INFORMACIÓN

Bibliográfica

EL AMIGO AMERICANO. España y Estados Unidos: de la dictadura a la democracia

Charles Powell.

Galaxia Gutenberg (Círculo de Lectores).
Barcelona, 2011.

Es probable que el interés principal de este libro radique, sobre todo, en las abundantes fuentes documentales, recientemente desclasificadas y en muchos casos inéditas, que se han utilizado para su elaboración.

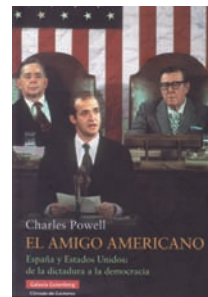
El índice de la obra abarca diez capítulos donde se relatan desde los primeros tiempos de la administración Nixon hasta los momentos de la era Reagan y los acontecimientos del 23-F. Del gran número de documentos tratados dan fe, primero: las abundantes notas a pie de página y, segundo: la bibliografía elegida para su confección.

Basada, por lo tanto en las prolíficas fuentes hasta hace poco aún clasificadas, especialmente norteamericanas, y en las entrevistas realizadas a los protagonistas de las negociaciones, el libro ofrece una interpretación novedosa de la evolución de las relaciones entre España y Estados Unidos durante los años 1969 y 1989.

El mismo autor nos explica que el: *Propio marco temporal elegido obedece a consideraciones derivadas de los aspectos de esta relación bilateral que plantea incógnitas e interrogantes especialmente interesantes*. Sin lugar a dudas el periodo de la guerra fría y posterior derrota soviética y el profundo cambio experimentado por España durante esos años lo es.

En definitiva recomendamos al lector este libro, que permite, desde un punto de vista bastante objetivo, conocer aquellos factores y actividades que conforman una parte muy interesante de la Historia reciente de España. Durante este periodo, a pesar de sus vicisitudes, la presencia estadounidense en España no sufrió grandes modificaciones y los acuerdos permitieron un mejor desarrollo de nuestras Fuerzas Armadas a la vez que una mejor situación de nuestra Patria en el Mundo.

P.R.V.



THE BEAR WENT OVER THE MOUNTAIN

Lester W. Grau.

Editorial Frank Cass. Nueva York, 1998.

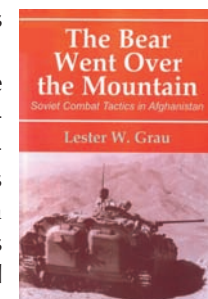
Han pasado veinte años desde la desaparición de la Unión Soviética, fecha casi coincidente con su retirada de Afganistán. A nadie le cabe duda de la influencia que tuvo su derrota militar en la desaparición del «experimento social más importante del siglo XX», el estado soviético, ni siquiera se duda de la importancia del papel de los *afgantsi* (veteranos de la guerra) en la evolución política posterior de Rusia.

Este libro estudia desde un punto de vista militar la evolución del conflicto desde sus inicios hasta la retirada final en 1989, basado en el análisis profesional realizado en la Academia Frunze (una especie de Academia de Estado Mayor de nivel Operacional perteneciente al Ejército de Tierra). Para ello utiliza varias acciones tácticas agrupadas por temática similar, lo que facilita

la deducción de enseñanzas aprendidas.

La virtud del estudio es que explica claramente lo planteamientos erróneos utilizados por las fuerzas soviéticas al inicio de la campaña y la evolución de dichos principios hasta conseguir la superioridad local. Como todos conocemos, fue insuficiente dicha superioridad para conseguir la victoria final, sin embargo de su lectura queda un cierto sabor amargo, pues el lector descubrirá gran número de similitudes con las operaciones que desarrolla la OTAN actualmente en Afganistán, lo que lleva a plantearnos la idoneidad de lo ejecutado y sobre todo si la crítica que sufrió el Ejército Soviético en la perspectiva occidental fue justificada.

P.R.V.



PAREN EL MUNDO QUE ME QUIERO ENTERAR

Antonio Navalón Sánchez.

Editorial Debate. Barcelona, 2010.

El propio título del libro expresa, en forma coloquial, la perplejidad que siente su autor, periodista profesional, ante el desarrollo de los acontecimientos en el mundo actual. Un mundo que él califica de ser cada vez más ajeno y extraño.

Antonio Navalón da por hecho que el hombre, protagonista de este mundo, quiere saber el por qué de las realidades del presente y, para ayudarle, presenta el libro referenciado que habrá de ser una guía de exploración del pasado que sirva de mapa de la actualidad internacional. Parte del convencimiento según el cual el poder y los conflictos que dominan nuestras vidas tienen una historia y obedecen a una lógica.

Para alcanzar tal objetivo el libro está dividido en tres bloques temáticos complementarios. En el primero de ellos se analiza, con carácter general, el desarrollo de la historia vivida desde la Primera Guerra Mundial y el Tratado de Versalles hasta nuestros días. En el segundo bloque temático el autor realiza una crónica personal y, por ello mismo, subjetiva de algunos de los países, ciudades y espacios geográficos que definen los conflictos del mundo contemporáneo. Por último, en el tercer tema se trata de encontrar una explicación suficientemente argumentada a la vigente crisis económica que nos domina.

LEGIONARIO. EL MANUAL DEL SOLDADO ROMANO

Philip Katyszak.

Editorial Akal. Madrid, 2010.

En Roma, el desarrollo social y la organización militar se influyeron mutua y profundamente mientras la nación se expandía y se transformaba de Ciudad-Estado en Imperio. Una transformación que se iría produciendo a lo largo de unos mil años, aproximadamente.

El signo más llamativo de la historia del ejército romano reside en la profunda inversión sociológica que se produjo al pasar el ciudadano propietario, que tenía el derecho, el deber y el honor a ser soldado romano, al soldado convertido en campesino propietario. Un punto de inflexión que se produjo a principios del siglo II a.C. con las reformas del cónsul Mario que amplió la base del reclutamiento a los «proletari» (ciudadanos que carecían de propiedad rural) lo que permitió el establecimiento progresivo de una paulatina profesionalización del ejército con tropas que permanecían en filas durante unos veinticinco años y que al ser licenciados recibían una parcela rural en propiedad.

Marca el salto de un ejército nacional, censitario y no permanente a otro profesional y permanente.

Destaca, especialmente, que en la actualidad la verdadera crisis del sistema político occidental se centra en Irán, un país que había tenido riqueza, petróleo y poder militar pero que con la llegada de los ayatolás al poder ha fundado su proyección internacional en el discurso del odio no sólo a la civilización occidental sino en mantenerse enfrentado históricamente a los árabes por su orgullosa tradición persa y su lengua y a los sunnís dentro del Islam.

Por otra parte, vivimos un momento en el que muchos países, especialmente países de mayoría musulmana, parecen encontrarse en un nuevo impulso de libertad y mayor conocimiento del factor social, con presencia de revueltas populares, lo que ha determinado un extraordinario proceso de emigración humana hacia las naciones más desarrolladas. En un principio los inmigrantes eran ciudadanos agradecidos que tenían la oportunidad de reconstruir su vida; pero en este momento, la inmigración y su descendencia conllevan un poso de resentimiento, fértil abono del extremismo.

Actualmente, la emigración ha pasado a ser un fenómeno determinante de la geopolítica.

J.U.P.

El profesor Philip Katyszak, doctor en Historia romana por el St. John's College, de Oxford, ha presentado con este libro referenciado un estudio completo de los conocimientos que deben ser propios de un aspirante a soldado romano en el entorno del año 100 d.C. cuando ya es una realidad cotidiana y completa el modelo de ejército instaurado por el cónsul Mario.

Reina en este tiempo el emperador Trajano (de origen hispánico) y el Imperio romano no tiene límites: el poder del ejército romano, siempre vigilante, protege y sirve al pueblo de Roma.

En sucesivos capítulos se expone, en primer lugar, los motivos que un ciudadano puede tener para alistarse en el ejército y los posibles lugares de guarnición que existen. Inmediatamente se detallan las características del equipo del legionario, y del entrenamiento, disciplina y jerarquía, así como la vida que le espera en los campamentos y en campaña.

Un amplio glosario de términos técnicos completa el manual que, con un cierto sentido humorístico, es calificado por su propio autor como «no oficial».

J. U. P.





INHALT

DIE LEHREN DER BÄREN: TRANSITION IN AFGHANISTAN.....06

Luis Andrés Bárcenas Medina.

Major. Fernmeldetruppe, i.G.

Es gibt eine Wahrnehmung, die automatisch den Worten „Afghanistan“ und „Niederlage“ in Verbindung setzt. Wir verwenden das historische Argument für das scheinbare Versagen der Sowjetunion in seinem Einsatz in diesem Land.

Eine detaillierte Analyse zeigt die verblüffende Ähnlichkeit zwischen den politischen und militärischen Strategien der sowjetischen und die, die von der aktuellen internationalen Koalition entwickelt werden. Das Verlassen von Afghanistan durch Russland führte zum Sturz des Nadschibullah-Regimes (und nicht umgekehrt). Eine Erfahrung, dass die Russen uns lassen, und wir in den voraussichtlich schwierigen Übergang nutzen werden sollten.

IRAK UND AFGHANISTAN: „KONFLIKTE DER VERGANGENHEIT ... ARMEEN DER VERGANGENHEIT?“.....16

Carlos Javier Sánchez Frías.

Oberstleutnant. Artillerie, i. G.

Am 25. Februar 2011 hielt der USA-Verteidigungsstaatssekretär eine Rede in der USA-militärischen Schule, in West Point. In dieser Rede erklärte er die

zukünftigen Richtlinien der amerikanischen Verteidigungspolitik, die eine radikale Veränderung in Bezug auf die Außenpolitik der letzten zwanzig Jahren darstellten. Der Artikel analysiert den Inhalt dieser Rede und zeigt einige seiner möglichen politischen, doktrinarischen und organisatorischen Implikationen für unsere Armee.

ENDE DES FEENMÄRCHENS: ZURÜCK IN DIE MACHTGEOPOLITIK..... 24

José Luis Calderón Pontijas.

Oberstleutnant. Artillerie. i.G.

Nach Ende des Kalten Krieges wurde gedacht, dass eine neue Weltordnung mit friedlichen internationalen Beziehungen etabliert wäre, wo auch die Konflikte verschwunden wären. Dies schien die Entwicklung von Russland, China und den USA, mit einer wirtschaftlich und politisch erfolgreichen Europa zeigen. Ein Teil der Weltöffentlichkeit glaubte, dass die Welt in Richtung eines demokratischen Liberalismus bewegte und die Kriege eine Sache der Vergangenheit waren.

Aber diese optimistische Sichtweise der internationalen Beziehungen verschwand kurz nach seiner Erscheinung. Die heutige Welt mit einer Großmacht und mehreren Großmächten wie China und Russland verhält sich wie ein Model der Machtpolitik.



SOMMAIRE

LES LEÇONS DE L'OURS : UNE TRANSITION POUR L'AFGHANISTAN06

Luis Andrés Bárcenas Medina.

Commandant. Transmissions.BEM.

Il existe une perception qui fait automatiquement correspondre les mots « Afghanistan » et « défaite ». Le raisonnement historique employé est l'apparent échec de l'Union Soviétique lors de son intervention dans ce pays.

Une analyse approfondie montre l'étonnante ressemblance entre les stratégies politico-militaires menées par les soviétiques et celles menées par l'actuelle coalition internationale.

L'abandon de l'Afghanistan par la Russie a provoqué la chute du régime de Najibullah (et non vice-versa). Une leçon offerte gratuitement par les soviétiques dont il faudrait tirer profit afin de faire face à la difficile transition qui s'approche.

L'IRAK ET L'AFGHANISTAN : DES CONFLITS DU PASSÉ... DES ARMÉES DU PASSÉ ?16

Carlos Javier Frías Sanchez.

Lieutenant-colonel. Artillerie. BEM.

Le 25 février 2011, le Secrétaire de la Défense des États-Unis a prononcé un discours à l'Académie Militaire de West Point. Dans son discours, il a énoncé les futures

lignes de la Politique de Défense américaine qui supposent un changement radical en ce qui concerne la politique étrangère menée par les États-Unis au cours des vingt dernières années.

Cet article analyse le contenu de ce discours et souligne quelques-unes des possibles implications politiques, doctrinales et organisationnelles pour notre Armée.

LA FIN DU CONTE DE FÉES : LE RETOUR DE LA GÉOPOLITIQUE DE LA FORCE...24

José Luis Pontijas Calderón.

Lieutenant-colonel. Artillerie. BEM.

Après la guerre froide, on pensait qu'il allait s'établir un « nouvel ordre mondial » dans lequel les relations internationales seraient pacifiques et où disparaîtraient tous les conflits. L'évolution de la Russie, de la Chine, des États-Unis et d'une Europe économiquement et politiquement triomphante ainsi semblait le démontrer. Une partie de l'opinion publique mondiale croyait que le monde s'acheminait vers le libéralisme démocratique et que les conflits armés étaient périmés. Cette vision optimiste des relations internationales s'est dissipée peu de temps après. Dans le monde actuel, la superpuissance et les différentes grandes puissances, telles que les États-Unis, la Chine et la Russie, entre autres, agissent en suivant les modèles de la politique de la force.



SOMMARIO

LE LEZIONI DELL'ORSO: TRANSIZIONE PER L'AFGHANISTAN06

Luis Andrés Bárcenas Medina.

Comandante. Trasmissioni. DSM.

Esiste una percezione che fa corrispondere in modo automatico le parole "Afghanistan" e "sconfigge". Si utilizza l'argomento storico dell'apparente fallimento dell'Unione Sovietica nel suo intervento in quel paese.

Un'analisi dettagliato campiona la sorprendente somiglianza tra le strategie politiche-militari seguite per i sovietici e per l'attuale coalizione internazionale.

L'abbandono dell'Afghanistan per parte di Russia ha provocato la caduta del regime di Najibullah (e non viceversa). Una lezione che i sovietici ci brindano gratuitamente, e che deve essere ben utilizzata di fronte alla complicata transizione che si avvicina.

L'IRAQ E L'AFGHANISTAN: CONFLITTI DEL PASSATO ESERCITI DEL PASSATO?..... 16

Carlos Javier Frías Sánchez.

Tenente colonnello Artiglieria. DSM.

Il 25 di febbraio 2011, la segretaria di difesa nordamericana pronunciò un discorso nell'accademia militare degli stati, in West Point. In questo discorso enunciò le linee futu-

re della politica di difesa nordamericana, che suppongono un cambio radicale con rapporto alla politica esteriore che gli Stati Uniti hanno seguito negli ultimi venti anni.

L'articolo analizza il contenuto di questo discorso e distacca alcune delle sue possibili implicazioni politiche, dottrinali ed organizzative per il nostro esercito.

IL FINE DEL RACCONTO DI FATE: IL RITORNO DELLA GEOPOLITICA DEL POTERE24

José Luis Pontijas Calderón.

Tenente colonnello. Artiglieria. DSM.

Dopo la Guerra fredda si pensò che un "nuovo ordine internazionale" si stabilirebbe, con relazione internazionali pacifici e dove tutti i conflitti scompaiono. Così sembrò dimostrarlo l'evoluzione della Russia, della Cina e degli Stati Uniti, assieme ad un'Europa trionfante economica e politicamente. Parte dell'opinione mondiale credeva che il mondo camminava verso il liberalismo democratico e che i conflitti bellici erano del passato.

Tuttavia, questa visione ottimista delle relazioni internazionali si dissipò al poco di apparire. Il mondo di oggi con una superpotenza e variare grandi potenze come la Cina, la Russia e gli Stati Uniti tra altri, agiscono secondo i modelli della politica del potere.



SUMMARY

THE LESSONS FROM THE BEAR: TRANSITION FOR AFGHANISTAN.....06

Luis Andrés Bárcenas Medina.

Major. Signal Corps. Staff Officer.

There exists a perception that matches automatically the words "Afghanistan" and "defeat". It makes use of the historical argument of the apparent failure of the Soviet intervention in that country.

A thorough analysis reveals the striking resemblance between the political and military strategies carried out by both the Soviets and the current international coalition.

The Russian withdrawal from Afghanistan prompted the collapse of the Najibullah's regime (and not vice versa). A lesson the Soviets afford us for free, and of which we should take advantage in the light of the forthcoming complicated transition.

IRAQ AND AFGHANISTAN: CONFLICTS OF THE PAST...ARMIES OF THE PAST?... 16

Carlos Javier Frías Sánchez.

Lieutenant Colonel. Artillery. Staff Officer.

On 25 February, 2011, the American Defense Secretary delivered a speech at West Point, the Military Academy of the United States Army. In the course of this speech he stated the future lines of the American Defense Policy, which bring about a radical change on regard to the fo-

reign policies that the United States have been developed during the last twenty years.

The article analyzes the content of the aforementioned speech and highlights some of its possible political, doctrinal and organizational implications for our Army.

THE END OF THE FAIRY TALE: RETURN TO GEOPOLITICS OF POWER.....24

José Luis Pontijas Calderón.

Lieutenant Colonel. Artillery. Staff Officer.

After the end of the Cold War, it was generally thought that a "new international order" would arise; an order in which the international relations would have a peaceful character with no room for serious conflicts. It seemed that it would be so in view of the evolution of Russia, China and the United States, along with the emergence of an economically and politically triumphant Europe. A significant part of the public opinion considered the world to be heading towards a global democratic liberalism, leaving behind armed conflicts for good. Such an optimistic view of international relations, however, was going to vanish into thin air shortly. Today's world- with one superpower, the United States, and several major powers like China and Russia, among others- keeps working following the models established by the politics of power.

*...os vi ganároslo cuantas veces
os encontré en el combate.*

*S*i el noble privilegio de ostentar un Estandarte como emblema de la Patria y quión de sus soldados ha de ganarse con sangre vertida heroica y generosamente, con una conducta de ruda bravura, con sobrehumana resistencia a la fatiga, con fe inquebrantable al cumplir el deber, y si los destellos de tan excelsas virtudes han de irradiar de quienes ni sus cañones les cantan la victoria, ni sus ametralladores le enardecen al crepitar, ni el lucir de sus sables les excita, ni el estruendo de la minas les acompaña; si sus armas no han de herir, si su marcha a la muerte ha de ser silenciosa, si su gloria está en morir por llevar pan y agua a sus hermanos, si sus héroes más preclaros solo han de figurar en la sublime letanía de los soldados desconocidos, si así se gana un estandarte, yo os aseguro, soldados de Intendencia, que igual que todos, os vi ganároslo cuantas veces os encontré en el combate.

*General Millán Astray
(1879-1954)*





VBR SEGURO DE VIDA

El que mejor se adapta al Programa español

**La mejor alianza
La mejor solución
La mejor respuesta**

Una compañía



nexTER
SYSTEMS

